



CENTRO  
GUMILLA

# CANTAU

- \* Elecciones y pacto social
- \* Las medidas financieras
- \* Nuevo orden de comunicación
- \* Cine: Los criminales
- \* Estados Unidos y Latinoamérica

AÑO XLV - No. 449 - NOVIEMBRE 1982



P.V.P. Bs.  
- 4000



# EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

## CARACAS

CENTRO .....	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN .....	Librería Sur.
CANDELARIA .....	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBOS .....	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera"
SABANA GRANDE .....	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Techn-Ciencia, Sears.
ESTE .....	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV .....	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS .....	Divulgación.
UCAB .....	COP-SU.
PARQUE CENTRAL .....	Destino, Kiosko El Universal

## INTERIOR

BARINAS .....	UNELLEZ.
BARQUISIMETO .....	San Pablo, Lea, El Estudiante, Techn-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA .....	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO .....	Génesis.
MARACAIBO .....	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY .....	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA .....	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ .....	Trópico.
SAN CRISTOBAL .....	Universidad Católica.
VALENCIA .....	Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA .....	Principal.

# PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

## CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

1. Venezuela: Análisis y Proyecto
2. Colonia y Emancipación en Venezuela
3. Venezuela Republicana: siglo XIX
4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX
5. Historia de la Lucha Armada en Vzla.
6. Realidad Venezolana
7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas
8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I
9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II
10. Venezuela y su Petróleo I
11. Venezuela y su Petróleo II
12. La Agricultura en Venezuela
13. El Productor Agrícola Venezolano
14. La Existencia Campesina
15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo
16. Los Partidos Políticos en Venezuela
17. El Sindicalismo en Venezuela
18. Proyecto Nacional y Socialismo
19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación)
20. La Justicia en Venezuela. (En preparación)
21. Municipios y Vecinos. (En preparación)
22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación)
23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación)
24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación)
25. La Educación en Venezuela
26. Los Medios de Comunicación Social
27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela
28. Las Gentes de Venezuela. (En preparación)
29. Realidad Indígena Venezolana.
30. Sobre la Cultura en Venezuela. (En preparación)

## CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

## PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

## COLECCION

### TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

## CURSO DE

### ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

## CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

1. Latinoamérica: ¿Paz o Violencia, institucionalizada?
2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana
3. La Iglesia latinoam. busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Proyectos Pastorales en la Iglesia Latinoamericana
8. Cautiverio y Creación
9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia
14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos
15. La Síntesis del Cristianismo Medieval

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica  
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225  
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15  
 CARACAS – VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.  
 Director: Arturo Sosa A., S.J.  
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.  
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA  
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.



CENTRO GUMILLA

AÑO XLV – No. 449 – NOVIEMBRE 1982

## Sumario

<i>Cantaura</i> Editorial	386
<i>Participación</i> Editorial	388
<i>Elecciones para un nuevo pacto social</i> Arturo Sosa A.	389
<i>La reducción del Estado</i> Diego Bautista Urbaneja	393
<i>Crisis económica y medidas de emergencia</i> Domingo Méndez	397
<i>Cementos La Vega. Comentarios jurídicos</i> Juan José Bocaranda Espinosa	399
<i>Autogestión para Venezuela (y II)</i> Hugo Pirela	401
<i>¿Redefinición del sindicalismo latinoamericano?</i> Bernard Lestienne	405
<i>Cine: Los criminales</i> Carmelo Vilda	410
<i>Comunidades cristianas de base en Venezuela</i> Pedro Trigo	412
<i>Cardijn, un profeta surgido del pueblo</i> La JOC de Venezuela	417
<i>Estados Unidos - Latinoamérica: Perspectivas</i> Demetrio Boersner	420
<i>Bolivia, una democracia frágil</i> Eduardo Pérez Iribarne	422
<i>Polonia, ¿destino sellado?</i> Bernard Lestienne	424
<i>Vida Nacional</i>	425
<i>Comentarios</i>	408
<i>Libros Nuevos</i>	431
<i>Documentos:</i> – Iglesia y Nuevo Orden de Comunicación	426

*SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.*

### SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

#### VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00  
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00
Número suelto	Bs. 10.00	

#### AGENCIAS EN EL INTERIOR

**Barquisimeto:** Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

**Maracaibo:** Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postos Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

**Maracay:** C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

**Mérida:** Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

**Puerto Ordaz:** Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

**Valencia:** Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo). Anibal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

# Cantaura

## VERSION DE LOS HECHOS

Según los despachos oficiales, el día lunes 4 de octubre en un punto cercano a Cantaura habría habido un encuentro entre efectivos policiales y militares y un grupo guerrillero con el saldo de 23 guerrilleros y un disip. muertos. Posteriormente un capitán habría perecido a manos de algunos guerrilleros que habrían logrado escapar con vida del encuentro y burlar el cerco.

Este hecho de sangre no tiene paralelos en la historia contemporánea de Venezuela. Y las versiones oficiales de los ministerios del Interior y de Defensa no contribuyen a explicarlo.

En primer lugar las comisiones de la Disip "hicieron un trabajo de inteligencia realmente completo". Los organismos de seguridad (probabilísimamente por infiltración y delación) conocían dónde estaban los guerrilleros, cuántos estaban y para qué. "Y es así como se programó esta operación". "Se encontraban entre 30, 40 y 50 irregulares".

"La movilización militar y policial comenzó avanzando en el monte a las 5 am" y el operativo policial-militar se inició "a las 6 y 10 de la mañana". Participaron en él: efectivos del Batallón de Cazadores Zaraza No. 2, "unos 250 hombres bien entrenados, jóvenes, para la lucha de guerrillas"; un dispositivo aéreo que consistió en aviones Camberra y Bronco que en vuelos rasantes y mediante cohetes incendiarios y nutrido ametrallamiento habrían logrado llevar a los guerrilleros a las posiciones previstas; entonces habrían entrado en acción las comisiones de la Disip que fueron quienes abrieron el fuego y tomaron el campamento. No habría sido hecho ni un solo prisionero. Habría rastros de sangre, presuntamente de heridos que habrían logrado huir.

En el Cuartel de Cazadores de Maturín, donde trasladaron el parque tomado, "los periodistas contaron 44 morrales con sus respectivos fusiles, escopetas, pistolas, revólveres". Allí se informaron de que "las armas largas no presentaron un adecuado mantenimiento para ser usadas en un combate de horas. Las pistolas y los revólveres presentaban óxido. No hallamos ninguna ametralladora. Este tipo de armas tampoco la accionaron durante el combate del pasado lunes".

"Exterminio es quizás una palabra para expresar la acción ocurrida. La muerte de esas personas debió producirse por la sorpresa y la diferencia entre el poder de fuego" (Gómez Mantellini, El Nacional 12 de octubre).

## ALGUNAS INCOGNITAS

La sorpresa y la diferencia absoluta entre el número de efectivos y el poder de fuego de ambos bandos ¿por qué no dio lugar como era lógica a la rendición y captura del grupo o por lo menos parte de él? Un encuentro en estas condiciones ¿es creíble que no produzca ni un solo herido apresado?, ¿es creíble que por un lado hubieran muerto todos y por otro todos los sobrevivientes hubieran logrado escapar, aun heridos, burlando un cerco tan tupido? ¿no es sumamente extraño que no aparezca un solo testigo de la parte vencida?

Estos interrogantes plantean la interrogante mayor: ¿cuál fue la finalidad de la operación?, ¿reducir a los guerrilleros o matarlos? Y si esto último, nos preguntamos para qué, ¿para acabar de una vez con la guerrilla en Venezuela? Y si el método (por la exasperación que causa) es el más inadecuado nos viene inevitablemente una pregunta terrible: ¿es que el Estado venezolano está interesado en que no se acabe la lucha armada?

Es cierto que en el país aún quedan algunas decenas de personas que piensan que sólo por las armas será posible acabar con este sistema corrupto y lograr justicia para el pueblo. Así lo atestigua, p. ej., el comunicado de Puerta a raíz del hecho de sangre que comentamos. Pero Puerta está en el San Carlos, los CLP acaban de disolverse, el proceso de pacificación de no pocos exguerrilleros está avanzado. Y muy probablemente en esta misma onda puede situarse la concentración de Cantaura.

Podemos preguntarnos en efecto qué hacían ahí unas 60 personas, cuando los focos guerrilleros "en su mejor momento han tenido entre 18 y 20 combatientes y en su techo unos 50 hombres". Qué hacían con unas 40 armas en su mayor parte cortas y no preparadas. Cómo es posible tal concentración, absolutamente insólita, sin postas de vigilancia y enlaces para conocer el movimiento del ejército. La infiltración, reconocida desde tiempo atrás, ¿no era también verdaderos contactos en orden a la decisión larga y difícil de pacificarse? Estando así las cosas (presos unos, disueltos otros y en trance de pacificarse otros más) ¿qué pretendía una operación así, fríamente calculada y perpretada en las alturas de la conducción política del Estado venezolano?

## HIPOTESIS

El actual consenso democrático tal vez constituya el más alto consenso político alcanzado en Venezuela. Es más amplio incluso que el del 23 de Enero y además mucho más realista, no como entonces cuando sólo podía ser una carta en blanco que se firma como una apuesta esperanzada. Naturalmente que es sustancialmente más abierto que el que suscribieron los socios del pacto de Punto Fijo para constituir nuestra democracia representativa burguesa. Tras la derrota de la izquierda en los años 60 y la autocrítica que uno tras otro sus distintos grupos realizaron en la década pasada, la democracia venezolana admite en su ordenamiento a elementos que a partir de los actuales lineamientos y comprometiéndose a respetarlos pretenden una democracia no burguesa sino popular y unos cauces de participación más profundos que los actuales.

En este país de conspiradores por primera vez en la historia se alcanza un consenso casi absoluto sobre un ordenamiento político, bien como orden establecido bien como marco adecuado para su transformación en otro más justo. Las guerrillas, que el gobierno declaraba hasta hace poco moribundas, constituían la única exterioridad al ordenamiento político. En este momento, pues, el Estado venezolano se puede decir que no tiene enemigos. Pero sin embargo en este momento el Estado venezolano está sumido en una crisis profunda, no a causa de su ordenamiento jurídico, sino a causa del desgaste de las maquinarias políticas que lo administran, que, cada vez más corrompidas e ineficientes, han perdido en buena medida la capacidad de conducir a los venezolanos. De este modo los problemas se acumulan sin resolverse y se constituyen en fuentes profundas de perturbación de la vida nacional. Los partidos del status se están convirtiendo en agentes de desestabilización política, tanto que de seguir así ponen en peligro al sistema.

Ante esta situación tan anómala la verdadera salida histórica consistiría en que los partidos se sinceraran y procedieran a una cirugía profunda hasta erradicar el mal, al estilo de lo que con tanta sinceridad, coraje y apoyo popular intenta en estos momentos Belisario Betancur en Colombia. Desgraciadamente no se ve ningún signo de que los principales partidos políticos de Venezuela quieran emprender este camino. Es natural que en estas condiciones se presente como alternativa (plenamente contemplada por el actual ordenamiento político) la organización popular autónoma, a nivel vecinal, sindical, cooperativo, cultural. Es un signo de la vitalidad política, de la salud social y moral de nuestro pueblo. Pero es una amenaza para unos instrumentos políticos cada vez más cerrados a la participación popular.

Ante el surgimiento de organizaciones populares la reacción más positiva hubiera sido aceptar su reto e incluir realmente sus requerimientos en los planteos y prácticas de los partidos. En cambio de eso se ha optado por la represión a veces indirecta y otras brutal y despiadada. Pero ¿qué justificación puede ofrecer el sistema para esta política abiertamente contradictoria con sus más sagradas proclamaciones? La única justificación que se ha usado es la guerrilla, el peligro de la guerrilla, las conexiones con la guerrilla. Antes se hablaba de la infiltración de directrices y pertrechos de otros países. Hoy ya esto no es creíble por nadie; sólo queda pues la coartada de la guerrilla. Si ésta se acaba ¿en nombre de qué, con qué excusa continuará reprimiéndose al pueblo?

Sólo en este contexto nos explicamos el hecho de sangre que enlutó a Cantaura. De ahí el empeño del Ministro Valero de definir la acción, contra todas las evidencias, como "un encuentro con guerrilleros, gente (...) con armamento de guerra automático y moderno". De ahí su empeño de proclamar tan machaconamente que la guerrilla no ha sido aniquilada. Que equivale a decir que van a seguir los allanamientos y las intimidaciones, que aún queda en sus manos esta patente de corso para proseguir la agresión a las organizaciones populares. Por eso nosotros, que en otras ocasiones en esta revista hemos repudiado la acción de las guerrillas en nuestro país por antihistórica y porque suministra la coartada para la represión a la organización popular, condenamos ahora a un gobierno que, rehusando él también la vía de la persuasión, prefiere el atajo de la violencia.

También esta acción constituiría un test para los partidos de izquierda. Se trataría de lograr que ellos se elijan como el status los quiere, es decir, como meras fuerzas políticas por arriba y no como movimientos sociales por la base. De ahí el chantaje del Ministro Valero al plantear el debate sobre el hecho de sangre de Cantaura como un tests para "que quede muy claro ante la opinión pública quiénes son los partidarios de las guerrillas en Venezuela y quiénes, por el contrario somos demócratas". Sería triste que los partidos se dejaran encerrar en este falso dilema. Nosotros, porque no somos partidarios de las guerrillas y porque somos demócratas, sospechamos que los mayores interesados en que no se acaben las guerrillas en Venezuela deben buscarse precisamente entre los encargados de la seguridad del Estado venezolano. Eso, por no asumir plenamente su condición demócrata. Eso, al precio de hechos de sangre que sólo parecen buscar la exasperación de las nuevas víctimas.

# Participación

Hay consenso sobre la urgente necesidad de elevar la productividad social en toda la actividad nacional sobre todo en la gestión del Estado, del sistema educativo y del sistema productivo. Sólo esto salvará al país de la catástrofe que lo amenaza. Necesitamos consenso de los políticos, decíamos en el número anterior de SIC, para pagar el costo inevitable de esa elevación de productividad. Costo que en primer lugar tienen que pagar ellos desterrando la vieja política de promesas y de fácil clientelismo y exigirlo también al país.

Hay también consenso sobre la necesidad de PARTICIPACION. Como slogan. Como señuelo electorero y consigna descomprometida por supuesto. También como condición de una democracia sana y vigorosa. Pero, ¿hay consenso entre los políticos y los privilegiados para pagar el precio que les supone la efectiva participación de las mayorías en la vida económica, social y política? Aquí empiezan las dificultades.

El necesario aumento de productividad social o se busca por vía de la participación o a través de la represión.

En Venezuela la población responde a los sacrificios que se piden si ve y experimenta los beneficios que acarrea y su participación en ellos. Aquí, contra la opinión de los dirigentes políticos que siguen pensando que el pueblo sin promesas no camina y que no está maduro para oír verdades, no hubo protestas por el alza de la gasolina. Así mismo, con respeto religioso se acató el insólito encierro impuesto el día del Censo Nacional. El país tiene reservas de sacrificio si se le habla claro y se muestra la necesidad y el beneficio.

Invitar a la productividad sin invitar a la participación es pedir los frutos sin abonar la tierra. Hay el peligro de que a la población trabajadora se le llame sólo a participar en los sacrificios, a renunciar a sus legítimos derechos y a los medios habituales que tiene para hacerlos valer.

Estamos en una encrucijada decisiva: Ajuste económico por vía represiva o aumento de productividad por la participación. Se busca la revitalización de la economía, la elevación de la productividad por la vía de la imposición del hecho consumado y la represión como en Brasil, donde el "milagro económico" se produjo con represión sociopolítica y violencia económica representada por la constante baja durante más de 15 años del porcentaje de participación de los trabajadores en el ingreso nacional. Milagro con pies de barro como ven hoy incluso los que no quisieron reconocer ayer y que ha producido el país más endeudado del mundo con la mitad de la población en la miseria. Saneamiento y productividad por la vía de la represión como en Perú donde el Fondo Monetario Internacional impuso las condiciones que están llevando al país a la desesperación, a la guerra social con peligro de terminar entregando de nuevo el poder a la represión militar. Lanzamiento económico y productividad como la ensayada por los "Chicago Boys" en alianza con la represión de Pinochet en Chile. El primer espejismo de bonanza momentánea ha estallado en quiebras en cadena, un treinta por ciento de

desempleo y descenso brusco del Producto Territorial Bruto.

Comprendemos que algunos militares y ciertos empresarios en Venezuela sólo entiendan la búsqueda de la productividad, seguridad y bienestar social con represión legitimada por la ideología de la Seguridad Nacional, cada vez más extendida (aunque más fracasada) en América Latina. Esta concepción, ciertamente también del agrado de algunos círculos de los partidos dominantes en Venezuela, parte de la base de que todo ciudadano no identificado con el grupo dominante es un probable enemigo del sistema. Se presume al delincuente. Al hombre honrado del pueblo le corresponderá probar que a pesar de vivir en un barrio no atenta contra nadie. Primero se hace la redada y después se verá si alguno logra demostrar su inocencia. ¿Cómo ha cambiado en esto la sensibilidad hacia lo popular desde la "primavera de Caracas" que estalló el 23 de enero de 1958 y se prolongó los primeros años de democracia!

Hay hechos muy alarmantes aunque silenciados y poco conocidos. El hostigamiento de toda asociación de vecinos popular que no se pliegue al partido de gobierno. La sistemática eliminación de todo dirigente de SIDOR e incluso de todo obrero a quien la policía secreta infiltrada le sorprenda en el grave delito de estar en desacuerdo con el sindicato oficial y la patronal.

Los políticos de la democracia, si no quieren ponerse al cuello la soga prestada por sus enemigos y por los enemigos de la seguridad del país democrático, no pueden basar la revitalización del sistema en la hostilidad y agresión hacia el pueblo. La democracia antes que nada significa fe en el pueblo. Contrapone una visión positiva del hombre a quienes juzgan que es indispensable el Leviathan represivo para que la sociedad no sea una jauría suelta de lobos.

Por muy incómoda que les resulte a nuestros políticos la mayoría popular con sus problemas y reivindicaciones expresadas directamente, el camino hacia una Venezuela menos rentista debemos recorrerlo como camino de mayor participación en los beneficios sociales y por lo mismo de mayor productividad y esfuerzo para hacerlo posible.

PARTICIPACION significa despertar y poner en acción las capacidades productivas dormidas en la mayoría de los venezolanos. Al mismo tiempo es evidente que la participación social conlleva una mayor conciencia, mayor lucidez sobre la realidad y por lo mismo más exigencia de una mejor y más justa distribución de los bienes y servicios del país.

Los políticos deben llegar al CONSENSO sobre el incremento de la PRODUCTIVIDAD por el camino de la PARTICIPACION. La mayoría trabajadora y honesta responderá positivamente a un lenguaje claro, sincero y exigente. Pero eso sí, exige a su vez de los políticos hechos claros y productividad y apertura a la participación con todas sus consecuencias. Y esto, cuando la retórica da paso a la realidad, significa menos privilegios y más justa distribución de los esfuerzos y de los beneficios sociales.

**"Nadie puede negar la concentración de la propiedad empresarial, rural y urbana en pocas manos, haciéndose imperioso el reclamo de verdaderas reformas agrarias y urbanas así como la concentración del poder por las tecnocracias civiles y militares, que frustran los reclamos de PARTICIPACION y de garantías de un estado democrático".**  
(Episcopado Latinoamericano. PUEBLA n. 1263)

# Elecciones para un nuevo pacto social

ARTURO SOSA A.

La principal característica de la presente situación política es la anunciada crisis nacional. La dirigencia política y económica del país hace meses que está convencida de su inminencia y hace enormes esfuerzos para convencer al resto de los venezolanos —los dirigidos— de la importancia de percatarse de su cercanía y gravedad y de la necesidad de hacerle frente "como un solo hombre". La crisis proclamada por la dirigencia nacional es una crisis económica. Se nos anuncia la llegada de la época de las vacas flacas. Nuestro aparato productivo se encuentra todavía inmaduro para afrontar la compleja tarea de sobrevivir por su cuenta. La industria petrolera se encuentra en un momento de reestructuración que exige inmensas inversiones recuperables a muy largo plazo. La disminución de los ingresos fiscales complica la situación financiera del Estado, su capacidad de responder a los compromisos de la deuda pública externa e interna y, al mismo tiempo, continuar los impostergables planes de expansión de los servicios públicos, de las inversiones estatales... etc., etc.

Sin embargo, si buscamos el fondo del asunto llegamos a la conclusión de que Venezuela no vive una situación de catástrofe económica. Vive, sin duda, un momento en el que son necesarios una serie de reajustes para empezar a caminar por la ruta de la racionalidad que exige una restricción real de recursos económicos, con tendencia a ser prolongada, en contraste con la situación de sobreabundancia vivida en los últimos años. La "suerte" de no haber llegado a esta situación anteriormente por las fortuitas alzas de precios petroleros en 1973 y 1978 ya no se repetirá. Ahora tenemos que vivir y crecer en proporción a lo que seamos capaces de hacer con los recursos reales de que disponemos.

Lo que sí es más cierto es que estamos en una crisis política y de ello también están convencidos los grupos dirigentes de la nación aunque no le hablen tanto a los dirigidos. Pero están en plena actividad para salir de esa crisis bien parados. No hay que ser demasiado perspicaz ni agudo analista de la situación para percatarse de la

creciente desconfianza que existe en la población venezolana hacia los partidos políticos. En primer lugar hacia los que han tenido la responsabilidad de dirigir el país en estos 25 años. Y por añadidura a los demás. Una desconfianza que tiende a ir más allá y convertirse en una sensación de frustración respecto de la democracia como sistema político. Con el paso del tiempo la mayor defensa de la democracia vienen siendo los temores hacia las alternativas autoritarias, más que las propias capacidades de enfrentar y solucionar los problemas de la sociedad venezolana. A tratar de entender esa crisis política y sus implicaciones para el pueblo venezolano se dirigen las presentes reflexiones sobre el panorama político nacional.

## EL PLEBISCITO DE 1983

A la caída de la dictadura perezjimenista la asociación entre sistema político democrático y elecciones se hizo prácticamente una identificación total. Las elecciones de diciembre de 1958 fueron el espaldarazo legitimador por parte de la población venezolana del camino que se iniciaba hacia la construcción y afianzamiento de un sistema democrático en Venezuela.

La posibilidad de realización de ese proyecto democrático dependía de la capacidad que tuvieran sus fuerzas dirigentes de agrupar el mayor número de aliados posibles. De allí que los comienzos de la democracia venezolana tengan como actores a los partidos políticos existentes, a los militares "institucionalistas", a los empresarios decididos a dar nuevos pasos en el desarrollo capitalista y a la Iglesia Católica. Tal reunión de fuerzas debía encontrar su legitimidad como dirigencia democrática, encabezada por los partidos. Y ése es el papel de las elecciones. La realización periódica de elecciones a todos los niveles de la sociedad permite presentar al proyecto democrático como algo aceptado por todos los venezolanos y no sólo como el interés de los grupos dirigentes.

Así, el mecanismo electoral ha funcionado como plebiscito periódico en favor del sistema democrático tal como se ha organizado en Venezuela. Las elecciones de 1958 sirvieron de re-

chazo a la alternativa militar, las de 1963 significaron la mayor derrota política sufrida por la izquierda levantada en armas, las de 1968 apuntalaron la flexibilidad del sistema al demostrar la posibilidad real de la alternabilidad en el ejercicio del gobierno. Las de 1973 y 78 fueron repetidos plebiscitos de opinión sobre la actuación de los respectivos equipos de gobierno. La constancia del electorado venezolano en acudir a la cita electoral, en elecciones en las que las alternativas reales no varían mucho entre sí, nos hace pensar en esta idea de su función plebiscitaria a favor del sistema democrático.

Si la estabilidad democrática lograda permitió que las elecciones del 73 y 78 pudieran percibirse como un juicio u opinión sobre la labor de los respectivos gobiernos, la presencia de una crisis política hace que las próximas elecciones de 1983 adquieran un carácter de plebiscito más importante. Se trata de lograr la adhesión de la masa electoral a la recomposición que se está gestando del pacto entre los grupos dirigentes para rehacer sus posibilidades de liderazgo del sistema en su nueva etapa de restricciones económicas y superar la sensación de fracaso o frustración de las posibilidades de la democracia.

Las elecciones que se avecinan adquieren, por tanto, una importancia de primer orden en la solidificación del sistema político venezolano que se inició el 23 de enero de 1958. Un primer objetivo en estas elecciones es mantener la alta participación de los votantes. Este es un primer signo de la aceptación de la recomposición del pacto. Pero la propuesta al plebiscito es más compleja y vamos a tratar de explicarla.

## AUGE DEL PACTO DE PUNTO FIJO

Eso que llamamos la democracia venezolana nació de la conjunción de las fuerzas dirigentes que mencionábamos arriba (partidos, militares, empresarios e Iglesia). En el aspecto estrictamente político llega a un alto grado de formalidad. La caída del dictador genera una situación social que presenta grandes incertidumbres. Los intentos por parte de sectores de las Fuerzas Armadas de recuperar el control del gobierno no



es el de fortalecer ideológicamente esta alternativa para favorecer y profundizar la aceptación por parte de toda la nación y de las fuerzas hegemónicas del capitalismo occidental.

De esta manera se estructura un sistema político cuyo eje fundamental es la mediación que hacen los partidos políticos y organizaciones sindicales controlados por ellos, entre el Estado y una sociedad civil carente de organizaciones autónomas y con fuerza propia.

Durante la fase de estabilización del régimen democrático, los partidos incluidos en el pacto logran organizar una comunicación permanente con las masas con las características de una relación clientelar en la que la población busca asegurar la participación en el desarrollo económico y los partidos amarran la adhesión al proyecto por ellos dirigido. La eficacia del mecanismo ha quedado demostrada.

Otro factor ayuda a la consolidación de este mecanismo y del sistema político en su conjunto: la reacción de los excluidos. Tanto los militares como la izquierda intentan el control del gobierno y del Estado por la vía de la fuerza y no logran el poder suficiente para hacerlo. La derrota de la izquierda no se da sólo en el campo de la lucha armada sino sobre todo en el campo político. El pacto democrático aprovecha muy bien la ocasión para un eficaz proceso de ideologización anti-comunista de las masas populares que logra, junto con el combate policial-militar, aislar a la vanguardia izquierdista de su relación con el pueblo. A ello

cesaron en varios años.

El pueblo regresó a las calles. Además recuperó la posibilidad de organizarse políticamente. En ese ambiente la izquierda tenía la ocasión de construir una fuerza que empujaron hacia la alternativa socialista. Tal situación obligó a los defensores de la democracia representativa formalizar el "pacto de Punto Fijo" que incluía: aceptación inmediata de los resultados electorales, estructurar un gobierno cuya responsabilidad fuese de todos los partidos firmantes (AD, COPEI, URD) y un programa de gobierno a ser puesto en práctica por el ganador.

Desde el punto de vista político el pacto excluye a los que sus firmantes consideran las principales amenazas para iniciar el proceso democrático: los militares con pretensiones de mantener un "gobierno de las Fuerzas Armadas", por la derecha; y a los Comunistas, por la izquierda.

Pero el pacto va más allá. Los incluidos pretenden estructurar un sistema político en el que el Estado, por ser el canal de distribución de la renta petrolera, sea simultáneamente el creador de las condiciones para el desarrollo capitalista de la economía y el ente político-social que encarna los intereses nacionales identificados con la democracia. El manejo de ese aparato del Estado es responsabilidad directa de los partidos políticos, que además deben garantizar la adhesión de la población a esos ideales nacionales democráticos. Los sectores empresariales son los encargados del desarrollo económico para el que el Estado garantiza las condiciones. El papel de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia, en modos y campos distintos,



se suman los errores teóricos y prácticos de las propias fuerzas de izquierda.

Es el momento del auge del pacto de Punto Fijo: ha logrado constituirse en la única representación política vinculada con el pueblo y en un momento en que el crecimiento de la renta petrolera permite acelerar los planes de desarrollo económico capitalista y la generación de las capas sociales capaces de gerenciarlo.

## LA "COGOLLIZACION" DEL PACTO.

Una vez aniquilada la alternativa militar y aislada la izquierda del conjunto de la sociedad civil, también los incluidos empiezan a aislarse de la población. Esta no tiene más alternativas maduras y se produce, entonces, un proceso de cogollización en los mecanismos de toma de decisiones sociales, económicos y políticos.

En los partidos la cogollización es clara: cada vez la participación real en la toma de decisiones de la militancia o la dirigencia media es menor. Las convenciones o asambleas se van convirtiendo en lugares de aclamación o aceptación de decisiones que vienen ya tomadas. Va perdiendo aliento la discusión doctrinal o práctica en las instancias organizativas locales o nacionales. Todo el poder se concentra en el CEN o en el Comité Nacional y dentro de esos organismos en cada vez menos personas. Incluso tienden a alargarse los plazos de duración en los cargos partidistas y a hacer menos amplias las bases de su elección. Sobre todo en los dos partidos grandes de Venezuela, la dirigencia media y la militancia no son más que una base obediente de las decisiones de la cúpula.

Algo semejante ocurre al nivel del Estado. Sobre el mecanismo electoral mucho se ha ya escrito. Son los partidos los que controlan quiénes entran en los puestos "salidores" en cualquier nivel, y no el elector. Luego, el Congreso Nacional y los demás cuerpos deliberantes funcionan por fracciones. El jefe de fracción recibe órdenes del organismo decisor nacional y negocia con el otro jefe de fracción, conociendo la opinión de los otros socios incluidos del pacto. En ese escaso círculo se toman las decisiones legislativas. En el Ejecutivo la voluntad presidencial es aún más importante y extensa. El poder Judicial también conoce la influencia de los cogollitos, que reducen a su mínima expresión su papel de garante del Estado de Derecho a todos por igual.

En el sector empresarial también son los jefes de los grandes grupos económicos horizontal y verticalmente integrados los que toman las decisiones y presionan y acuerdan con el Estado y los partidos. Poco lugar tienen los empresarios individuales sin son pequeños o medianos. Los otros son "ejecutivos" de los grandes grupos y también acatan. El movimiento sindical, por su parte, es controlado todavía por los partidos y poca o ninguna participación tienen las bases obreras o las organizaciones que pretendan alguna autonomía.

Se podría hacer un análisis más detallado en este proceso de concentración de las decisiones en muy pocas manos compartidas entre las altas cúpulas partidistas y empresariales. Pero, con estas pinceladas basta para dejar clara la idea del proceso que queremos subrayar: la sociedad venezolana es una sociedad que no decide. Decide por ella un "cogollito" que ha logrado, además, presentarse y representarse como apoyada en una amplia base social, como expresión del conjunto de la sociedad civil.

Junto con ese proceso de concentración en la toma de decisiones en todos los órdenes de la vida social otros factores evolucionan en sentido de apoyar ese modo de proceder. El más importante de esos factores es el afianzamiento ideológico del sistema político. Los mecanismos formales e informales de ideologización de la sociedad funcionan y se logra introyectar en la conciencia de la mayor parte de la población la fidelidad a este sistema como el que responde a los intereses y a la idiosincrasia nacional, apoyada, además, por un rechazo visceral a las alternativas autoritarias y al "comunismo". Igualmente se desarrolla y diversifica la burguesía nacional con grandes intereses en común, pero con conflictos parciales. De esa manera se logra una mejor imagen de pluralismo. Las peleas parciales entre la burguesía agraria con el sector financiero o industrial o comercial, se presentan como el dinamismo "democrático" de la sociedad en lo económico, cuando hoy más que nunca el control de los grupos económicos es la palabra final. De igual manera, el Estado evoluciona de ser el protector del desarrollo capitalista y de sus agentes a involucrarse él mismo en el proceso capitalista. El Estado venezolano, como tal, es un importante "capitalista" que maneja sectores fundamentales de la actividad económica nacional.

Igualmente se produce una sectarización en la relación con la masa popu-

lar. En la medida en que se estrecha la disponibilidad de recursos, la posibilidad de sostener la relación clientelar se va reduciendo a sólo los partidarios. Así cuando gobierna AD o COPEI, los favores sólo alcanzan a los adecos o copeyanos "sectariamente".

## LA NUEVA PROPUESTA A PACTAR

Simultáneamente al proceso de concentración social arriba dibujado, se va dando en el seno de la sociedad civil una politización en el mejor sentido de esta palabra, es decir, una toma de conciencia de las responsabilidades de establecer y dirigir los objetivos de la sociedad que permanezca en manos de las organizaciones de la sociedad civil y no sólo en manos de los cogollitos partidistas. Las manifestaciones de ese proceso tienen que ver con el creciente antipartidismo que se palpa en muchos niveles de la sociedad y los múltiples esfuerzos de surgimiento de organizaciones autónomas de la sociedad civil orientadas a la gestión directa por los ciudadanos de espacios de su vida social. Es el nacimiento aún incipiente de movimientos sociales, nacidos de la propia gente y directamente gestados por ella.

En general los partidos perciben este proceso como una amenaza. Primero porque muchos lo ven como una apolitización o como un enfriamiento del entusiasmo político por la democracia, y no como lo que es. Otras veces porque les reduce el espacio de manejo clientelar y la exclusividad en la comunicación entre los ciudadanos y el Estado. De allí que en la práctica le declaren la guerra a muerte a esas organizaciones sociales a las cuales intentan mediatizar, es decir, ponerlas bajo su control, o aniquilar.

Además del surgimiento de los movimientos sociales, sucede otro fenómeno. Los excluidos del pacto de Punto Fijo, derrotados en el proceso, reconocen su derrota y se esfuerzan por rehacer su estrategia de participación en la evolución de la sociedad venezolana. Para la derecha militar la difusión de la llamada "Doctrina de Seguridad y Defensa Nacional" propone una buena base ideológica para justificar su presencia en la marcha de la sociedad y convertirse en una fuerza sustentadora de la lucha anticomunista, generalmente revestida de un ropaje nacionalista de tinte chauvinista y fanático. La izquierda, por su parte, entra en un gran debate teórico y práctico. Comienza partiendo de la base de que debe aprovechar los espacios, por pequeños que sean, de participación en el sistema



democrático que los derrotó y, sobre todo, abrirse espacio en el hecho electoral, legitimador de su propia presencia en la vida política. Además se enfrasca en una discusión que intenta clarificar desde el carácter de la revolución venezolana hasta las implicaciones y límites de la participación en el sistema democrático respetando unas reglas de juego que le son impuestas. Además, debe adoptar una conducta política que la haga aceptable a la ideología que ha sido eficazmente introyectada en el conjunto de la sociedad.

Habiendo logrado el afianzamiento ideológico de la actual democracia, que mantiene la exclusión sobre todo de la izquierda, los incluidos pueden proponer a todas esas fuerzas políticas que pasen a formar parte del pacto democrático. De esa manera lograrían mejorar su imagen de una democracia amplia y pluralista en la que tienen cabida todas las ideologías, a condición de que éstas acepten una de las reglas fundamentales: jugar en el terreno político y no en el social. Es decir, se abren las puertas para la participación en las estructuras formales del Estado a través de la participación electoral y tendrán derecho al disfrute de todos los beneficios que de allí se pueden derivar. Pero esa dinámica implica funcionar como organizaciones mediatizadoras de la sociedad civil y no como expresiones orgánicas de sus aspiraciones generales o sectoriales. De esta manera el sistema democrático logra presentarse como capaz de hacer surgir alternativas nuevas, evitando el desgaste y la presentación de un bipartidismo cerrado, imposibilitado de dar salida a las sensaciones de

frustración o decepción del pasado.

Por otra parte, las condiciones económicas previsible para el futuro indican que el crecimiento ha de ser muy poco y muy lento. Lo que significa que la torta a repartir es más pequeña y hay que reducir los comensales y, quizá, hasta la propia ración. De allí que se invite a asociarse al nuevo pacto a las cúpulas de los sectores económicos y no a los pequeños o medianos empresarios y a la CTV que conjuga el control sobre el movimiento sindical, buenas relaciones con los grandes partidos y las "terceras fuerzas" insurgentes y grandes intereses económicos directos. A los sectores militares se les considera lo suficientemente ideologizados y relacionados de tal manera con el funcionamiento del sistema político que sus cúpulas forman parte de los cogollitos decisores y son de los sectores que mejor pueden sobrellevar la reducción de recursos.

La Iglesia Católica ya no se percibe como factor potencialmente conflictivo a quien hay que asociar para garantizar la estabilización del sistema democrático. Ya forma parte "natural" del funcionamiento de la sociedad venezolana. Su presencia es vista como la de un "socio fundador".

Participa en ese aval al conjunto del sistema, además colabora en programas concretos, dentro de su especialidad, y, finalmente, "controla" a aquellos grupos cristianos que participan en el surgimiento de movimientos sociales autónomos.

Esos son los integrantes del nuevo pacto propuesto. La idea-eje es, de nuevo, la salvación nacional. Enfrentar la "crisis" democráticamente para salvar al país democráticamente y afianzar así una experiencia única en América Latina. La nación se identifica con la recomposición del pacto político que intenta hacerse pacto social.

## ELECCIONES, PUEBLO Y ALTERNATIVAS

En lograr la aceptación masiva de ese pacto se basa la estrategia electoral de AD y COPEI. El primero ha encontrado una manera de presentarlo como un paso de avance y ha comenzado a hablar de la "democracia social" como perfeccionamiento de la ya lograda "democracia política" de la que AD es creadora y realizadora. Para dar ese paso es necesario aceptar el "pacto social". Ambas expresiones son ambiguas. Allí reside precisamente su virtud, pues las hace atractivas a todos los sectores de la población.

COPEI, por su parte, presenta la idea de una "candidatura nacional" que va más allá del partido y ofrece su mejor hombre, el de mayor experiencia, para enfrentar una crisis que afecta no sólo a los copeyanos sino al sistema democrático, a la nación entera. El mensaje también se dirige a toda la población, pero parece intentar acentuar su efecto en aquellas capas o sectores que se vean en mayor angustia y peligro ante la perspectiva de la "crisis" económica.

El triunfador de estas elecciones, si se logra mantener la alta participación de votantes característica de las anteriores, será no sólo quien formará el gobierno, sino el líder del nuevo pacto propuesto. Por eso, para lograr que sea una responsabilidad compartida se comienza a hablar de nuevo de "programa mínimo", de concertar una política petrolera común y una política económica conjunta, de mantener ciertas áreas y problemas "fuera de la discusión política ..." e, incluso, se empieza a invitar al MAS a ciertas consultas sobre problemas o situaciones críticas de manera que se ensanche la base de concertación.

La izquierda se encuentra en un momento bien difícil. Por un lado ha venido haciendo un esfuerzo por salir de las casillas dogmáticas de un marxismo anquilosado para encontrar formas de lucha revolucionaria en una situación como la venezolana. De esa manera ha venido logrando una participación más o menos importante en la vida política nacional y ha logrado contrarrestar la ideologización anticomunista para presentarse como una alternativa posible para los venezolanos. Su espacio electoral es hoy mayor del que ha sido en otras épocas de la historia. Sin embargo, no ha tenido tiempo de superar su aislamiento orgánico con el pueblo. Su vinculación hoy es fundamentalmente a través del voto y no puede decirse que la votación de izquierda represente la magnitud de la fuerza social que realmente tiene. De allí que, consciente o inconscientemente, está aceptando la propuesta de formar parte del nuevo pacto político-electoral.

La otra posibilidad es no dejarse atrapar en la lógica del pacto político que le proponen las fuerzas del status y dedicar sus mejores esfuerzos a vincularse con el proceso de surgimiento de los movimientos populares autónomos. Y desde la creación de ese nuevo sujeto social participar en las elecciones como una más de las formas de lucha por la transformación estructural de Venezuela.

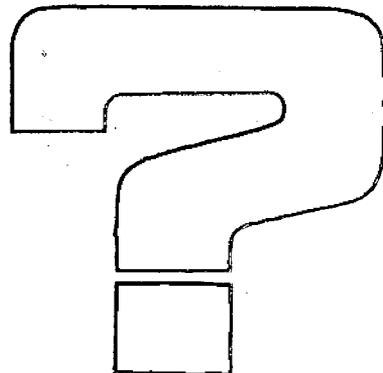
De aquí no debe desprenderse

una conclusión simplista que lleve a decir que la izquierda no debe participar en las elecciones o en las instituciones democráticas, o que no debe tener interés por crecer electoralmente. La cuestión de la participación de la izquierda en la democracia y en las elecciones es mucho más compleja y no se resuelve con posturas maniqueas. Evidentemente que los partidos de izquierda tienen que participar en las elecciones y en las instancias para las que son elegidos, en una forma tal que represente la profundización de una democracia real y no un nuevo elemento camuflador de una democracia restringida a intereses de grupos muy particulares.

Para el pueblo venezolano la situación ante las elecciones no es nada halagadora. Se le convoca a un plebiscito sin alternativas. Un autoritarismo militar sería un paso hacia atrás demasiado costoso. De eso se tiene conciencia, que se afianza día a día con la experiencia de los países del cono sur.

De todo lo que venimos diciendo queda perfectamente claro que la principal carga del recorte de recursos exigido por la situación económica previsible va a caer sobre los hombros del pueblo. Más aún ya la está soportando el pueblo. El manejo de la situación de crisis nacional, el esfuerzo por resucitar una suerte de "espíritu unitario", la propuesta de recomposición del pacto político incluyendo a todo el mundo... etc., es la carga que los responsables de lo que hoy hay nos quieren presentar para poder seguir disfrutando de la mejor parte.

Si la izquierda, o al menos algún sector de ella, no es capaz de salirse de la trampa que le tiende la propuesta de inclusión política y no social en la nueva alianza "nacional" y abrir un espacio donde tenga oxígeno el surgimiento de movimientos sociales autónomos, el pueblo venezolano no tiene alternativas en la próxima consulta electoral y se hace más difícil la lucha por encontrar esos nuevos espacios sociales que puedan ir encarnando una alternativa popular de relaciones sociales para Venezuela.



# La reducción del Estado

DIEGO BAUTISTA URBANEJA

El tema del "redimensionamiento" del Estado se ha convertido en un tópico frecuente de la discusión política. Se suele hablar de la conveniencia o de la necesidad de reducir la presencia del Estado en la vida nacional. Esa indicación ha cobrado más fuerza y urgencia a raíz de las recientes estrecheces presupuestarias, que ponen el asunto a la orden del día.

A continuación se ofrece una contribución a ese debate, centrada en las diversas formas que tienen las principales ideologías políticas de nuestro país para enfrentar y dar respuesta al reto de la reducción del Estado. Ello irá precedido de un planteamiento general que precise los términos en los que pienso que hay que encarar el problema.

## I. INTRODUCCION

El Estado y la sociedad venezolana han llegado a niveles importantes de ineficacia e ineficiencia. No hay quien no hable de ello. Son muchos los objetivos que dejan de alcanzarse, y muchos los que se alcanzan a costos muy superiores a los razonables. Esto le ocurre a las instituciones de toda índole, públicas y privadas.

Diría entonces, en primer lugar, que es necesario que aumente el rendimiento del Estado y el de la sociedad, en tres sentidos fundamentales. Primero, el Estado debe ser más eficaz en la realización de las tareas que le son propias y privativas en un país de las características del nuestro. Después, el Estado debe ser más eficaz en su relación con la sociedad: debe ser más eficaz en el diseño y realización de políticas destinadas a que la sociedad asuma tareas. Tercero, las instituciones sociales deben ser más eficaces en el cumplimiento de sus propias misiones. Este tercer aspecto se desdobra sutilmente, como luego veremos.

Diría, en segundo lugar, —postulo, más bien— que la sociedad venezolana encierra mucha energía, mucha capacidad de acción, que se desplegaría con prontitud, si la dejaran, en los ámbitos político, económico y cultural. Que la encierra rebelde ya, o que está adormecida, pero que despertaría pronto, si le creara el Estado los marcos adecuados de sanciones y recompensas. Esa energía, sin embargo, está taponada. La bloquean o la maniatan varias redes bien poderosas. Para empezar, las constituidas por un orden económico y social muy defectuoso. Pero hay además otros dos taponados, menos generales, pero muy "eficaces" —ahí sí— en eso de taponar: el Estado y los aparatos de partido. La maniatan el Estado por su tamaño, su omnipresencia y su poder. Han crecido

tanto él y la sociedad que la situación tiene algo de ridícula: un Estado poderosísimamente torpe, potentísimo y que se muere de impotencia ante su propia complejidad y la de la sociedad. La bloquean los partidos que lo quieren controlar casi todo, y asfixiar o frustrar lo que intente moverse con demasiada independencia (hay excepciones, honrosas y prometedoras).

Concluyo entonces que la reducción del Estado y la reducción de los partidos, son dos requisitos indispensables para la liberación de las energías sociales antes postuladas. A su vez, y patentemente, la liberación de esas energías enjauladas es un requisito indispensable para el aumento de la eficacia en los tres sentidos ya señalados.

Para contraernos al tema de este trabajo, la reducción de la presencia del Estado en las principales dimensiones de la vida social significa una liberación de energías y recursos estatales, que pueden entonces inyectarse en las áreas en las que el Estado mantenga un papel directo importante, y en los órganos y políticas a través de las cuales el Estado quiera facilitar la asunción de cada vez más tareas por parte de la misma sociedad. Con esto debería aumentar la eficacia en dos de los tres aspectos que mencioné al comienzo. Queda el tercero, referido a la eficacia de la sociedad y sus instituciones: Si es cierto, como lo creo, que hay energía social taponada, liberarla debe producir un aumento de la eficacia social casi por definición, en cuanto que las organizaciones sociales contarán, para crearse y funcionar, con más y mejores recursos que antes de la "liberación". Pero hay más. Había dicho que el asunto de la eficacia de la sociedad se desdobra sutilmente. En efecto, no sólo se trata de que con la reducción del Estado las organizaciones sociales aumenten su eficacia, sino de que ade-

más se sientan responsables de su propia ineficacia, en la medida en que ella subsista. Este es otro sentido, nada desdeñable, de la idea de aumento de la eficacia.

Toquemos ahora un poco el tema de la reducción de los partidos. Ella no sólo es la otra manera fundamental de liberar energías sociales, sino que es un modo de que los partidos aumenten su eficacia en aquellas tareas para la realización de las cuales ellos son instituciones indispensables. Como los partidos son organizaciones sociales muy importantes, el aumento de su eficacia es una forma muy notable de aumentar la eficacia social.

El objetivo de las secciones que siguen es muy preciso. Se trata de analizar cómo podrían las ideologías de las principales corrientes políticas del país asimilar esta exigencia de la reducción del Estado y qué versión de esa reducción resultaría de tal asimilación.

Unas cuantas puntualizaciones, precauciones y advertencias, antes de entrar de lleno en materia.

La reducción del Estado admite varias modalidades. Hay algunas muy claras. Cuando por ejemplo el Estado deja de realizar una tarea para que la realice una organización social (por lo cual entiendo cualquier organización no estatal). O cuando por ejemplo el Estado permite que una tarea que él realizaba sólo pase a realizarse con la participación de alguna organización social. La cogestión de una empresa estatal es un caso. Pero hay modalidades más complejas. Cuando el Estado, por decirlo así, se distiende con respecto a sí mismo, se desconcentra, multiplicando las instancias de poder estatal. Es la descentralización, la regionalización, la municipalización. Esto es también una forma de reducción, en el sentido de que, si está bien hecho, debe significar un mayor control de la sociedad sobre la actuación del Estado y una mayor presencia de la sociedad en esa actuación.

Hay otra puntualización muy importante que hacer. Hay formas y formas de reducir la presencia del Estado, y entre ellas hay diferencias abismales. La que puede ir, por ejemplo, desde Milton Fridmann o el neoconservadurismo norteamericano, hasta un socialismo democrático no estatista. Aquí lo decisivo es saber en manos de quién queda —en

manos de qué tipo de organización social— lo que el Estado entrega. La pregunta decisiva para evaluar distintas formas de reducción del Estado sería: la reducción en cuestión, ¿significa o no, y en qué sentido, un mayor control de la sociedad organizada sobre las dimensiones básicas de la vida social: economía, política y cultura? Desde mi punto de vista, no toda forma de reducir el Estado mejora la eficacia social globalmente y a largo plazo. Hay que escogerla y diseñarla muy bien para que ello ocurra. Por eso una piedra de toque fundamental en estas cosas es inquirir, respecto a cada versión de la reducción del Estado que aparezca por allí, qué tipo de organización social candidatea para que ocupe los lugares que el Estado va dejando.

Hay una consideración que permite aclarar aún más esto, y a la vez circunscribe con más precisión los límites de este trabajo. Se esbozan aquí solamente las grandes directrices ideológicas que podrían fundamentar diferentes estilos de reducción, del Estado. Hay muchos puntos que escapan a este nivel de análisis, pero que son importantes y en los que es muy importante aplicar lo expresado en el párrafo anterior. Por ejemplo, la regionalización. Es una forma de reducir el Estado, en el sentido de desconcentrarlo. Posiblemente está presente, como tema o como lema, en todas las corrientes ideológicas. Pero entonces hay que hacer estas preguntas: en qué tipo de regionalización y de región se piensa; sus autoridades, quién las nombra y quién las controla; cuál sería la trama institucional de esas regiones.

Se han hecho dos simplificaciones importantes para poder construir este trabajo. En primer lugar he partido de un supuesto excesivamente simple: que la mejora de la eficacia estatal y social depende de la liberación de recursos humanos y económicos, que quedan así disponibles para aumentar la intensidad y la calidad de la actuación del Estado y la sociedad. Esto desde luego no es exactamente así. No sólo queda el factor general de ineficacia constituido por el orden económico. Es que por otro lado también puede darse ese progreso en eficacia por el aprendizaje de quienes ya están empleados en el Estado o en la sociedad. Pero el supuesto del que partí traducía una idea que podría exponerse de esta forma: el Estado venezolano no se da abasto. Es necesario que reduzca su ámbito de actuación a dimensiones manejables para él. Sólo así podrá aumentar la calidad de su actuación directa e indirecta. Por cierto, además, sólo

así, los procesos de aprendizaje tendrán casi toda su fuerza. Todo esto, tanto más cuanto que postulo una sociedad enrejada y que quisiera salir.

La otra simplificación es que he debido prescindir, por el enfoque "ideologista" escogido, de los poderosos procesos que operan contra la posibilidad de que el Estado se reduzca. Esos procesos e intereses existen tanto en el aparato burocrático del Estado como dentro de los partidos que pueden llegar a manejarlo. Por cuanto hace a los partidos, el análisis de su posible reducción y de los factores que conspiran contra ella debería ser objeto de un trabajo similar a éste. Digamos por ahora que hay un aspecto particular de la reducción de la presencia de los partidos en la vida nacional que es fundamental para el tema de la eficacia: precisamente, la reducción de la presencia de los partidos en el Estado. Por cuanto hace al Estado, no sólo existen dinámicas burocráticas muy potentes que hacen muy trabajosa la reducción del Estado, sino que además en un país como Venezuela, el Estado tiene por ahora un ámbito de actuación irreducible muy importante. Es decir que los márgenes de reducción no son demasiado anchos. Tanto los estudios de las leyes de la dinámica burocrática como la historia del Estado venezolano confirman esta idea, y uno a veces siente que hablar de reducir el Estado es una cosa utópica. Pero, tratando de dejar a un lado esta inquietud, lo importante es saber si aún una reducción no muy grande no permite pasar el umbral que separa el "demasiado Estado" del "mucho, pero tolerable, Estado". Si aún una reducción limitada no permite liberar recursos sociales y estatales que tienen una significación crítica y posibilitan un aumento en concreto crucial de la eficacia estatal y social.

Por último en cuanto a advertencias, he debido hacer, por razones de claridad de exposición, distinciones quizás demasiado tajantes dentro de cada una de las ideologías principales. He prescindido de las gradaciones intermedias que suavizan esas distinciones y de las varias mezclas posibles a que ellas puedan dar lugar.

## II. LA SOCIALDEMOCRACIA

Empecemos con la socialdemocracia. No porque ella tenga ninguna ventaja o aptitud especial para asimilar con facilidad esta necesidad de reducir el Estado. Al contrario. Lo que ocurre es que, como se verá, hay una versión socialdemócrata del socialcristianismo y es

más fácil exponerla si ya hemos expuesto la ideología socialdemócrata.

Desde el punto de vista ideológico, a la socialdemocracia venezolana le es difícil asimilar la idea de la reducción del Estado. El pensamiento socialdemócrata es un pensamiento intervencionista. Está casi casado con el keynesianismo y su versión tropical. Ha terminado por ser un pensamiento que le asigna al Estado la tarea de corregir, "interviniendo", los defectos del capitalismo, cuando este existe. Cuando no existe le asigna además la tarea de crearlo, protegerlo y corregirlo al mismo tiempo, con lo cual produce un capitalismo doblemente ineficiente, que de paso cuenta con la posibilidad de echarle la culpa de su ineficiencia al Estado. Es el caso venezolano. De cualquier modo, mientras más ineficiente el capitalismo, el impulso natural socialdemócrata es el de intervenir más para poderlo corregir.

Por ello no es de extrañar que la única proposición referida a nuestro tema que ha aparecido en Venezuela que está en conexión con la ideología socialdemócrata es la proposición que ha hecho la CTV sobre la cogestión obrera. Ello se vincula a un tema muy importante de la ideología y la práctica socialdemócrata, que es el del papel clave de los sindicatos como medio de, a la vez, estabilizar el capitalismo y presionarlo constantemente hacia formas más equitativas de distribución de la riqueza social.

En la medida en que la cogestión se propone para las empresas del Estado, significa una reducción de la presencia de éste, ya que implicaría que tendría que hacerle jugar, "apartándose un poco", a una organización social que vendría a dirigir, junto con el Estado, la marcha de las empresas públicas.

De resto no se ve, en el horizonte socialdemócrata venezolano, un paquete de propuestas ideológicamente fundamentadas, que busque sistemáticamente la reducción de la presencia estatal en la vida social. Parece que, de frente a un capitalismo como el venezolano, tan ineficiente y tan productor de intervencionismo, la ideología socialdemócrata sería un obstáculo específico para proponer aquella reducción en forma coherente. (En la socialdemocracia europea, dicho sea de paso, se están explorando fórmulas de redimensionamiento del Estado. Generalmente, se habla del desarrollo de formas autónomas de gestión de asuntos de alcance local, dentro de un marco global capitalista. Los críticos de esto dicen que se trata

de la "autogestión de la pobreza". Otros, buscando más neutralidad, hablan de una "neosocialdemocracia". En todo caso, esas ideas no parecen todavía haber llegado con fuerza a la socialdemocracia venezolana. (Ojalá lo hagan pronto).

He insistido mucho en expresiones como "ideológicamente fundamentadas" "conexión ideológica", porque, insisto, se trata de analizar las posibilidades ideológicas que tienen las corrientes político-ideológicas más importantes del país para dar cabida a la exigencia de reducir el Estado. Esto no obsta para que, por ejemplo, haya adecos —o copeyanos si es el caso— que hablen de que el Estado tiene que desprenderse de tal o cual tarea y dársela a la empresa privada. Tal cosa no es específicamente socialdemócrata ni específicamente nada. Es una exigencia que en estos casos se quiere "pragmática", "sensata", y no tiene ninguna fundamentación ideológica especial, aunque tenga una remota raigambre liberal. Esto, por cierto, no quiere decir que no pueda ser acertada en ocasiones.

### III. EL SOCIALCRISTIANISMO

El pensamiento socialcristiano brinda, en cambio, bastantes puertas de entrada a la reducción del Estado. Puertas de diverso tipo, además. El principio que rige en esa doctrina en relación a nuestro tema es el principio de subsidiariedad del Estado. Es de una flexibilidad encantadora, que hay quien llamaría ambigüedad. Fue formulado por Pío XI en 1931 y dice así: "Sería cometer una injusticia, al mismo tiempo que turbar de manera muy dañosa al orden social, retirar a las agrupaciones de orden inferior para confiarlas a una colectividad más vasta y de rango más alto (el Estado D.B.U.), las funciones que aquellas son capaces de desempeñar por sí".

Ese principio ofrece al menos tres posibilidades de interpretación. Una es muy similar a la socialdemócrata. Si la dinámica social espontánea produce resultados muy defectuosos, hay que intervenir para corregirla. Así ocurre en América Latina y por ello el socialcristianismo socialdemócrata ha tenido tanta importancia por aquí. No sugiero, con esa expresión, que el socialcristianismo haya sido influenciado por la socialdemocracia. Sugiero, simplemente, que una interpretación muy plausible del principio de subsidiariedad conduce a conclusiones muy similares a aquellas más propias de la socialdemocracia. Podríamos entonces hablar de una especie



El Estado no da abasto

de socialcristianismo socialdemócrata. Lo representaría Caldera.

Pero ante la presente exigencia de reducir el Estado y dado lo fácil que le resulta al socialcristianismo acoger esa exigencia gracias a la flexibilidad de su principio rector, es previsible que el socialcristianismo socialdemócrata ceda el puesto a algunas de las otras interpretaciones posibles del principio de subsidiariedad. Son principalmente dos. Llamémoslas neoliberal o socializante. La primera propone que el Estado se retire de aquellas zonas de la vida social donde había intervenido, se dice, más de la cuenta. Que queden actuando en esas áreas todos los que estaban —menos el Estado— y los que puedan incorporarse. El Estado se va y los deja. Librados a sí mismo, simplemente. Eso tiene tres consecuencias: los que eran más débiles en el patio quedan más débiles que nunca; los que eran fuertes quedan a la vez fuertes, débiles e indiscutidos; y es muy improbable que surjan, en esa sabana desprotegida, formas novedosas de organización social que incorporen energía social liberada. En realidad, esa forma de reducir el Estado no libera energía social. La desprotege, que es otra cosa. El resultado puede ser que se desmorone la que ya actuaba sin que ninguna la reemplace. El Estado tendrá que regresar más invasor que nunca, montado sobre una interpretación estatista del principio de subsidiariedad, puesto que es poca cosa, se dirá, lo que "las agrupaciones de orden inferior son capaces de desempeñar por sí". Lo recibirán los

que pudieron salvarse cuando el Estado las abandonó. Unas pocas y ellas y el Estado camparán de nuevo en una sociedad más yerma que nunca —y Ugueto viene a la memoria—.

Pero es que además, obsérvese bien. Esta interpretación del principio de subsidiariedad no lleva a una reducción sistemática de la presencia del Estado del tipo de la que libera recursos estatales. Más bien, lleva a reducciones puntuales de esa presencia y sobre todo a un desmantelamiento de los mecanismos por los cuales hasta ahora el Estado fomentaba y protegía al modo paternalista la energía social que estaba en acción. Pero sin que eso sea seguido de un diseño mejor y más eficaz de esos mecanismos, ya que para ello el Estado no cuenta con más y mejores recursos. (Para "reunir" este trabajo, recordemos que esto se refiere al segundo de los sentidos que tiene la expresión "aumentar la eficacia del Estado": el Estado debe ser más eficaz en el diseño y realización de políticas destinadas a que la sociedad asuma tareas).

Nos queda la otra interpretación, que hemos llamado socializante. Se plan que hemos llamado socializante. Uno lo asocia con Abdón Vivas Terán. Se plantea la creación de un cierto y nuevo tipo de sociedades intermedias y le da al Estado la responsabilidad de esa creación. Un mero mutis del Estado significaría la consagración de las organizaciones sociales ya existentes. No. Según esta tercera versión del principio de subsidiariedad, el Estado debe fortalecer —antes de irse,

yéndose— un cierto tipo de organizaciones políticas, sociales y económicas que le permitan retirarse prudentemente, mientras va dejando montadas redes institucionales que sean fáciles receptoras de la energía social que se va liberando. Fortalecimiento de regiones, municipios, organizaciones vecinales, gremiales y culturales, fomento del cooperativismo, de la cogestión y de la autogestión. Esta interpretación de izquierda del principio de subsidiariedad es teóricamente legítima, aunque de hecho muy minoritaria en el socialcristianismo venezolano.



#### IV. EL SOCIALISMO

Pudiera parecer, en cuanto al pensamiento socialista se refiere, que no hay nada más contradictorio con él que la idea de la reducción del Estado. El sueño de Marx respecto a la “extinción del Estado” ha sido terriblemente desmentido en los países que hacen del marxismo su doctrina oficial.

Eso es bastante cierto en lo referente a la idea más frecuente que tiene la gente del socialismo, idea conformada alrededor de regímenes que han hecho del Estado un ente omnipotente. Nacionalización, estatización, son aquí las palabras claves. El Estado lo invade casi todo y sólo se retira un poco bajo la presión de duros errores y graves problemas. Poco que esperar aquí, entonces, en relación a la reducción del Estado. De cualquier forma, este tipo de socialismo tiene pocas perspectivas de poder en Venezuela, así que su dificultad ideológica para asimilar la necesidad de retraer la presencia estatal tiene en nuestro país poca importancia práctica.

Esa tendencia estatizante del que astutamente se autocalifica de “socialismo real” no es, dicho sea de paso, estrictamente achacable a Carlos Marx. El legado de Marx es en esto ambiguo, como ocurre con toda obra muy grande, muy compleja y muy profunda. Lo que ha ocurrido es que en los países de la órbita soviética ha tenido una eficacia mucho mayor aquella parte de su obra que tiene implicaciones estatizantes. Pero en cambio véanse estos términos muy conocidos con los que Marx criticaba el Estado francés de Luis Napoleón: “El Estado encierra, controla, vigila y tiene en tutela, la sociedad civil”, y constituye “un temible cuerpo parásito que recubre como una membrana el cuerpo de la sociedad francesa y le tapa todos los poros”.

En todo caso, otra cosa ocurre

con ese nuevo socialismo que está en gestación acelerada —en el MAS, por ejemplo— y que hace de la reducción del Estado uno de sus temas favoritos. Aquí el principio rector sería el siguiente: “El sentido de esa transformación social y política apunta hacia una mayor entrega y diseminación posible del poder a manos de la sociedad libremente organizada en múltiples frentes de acción. El límite de esa entrega, así como la forma en la que el Estado conserve y organice parte de su hoy inmenso poder, los señala el punto óptimo en el cual el pluralismo de las organizaciones sociales significa para ellas el máximo de libertad, sin al mismo tiempo significar una parálisis del Estado, sino justamente la puesta en sus manos del máximo de información compatible con una acción eficaz y de sentido discernible”.

Un sentido discernible en la acción del Estado puede lograrse eficazmente a través de la entrega a la sociedad de cada vez más tareas. En varios sentidos. Para empezar, es ya la entrega de una de las líneas de acción sistemática, uno de los sentidos discernibles de la actuación del Estado. Después, esa entrega libera recursos estatales que pueden ser usados para diseñar y cuidar mejor el mismo proceso de entrega, así como definir mejor dónde está el límite de la presencia del Estado necesaria para lograr una acción eficaz y con sentido. Tomando en cuenta, finalmente, que ese sentido incluye aquí la transformación del orden económico y político general. Por lo tanto se trata de estimular la creación de un tipo tal de organizaciones sociales que el hecho de que ellas asuman una cantidad creciente de tareas signifique una transformación gradual y profunda del orden social. Las formas de lograr la reducción del Estado que respondan a esas directrices son bastante conocidas. Veamos algunos

ejemplos. En lo político, multiplicación de los escalones de poder real con validez jurídica —regiones, municipios, organizaciones vecinales— de modo que el poder lo ejerza en una medida real la gente que habita en esas regiones, municipios, barrios. En lo económico, combinación de una pluralidad de formas no estatales de propiedad y gerencia —autogestionarias, cogestionarias, cooperativas, privadas clásicas— con formas no estatales de formas de gestión también variadas: autogestionarias, cogestionarias, burocráticas. (A este nivel verbal, por cierto, es pertinente reconocer una semejanza importante entre estas ideas y las de la versión del socialcristianismo que he llamado socializante. A niveles no verbales hay diferencias muy importantes que no es el caso analizar aquí).

#### V. CONCLUSIONES FINALES

Este es un trabajo que se afina en las ideologías políticas y explora su capacidad de causar, facilitar o dificultar hechos. En nuestro caso, el hecho de la reducción del Estado.

La efectividad de las ideologías políticas para causar, facilitar o dificultar decisiones es cosa muy discutible pero no descartable. De hecho, la conducta de los partidos que encarnan las ideologías analizadas no ha sido muy distinta a la que hubiera podido esperarse si ellas tuvieran un buen poder causal.

Pero en realidad se trata de algo muy sencillo. Es previsible un aumento en la urgencia de reducir el Estado. La reciente coyuntura fiscal ha puesto muy de bulto esa urgencia. No parece que vaya a bastar una reducción casuística, orientada por un puro criterio práctico del momento. Pareciera necesaria, más bien, una reducción más sistemática, que de todos modos no podrá ser demasiado drástica, por razones que expusimos tangencialmente. Es en relación a una tal empresa sistemática que las ideologías que sirven de fundamento a la acción de los partidos pueden ser un factor significativo de inhibición o estímulo.

La acrecida exigencia de redimensionar el Estado pasará posiblemente por los diversos tamices ideológicos. La diversidad de resultados de ese tamizamiento influirá sin duda en las distintas formas en las que pueda darse ese doble movimiento estatal tan necesario: darle juego a la sociedad donde se lo merece y aumentar la calidad e intensidad de su presencia en los sitios donde nadie puede hacerlo mejor que él.

# Crisis económica y medidas de emergencia

DOMINGO MENDEZ

Las dificultades económicas por las que atraviesa el país desde hace tres años, se han hecho presentes con toda su fuerza en los últimos meses de septiembre y octubre. Al gobierno nacional ya no le es posible seguir ocultándolo. Por eso ya no preocupa colocarse abiertamente en la línea de los "profetas del desastre", como se ha dado en llamar a quienes no vemos tan halagadoras las perspectivas económicas del país.

Las últimas medidas económicas, así como las apuradas gestiones del ministro de Hacienda, tratando de obtener refinanciamiento para nuestra deuda externa de próximo vencimiento, son prueba de que los serios problemas que padece el país no viven sólo en la imaginación de los pesimistas.

El gobierno tomó varias decisiones: revaluó las reservas monetarias del país; traspasó fondos de la Reserva Especial para la Estabilización de Valores, en manos del BCV; centralizó en manos del BCV las reservas en divisas que diversos organismos estatales mantenían en bancos extranjeros, de las cuales las de PDVSA son sin duda las más importantes, tanto por su cuantía como por la importancia que para la economía del país reviste el holding petrolero; finalmente, se ordenó el retiro total de los fondos que el Ejecutivo mantenía en bancos del Estado, y el 50 por ciento de los colocados en la banca privada. A la par de ello, el ministro Ugueto realizó la primera de dos giras programadas, en la que se entrevistó con banqueros de USA, Japón, Canadá y Europa, con el fin de obtener refinanciamiento para las deudas a vencerse en los próximos meses.

Todas estas medidas han desatado una extensa polémica en el país. Mientras que el gobierno insiste en señalar que sólo se trata de mejorar la posición financiera del país en el exterior, desde diversos sectores del país se insiste en que se trata de problemas más serios.

Ante lo anterior surgen de inmediato varias interrogantes: ¿en qué han consistido realmente las medidas?, ¿cuál es el problema de fondo que revelan?, ¿cuál es su magnitud?, ¿son estas medidas las que lo van a solucionar o tan sólo se trata de un "arreglo facial"?

## ANTECEDENTES DE LAS MEDIDAS

Como es bien sabido, el país ha venido confrontando desde 1979 serios problemas económicos. Las cuantiosas inversiones llevadas a cabo por el gobierno de CAP, significaron una elevación sin precedentes en los niveles de endeudamiento, a la par que se desataba un serio proceso inflacionario en el país. Era evidente que la situación requería urgentes correctivos.

Las medidas adoptadas por el actual gobierno, al comienzo de su gestión, han demostrado en la práctica que no eran las más adecuadas, dada la peculiar estructura económica del país. Los resultados de la liberación de precios y de la brusca contracción de la liquidez son conocidos: Niveles crecientes de desempleo y cierre de empresas de la pequeña y mediana industria, especialmente; junto a esto un proceso inflacionario que sólo ha sido controlado en términos relativos y cuyo costo social es muy superior a la reducción obtenida en los niveles de inflación. Como corolario de esta situación, las voluminosas salidas de divisas, que para el momento se sitúan en un promedio de 130 millones de dólares diarios, en busca de mayores intereses y seguridad en el exterior.

Otros dos factores que se unieron para conformar la actual coyuntura fueron:

— La caída de los precios petroleros a comienzos de este año, a causa de la fuerte recesión por la que atraviesa el mundo industrializado y de la "trampa" que éstos últimos le tendieron a la OPEP mediante la acumulación de inventarios.

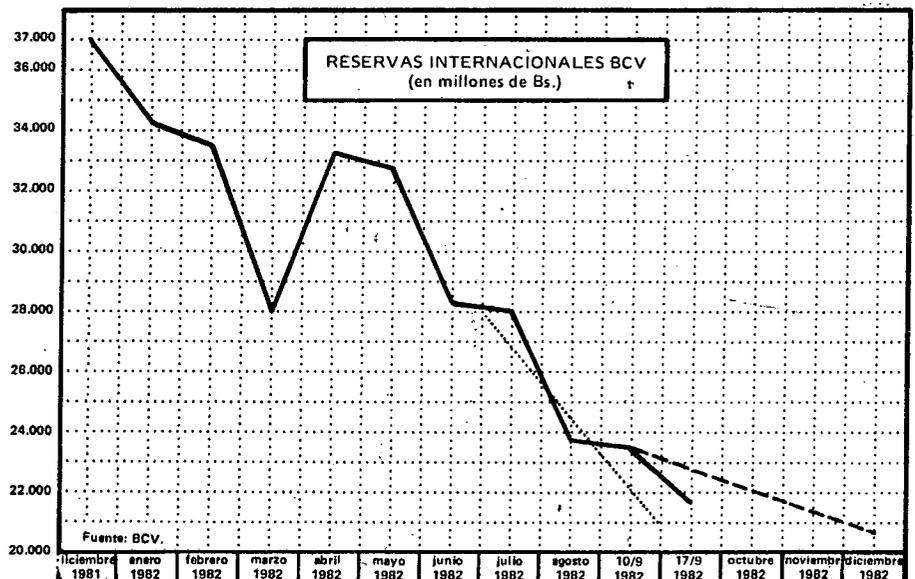
— La situación deudora del tercer mundo frente a la banca multinacional, y en especial de América Latina (México, Brasil y Argentina son los casos más llamativos) que ha llevado a que los trusts financieros vean incrementados sus riesgos en esta parte del mundo, con el consiguiente apremio en sus exigencias de recuperación de cartera.

En medio de esta situación, y a causa de ella, Venezuela ha visto reducidas drásticamente sus Reservas Internacionales, razón por la cual a mediados de septiembre se vio seriamente comprometida la capacidad de pago del país. (Ver cuadro anexo)

## LAS MEDIDAS ECONOMICAS

Las medidas económicas adoptadas por el gobierno, para solventar la actual crisis, las podemos clasificar en dos grupos: en primer lugar, las que han supuesto disponibilidad inmediata de fondos para el fisco y, en segundo lugar, las que por ahora sólo han supuesto un manejo contable.

En el primer grupo, nos encontramos con el traspaso de cerca de 3.700 millones de bolívares del Fondo de Re-



serva Especial de Estabilización de valores del BCV a los fondos de la Tesorería. Dicho fondo fue creado en 1960 con el fin de proteger al Banco Central de las posibles pérdidas en que pudiera incurrir, en razón de las fluctuaciones de los tipos de cambio internacional. El monto acumulado para la fecha de la decisión era de 5.180 millones de bolívares. Las consideraciones técnicas arrojaron que 1.500 millones de bolívares era una cantidad suficientemente adecuada como montante de esta reserva.

La segunda medida que situamos en este primer grupo es la decisión del Ejecutivo de retirar la totalidad de los fondos que tenía colocados en el BTV y el BIV, así como el 50 por ciento de los fondos colocados en la banca privada.

En el segundo grupo situamos, en primer lugar, la revaluación de las reservas monetarias. Estas se venían registrando en los libros del BCV a 42,22 \$ la onza troy, mientras que en los mercados internacionales se cotizaba a más de 400 \$ la onza. El BCV elevó el precio registrado a 300 \$ la onza. Con esta medida las reservas experimentaron un crecimiento de más de 15.000 millones de bolívares.

También en este segundo grupo, nos encontramos con la decisión que, por varias razones, es la que más "cola" ha traído. Se trata del acuerdo cambiario entre el BCV y el Ministerio de Hacienda. Dicho acuerdo consiste, básicamente, en que el BCV pasa a ser administrador y depositario de las divisas que diversos organismos mantenían colocadas en bancos del exterior. Como contrapartida el BCV abre una cuenta pasiva en bolívares a favor de dichos organismos. De todas las instituciones afectadas por este acuerdo, es PDVSA la que ha atraído hacia sí la mayoría de las polémicas. La medida es sana desde el punto de vista técnico. Por ley, es al Banco Central al que le corresponde el manejo de divisas en el país; por otra parte está la necesidad de que PDVSA se integre plenamente a la economía venezolana. Por su parte el gobierno ha garantizado la operatividad financiera de PDVSA; en este sentido se ha previsto que mantenga un fondo de 200 millones de dólares para sus operaciones de caja; igualmente se ha garantizado su libertad de acceso a esas reservas.

Hasta aquí las medidas tomadas en sí mismas.

Es claro que el primer grupo de medidas está destinado a proveer de fondos al fisco para poder atender a

compromisos de pago ya vencidos y que no ha sido posible refinanciar; también está destinado en parte a satisfacer las presiones provenientes de los gastos corrientes del gobierno.

En el segundo grupo de medidas es donde se presentan los más graves problemas. En primer lugar, el argumento esgrimido por voceros del gobierno de que sólo se trata de hacer aparecer la posición financiera venezolana como realmente sólida ante nuestros acreedores extranjeros, resulta poco creíble. Esto por una razón muy sencilla. Si bien es cierto que después de las medidas nuestras reservas aparecen como de las más elevadas del mundo y que nuestro coeficiente Reservas/Deuda Externa es de casi el 100 por ciento, esto es sólo producto de un manejo contable. Es decir, que las divisas que antes aparecían dispersas entre las cuentas activas de varios organismos, ahora aparecen todas juntas en el Balance del BCV. A quien conozca medianamente los sistemas de información de riesgos, tanto de la banca nacional como internacional, le tiene que resultar difícil el creer que nuestros acreedores no conocían el monto exacto de las reservas de que disponemos, máxime en tiempos de crisis como los actuales en que esos sistemas se agudizan. Es aquí donde surgen las suspicacias.

Pensamos que existe el peligro real de que este gobierno, estrechado fiscalmente, recurra a la utilización de las reservas más allá de la disponibilidad inmediata que le han aportado el primer grupo de medidas mencionadas. Es posible que el gobierno se vea precisado a atender los compromisos de pago (contraídos en su mayor parte por organismos públicos ineficientes), con los recursos recientemente centralizados. Para que no ocurriera lo anterior tendría que darse un repunte significativo del mercado petrolero, lo cual no es previsible en el corto plazo. Entonces probablemente veamos comprometida la operatividad financiera de PDVSA, quien para llevar a cabo sus planes de inversión requiere de dólares para pagar en el exterior. Otro problema relacionado con el anterior es el ritmo creciente con el que han venido saliendo las divisas para los centros financieros extranjeros. El gobierno ha declarado reiteradamente que no va a haber control de cambios; sabemos de las dificultades técnicas y políticas que una medida de esta naturaleza supone, pero, si no se frena de algún modo la salida de divisas, se agravarán aun más las dificultades financieras de la industria

petrolera. No obstante las dificultades y peligros señalados, seguimos confiando en la seriedad y pericia técnica que siempre ha caracterizado al BCV, excepción verdaderamente honrosa en Venezuela.

En lo inmediato todo dependerá de las gestiones que realiza el ministro de Hacienda, para obtener refinanciamiento de la deuda externa a corto plazo. Hasta el momento sólo se ha obtenido refinanciamiento para 1.000 millones de dólares, la mitad del mínimo requerido, y en condiciones onerosas para Venezuela. Las condiciones han sido de plazos entre tres y siete años, a un precio de 1,25 puntos por encima del LIBOR (tasa interbancaria de Londres), en contraposición a lo que era posible hace tan sólo siete meses: plazos de 10 años y a un precio de 0,5 puntos por encima del LIBOR. En todo caso aun cuando se consiguiera refinanciar el monto de 2.000 millones de dólares, esto sólo aliviaría la situación temporalmente.

## MAS ALLA DE LAS MEDIDAS DE SEPTIEMBRE

Las medidas económicas adoptadas por el gobierno en la actual coyuntura son soluciones superficiales y momentáneas a los problemas. El Gobierno no tenía otra salida que tomar las medidas que tomó. Esta emergencia no es más que el fruto de la improvisación e irresponsabilidad que han gravitado sobre la economía del país desde 1974.

El panorama económico internacional no muestra signos de recuperación. La recesión mundial sigue avanzando. Por lo tanto, es difícil que el mercado petrolero se recupere significativamente. De allí que el futuro fiscal del año próximo no sea nada halagador para Venezuela.

Entretanto se sigue pensando en montar los juegos Panamericanos; las divisas siguen saliendo a ritmo alarmante; y nada hace prever que las campañas electorales se ciñan a los niveles de austeridad que en estos momentos requiere la situación del país. El pueblo por su parte seguirá pagando las consecuencias, como de costumbre.



# Cementos La Vega

JUAN JOSE BOCARANDA ESPINOSA

## I. EL PRONUNCIAMIENTO PREVIO DE LA CORTE SUPREMA

El 10 de febrero del año en curso, ante la solicitud que el 29 de septiembre del año anterior introdujesen los representantes legales de la Fábrica de Cementos —del tan sonado caso La Vega—, la Corte Suprema decidió suspender los efectos de los actos administrativos particulares: quedó así sin efecto la Resolución 3202 del Ministerio de Fomento, mediante la cual la Fábrica veía extendido por un año el plazo de traslado. Plazo que se inició el 18 de septiembre de 1981.

La decisión suspensiva de la Corte Suprema se fundamentó en el artículo 136 de la Ley Orgánica del Supremo Tribunal, que faculta a la Corte para suspender, a instancia de parte, los efectos de un acto administrativo de efectos particulares cuya nulidad haya sido solicitada.

Consideró la Corte que, en el caso planteado, serían "de gran magnitud" los daños y perjuicios que se causarían a la empresa si se ordenase la paralización de sus actividades por haberse cumplido el lapso de prórroga. Se causaría un gravamen irreparable que incluso afectaría al personal que presta servicios a la misma.

Una interpretación tanto lógica como humana del dispositivo en referencia nos hace ver a las claras cómo la posibilidad de una irreparabilidad absoluta o relativa no debe limitarse a sí misma, sino que debe ser enfocada en función de un condicionante fundamental, cual es el de tener presentes "las circunstancias del caso", como lo impone el señalado artículo.

Omitir la consideración de estas circunstancias —fácticas, humanas, materiales, jurídicas— y prestar atención exclusiva a la posibilidad de un gravamen irreparable, viene a significar cómo, a las puertas mismas del siglo XXI, el ordenamiento jurídico o la jurisprudencia, siguen aferrados a la idea de que el primordial de los derechos es el de propiedad, llamado —ante aquel criterio— a prevalecer sobre el derecho a la salud, a la vida, a la protección integral de la niñez y de la familia. También viene a subrayar como inútil la declaratoria de "utilidad pública" que hace el Artículo

20. de la Ley Orgánica del Ambiente respecto a la conservación, la defensa y el mejoramiento de éste.

Por otra parte, no debe olvidarse la esencial bilateralidad del concepto de "gravamen irreparable": éste último no puede concebirse como tal en forma abstracta, sino refiriéndolo al grado de solvencia o de insolvencia económica de la contraparte. En el caso en cuestión, la contraparte es el Estado venezolano, ciertamente no insolvente, a pesar de la reducción petrolera.

En cuanto a los trabajadores de la empresa de cementos —ínfima minoría si se la compara con el inmenso conglomerado que habita La Vega—, debe tenerse presente el artículo 30. del Decreto Presidencial 713, del 21 de enero de 1975, según el cual, si se ha vencido el plazo para el traslado de la empresa, la industria será cerrada hasta que la misma se verifique, sin que por ello se interrumpa el contrato con sus trabajadores.

Todas estas "circunstancias del caso" pudo haberlas tomado en consideración el Supremo Tribunal, sin que ello hubiese implicado una decisión al fondo, ya que no se trataba de pronunciarse sobre la legalidad o ilegalidad del acto administrativo.

Mientras llega la decisión de fondo, incrementemos nuestra confianza en el viejo proverbio jurídico: "Dormit aliquando jus, moritur numquam"...

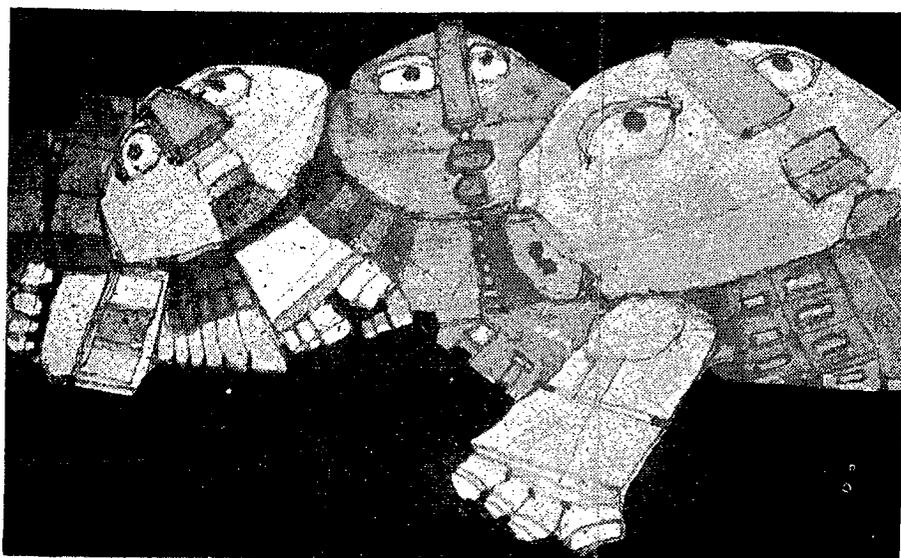
## II. LA PRESUNTA INCONSTITUCIONALIDAD DEL DECRETO 713

Habido el pronunciamiento previo mediante el cual la Corte Suprema decidió suspender, a favor de la fábrica de cementos ubicada en La Vega, los efectos de los actos administrativos que ordenaban el traslado de ésta, queda en pie lo relativo al fondo del asunto planteado. Uno de los aspectos es el que se refiere a la presunta inconstitucionalidad del Decreto 713, librado el 21 de enero de 1975 por aplicación de la Ley Orgánica de Medidas Económicas y Financieras Extraordinarias, dictada el 31 de mayo de 1974.

Considera la recurrente, en efecto, que el citado Decreto implica la violación de los artículos 96, 99 y 190 (ordinal 80.) de la Constitución Nacional.

Recordemos que el artículo 96 garantiza el derecho a la libre actividad lucrativa que se prefiera; el 99 garantiza el derecho de propiedad. Y el ordinal 80. del artículo 190 establece como una de las atribuciones del Presidente de la República, "dictar medidas extraordinarias en materia económica o financiera cuando así lo requiere el interés público y haya sido autorizado para ello por ley especial".

El Decreto 713 establece en el artículo 30. que el Ejecutivo Nacional puede ordenar que las industrias contaminantes del ambiente sean trasladadas,



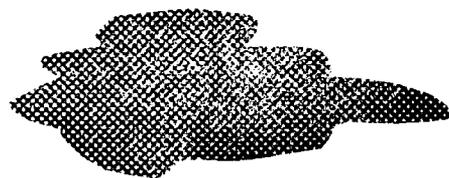
al igual que las que deban ser reubicadas "en razón de la ordenación de áreas que se establezca". La decisión se toma en Consejo de Ministros. Se fija un plazo para el traslado. Los plazos pueden ser prorrogados "cuando ocurran circunstancias excepcionales o no previstas". Si se vence el plazo y no se ha realizado el traslado, la industria debe ser cerrada hasta que el mismo se verifique, "sin que por esta circunstancia se interrumpa el contrato de trabajo con sus trabajadores".

Como puede observarse, el objetivo fundamental de este dispositivo radica en la necesidad de proteger el ambiente "en beneficio de la calidad de la vida" —como lo prevé el artículo 1o. de la Ley Orgánica del Ambiente; ley que declara "de utilidad pública" la conservación, la defensa y el mejoramiento del ambiente, a todo lo cual responde el Decreto en cuestión; máxime si la misma ley atribuye al Ejecutivo Nacional el control de "las actividades susceptibles de degradar el ambiente"— tal como lo contempla el artículo 19 ejusdem, y si el artículo siguiente considera como "actividades susceptibles de degradar el ambiente" aquéllas que "directa o indirectamente

contaminen o deterioren el aire", como es lo planteado. Más todavía, si se tiene presente el ordinal 2o. del artículo 25 de la misma ley, que, entre "las medidas necesarias para evitar las consecuencias perjudiciales", prevé la clausura temporal o definitiva "de las fábricas o establecimientos que con su actividad alteren el ambiente, degradándolo o contaminándolo, ya sea directa o indirectamente".

Como puede observarse, la Ley Orgánica del Ambiente contiene disposiciones ineludibles para el Ejecutivo Nacional en atención a la utilidad pública. Sería un contrasentido formidable que disposiciones tan claras pudiesen ser coartadas o suspendidas por determinados derechos de índole económica que, no obstante su importancia, no deben prevalecer sobre derechos humanos fundamentales, como lo son el derecho a la salud y el derecho a la vida.

Bien es cierto que la Constitución garantiza el derecho a dedicarse a la actividad lucrativa que se prefiere. Pero no es menos cierto que tal principio es sometido a determinadas condiciones por el propio artículo 96, que limita el ejercicio de ese derecho según lo prevea la



Constitución o lo establezcan las leyes. Leyes que deben prestar atención al "interés social", como lo configura el caso llevado a la Corte: el funcionamiento de la fábrica de cementos en el área urbana, debido a la naturaleza de tales actividades y no obstante los posibles "filtros" y la previsiones "modernas", colide con el interés de la colectividad, que se encuentra por encima incluso de los intereses de los trabajadores que presten servicios allí. Carece, pues, de razón el pedimento de que se declare inconstitucional un Decreto que precisamente busca constituir salvaguarda del interés de la colectividad, prestando primordial atención al derecho a la salud.

Por otra parte, si bien es cierto que el artículo 99 de la Constitución garantiza el derecho de propiedad, no es menos verdad que el mismo no deja de limitar a éste, al someterle a las "restricciones y obligaciones que establezca la ley con fines de utilidad pública o de interés general". Si el texto de la norma es de claridad meridiana, no encontramos razón jurídica de peso que pueda llevar a la Corte a signar de "inconstitucionalidad" un Decreto que no hace otra cosa sino limitar el ejercicio del derecho de propiedad en función del "interés general" y con base en la propia Constitución.

Por último, tampoco logramos captar la "inconstitucionalidad" del Decreto por causa de una presunta violación del ordinal 8o. del artículo 190, ya que dicho instrumento no es sino el eco real de una ley que otorgó al Presidente de la República la facultad de dictar medidas extraordinarias en el ámbito económico y financiero, porque lo impusiese así el interés público.

La peticionante de la declaratoria de inconstitucionalidad o ha simplemente recurrido a una táctica dilatoria o ha "derogado" por cuenta y riesgo los condicionantes limitativos que establecen, respecto a los derechos fundamentales que ellos mismos consagran los artículos 96 y 99, de los cuales no puede desprenderse el concepto de "interés social" o de "interés general". Conceptos éstos que no pueden ser relegados ni aun cuando se trate de problemas relativos al ambiente. Porque hablar del ambiente es hablar de la vida y de la salud.

### LOS SILENCIOS DE CEMENTOS LA VEGA DECLARACIONES DEL MOVIMIENTO "ANTONIO JOSE DE SUCRE"

1. A pesar de que para la medición de chimeneas se utiliza el procedimiento seguido por la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, cuando se comparan los valores obtenidos no se toma en cuenta la norma de emisión establecida por esta Agencia para hornos de planta de cemento, que es de 0,15 Kg. de polvo por tonelada métrica alimentada.

2. Los valores reportados por la empresa para los tres hornos son: 0,166; 0,216 y 0,245 Kg. de polvo por tonelada métrica alimentada y, como se observa, dos de las chimeneas de la empresa violaban la norma americana en el momento de la medición.

3. Los valores medidos son sólo representativos del lapso durante el cual se efectuó la medición y no indican nada de las restantes 23 horas y mucho menos de los otros 364 días de operación de la planta. Como es sabido, los filtros utilizados por la empresa son eléctricos y estos equipos tienen un régimen de funcionamiento irregular, que en unas condiciones sólo alcanzan a operar en un 98 por ciento del tiempo del trabajo del horno, por lo tanto en condiciones normales las emisiones de los hornos son superiores a las reportadas, sobre todo si se toma en cuenta que las mediciones efectuadas fueron hechas en días en que los filtros se habían reparado y funcionaban en forma óptima.

4. Aún con los filtros funcionando en forma óptima, las chimeneas de los hornos arrojan a la atmósfera 13,7 Kg. de polvo por hora, 328,8 Kg. por día, agregando a la cantidad anterior las emisiones de polvo proveniente del transporte, trituración, molienda y almacenamiento de las materias primas; enfrentamiento, transporte y almacenamiento del clínker; molienda, transporte, almacenamiento, carga a granel y ensacado de cemento. La cantidad de polvo emitida alcanza valores incompatibles con una planta rodeada estrechamente por viviendas, tan es así que diversos países establecen una distancia mínima de 1.000 metros entre una planta de cemento y cualquier zona poblada.

5. Es indiscutible que debido a su alcalinidad, higroscopicidad y propiedades abrasivas, el cemento produce irritaciones primarias de la piel y de las vías respiratorias, sin descartar posibles neumoconiosis debidas al contenido de sílice de las materias primas.

# Autogestión para Venezuela (y II)

HUGO PIRELA

## EL ROL DE LA EXPERIMENTACION INSTITUCIONAL EN EL PROCESO DE TRANSFORMACION

La profundización de la Democracia en el sentido de la participación de base debe recibir un impulso decisivo de inmediato. Por todo lo que esta profundización significa de hecho la transformación de la actual institucionalidad democrática en sí misma, la escogencia muy bien puede ser inevitable entre esta genuina transformación y el derrumbamiento del proceso democrático en su conjunto.

La evidencia en América Latina es demasiado clara como para cerrar los ojos a esta perspectiva. La presencia transitoria de ingresos privilegiados, provenientes de sectores monoprodutores de exportación, no trae consigo mecanismos transparentes de reciclaje, de tales ingresos, capaces por sí solos de corregir los desarreglos económicos del subdesarrollo e impulsar el crecimiento armónico; y por tanto no son, en modo alguno, vacuna de largo plazo contra el malestar e inestabilidad políticos.

Indudablemente, sin pretender delinear en detalle las instituciones que caracterizarían a la democracia de participación, éstas, por definición, como ya se ha sugerido, son de naturaleza distinta a las de la actual institucionalidad económica y política democrática; por tanto, no pueden surgir como "Palas Atenea de la cabeza de Zeus", en una suerte de transición institucional, voluntarista, del seno de esta institucionalidad, en ausencia de conflicto social.

En la medida en que el pleno desarrollo de la autogestión y la participación de base no pueda ser comprendido en la lógica de la institucionalidad económica y política de la Democracia Representativa, la existencia misma de la Democracia de Participación en gran escala supone el reemplazo de tal institucionalidad.

Si hemos de aspirar a una transformación social que sea algo más que colocar gente nueva dentro de viejas instituciones, entonces un nuevo poder debe materializarse de inmediato, en aparatos concretos e instituciones de nueva naturaleza. Pero tales nuevos

aparatos no pueden esperar a demostrar su viabilidad, a delinear su carácter, sus normas de funcionamiento y objetivos, en un futuro hipotético en el cual las 'condiciones objetivas' en la esfera política hayan sido conquistadas, como pretende cierta tradición de aventurerismo e improvisación política, para la cual toda experimentación fuera de tales condiciones objetivas sería puramente testimonial.

Que el ensayo y desarrollo de las nuevas instituciones antes del surgimiento de condiciones políticas favorables no constituye necesariamente voluntarismo era ya bien sabido por grandes sectores del Socialismo europeo del siglo pasado. Por ejemplo, para una gran parte de la dirigencia proletaria en la Rusia de 1917 —no solamente dentro del partido bolchevique sino en la socialdemocracia en general— la revolución social era claramente imposible sin que la nueva sociedad estuviera ya prefigurada, 'en germen' en el seno de la vieja; sin que existiera, de hecho, un poder paralelo, ya funcional, listo para sustituir a la antigua institucionalidad.

Ahora bien, un minuto de reflexión revelaría que el auténtico poder de la consigna 'todo el poder a los Soviets', debió indiscutiblemente residir en que predicaba una posibilidad inmediata y real, no futura e hipotética: los Soviets **podían encargarse del poder ya**. No había que recién comenzar a constituir la nueva institucionalidad socialista, y manejar 'mientras tanto' la sociedad con los viejos aparatos desgastados del zarismo o del parlamentarismo burgués: los Soviets podían, en la práctica, manejar **aquella sociedad en aquel momento** en forma autogestionaria.

El grado de madurez institucional, ideológica, etc., alcanzado por los Soviets para aquel momento, vis-a-vis el conflicto de clase interno, el escenario internacional etc., puede ser motivo de discusión; sobre todo en vista de los acontecimientos que culminaron años después en el desmantelamiento de aquellos para todos los efectos prácticos. Aun así, mientras el autoritarismo feudal y la democracia representativa se derrumbaban como opciones políticas, la posición de los Soviets se fortalecía

como alternativas viables en la coyuntura revolucionaria.

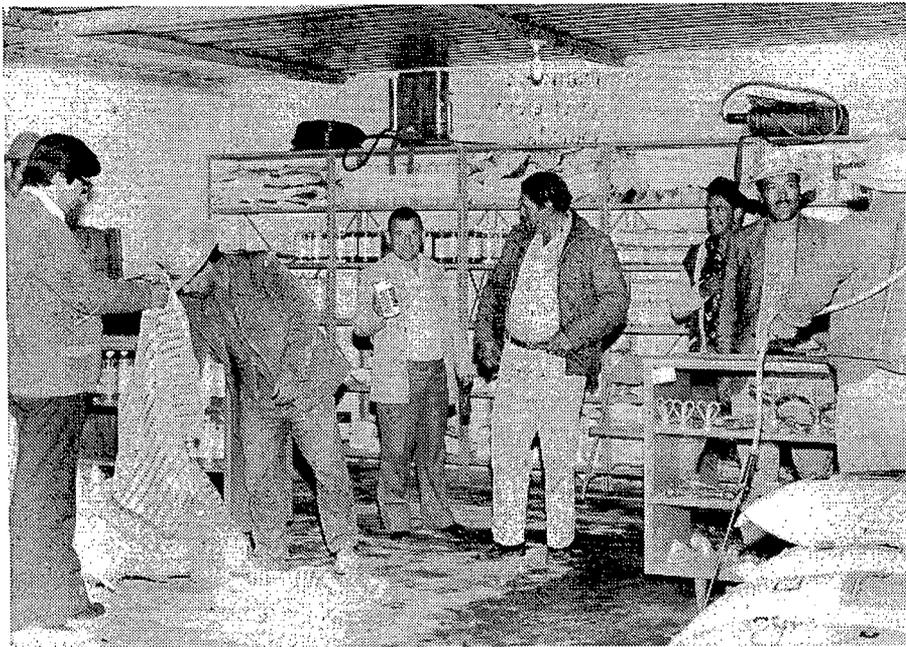
Sin embargo, estos no aparecieron de la noche a la mañana; al contrario, medraron en las 'orillas' del sistema institucional constituido como estructuras de comunicación, administración y representación de todo el espectro político nacional desde mucho antes de Octubre de 1917; y aún, inspirados en un modelo experimentado décadas antes, en la Comuna de París.

Por ello, después de que tanta agua ha pasado debajo de los puentes, no deja de ser intrigante cómo los 'nuevos socialistas' por regla general estén aproximando posibilidades reales de poder, y enfrentando creciente apoyo de masas con tan exiguo repertorio de experimentación institucional concreta que ofrecer a las comunidades nacionales, como alternativas frente a la vieja institucionalidad del estado.

Lastimosamente obvios son los potenciales efectos negativos de esta crónica falta de experiencia e infertilidad de la izquierda, en su habilidad para superar en la práctica —si bien no en la teoría— las formulaciones políticas del viejo liberalismo burgués, la tradicional institucionalidad del centralismo burocrático o las recetas ya inoperantes del reformismo económico keynesiano y, en consecuencia, en su capacidad para erigirse en alternativa legítima frente a la socialdemocracia, etc., en el sentir y la conciencia de las mayorías dentro y fuera de Europa.

A nuestro juicio la experimentación política y el ensayo institucional son necesarias y posibles dentro del proceso de transformación de las instituciones democráticas; y son necesarios y posibles ahora, no en un futuro hipotético en que la Democracia de Participación esté ya establecida como sistema político, especialmente si, por todo lo que podemos anticipar, las probabilidades en el futuro no están de parte de tal tipo de sociedad, sino de alguna forma de dictadura anti-popular, si el proceso se deja a sus tendencias espontáneas.

La presente institucionalidad, a nuestro juicio, sí provee un ambiente político favorable, si bien no para el desarrollo de una sociedad plenamente



Ensayos de participación

participativa de la noche a la mañana, sí para producir un proceso de experimentación institucional, imposible de concebir, por ejemplo, bajo la espada del militarismo; y que podría probarse inestimable como fuente de aprendizaje en el proceso de definición concreta y funcional de los "mecanismos complejos" del diálogo, la participación y la cooperación social; esto es, en el proceso de elevar la idea de la Democracia de Participación del terreno de las nociones generales al terreno de lo concreto.

La Ciencia Histórica y Social crítica nos revela que, si bien el espectro pleno de todas las formas y potencialidades evolutivas de los nuevos modos institucionales y de producción no pueden realizarse a menos que las condiciones de existencia de tales nuevos modos sean plenamente conquistadas en la práctica social histórica, las tendencias y rasgos **esenciales** de estos nuevos modos, sin embargo, pueden ser identificados con mayor claridad en la fase embrionaria; esto es, en la forma en que ellos existen, precisamente cuando sus "condiciones de existencia" a gran escala están obstruidas o negadas en su mayor parte.

Por otra parte, la experimentación institucional no sólo es una vía recomendable para aprender estos rasgos esenciales de la nueva institucionalidad participativa, sino que puede ser, de hecho, la única vía posible.

Si los nuevos mecanismos institucionales han de ser mecanismos dialogales y participativos a nivel de base; de

esto se sigue que ellos no pueden ser concebidos por una "intelligentia" esclarecida, desde fuera del proceso mismo de la práctica social participativa de base. Si concebimos tal práctica social como una práctica inmediata en esta sociedad real "de aquí y de ahora", la experimentación de las nuevas formas en el seno de la actual institucionalidad es no sólo una alternativa legítima, sino necesaria dentro del proceso de transformación.

Esta, si se quiere, "prefiguración" de la institucionalidad futura dentro de la actual, de la nueva sociedad dentro de la presente, consiste al menos de un plan, cuya viabilidad haya sido establecida, sobre **cómo van a funcionar en la práctica** los mecanismos de la Democracia de Participación, y de **modelos reales** de tales instituciones, funcionando en la sociedad "de aquí y de ahora".

Ahora bien, es difícil argumentar que tal plan y modelos reales, puedan concebirse y perfeccionarse sin previa experimentación social de base, por la acción de una vanguardia política o teórica esclarecida; o, contrariamente, que tal plan y modelos reales **no pueden** ser fructíferamente ensayados en pequeño con anticipación.

Sin embargo, aquí nuevamente esta perspectiva no tiene nada que ver con la de los socialistas utópicos, que veían a la transformación social como un proceso que por ser... "en muchos aspectos esencialmente defectuoso debía ser corregido mediante decisiones, experimento, provisión de modelos,

etc."(1)

En primer lugar, como ya se ha sugerido, la finalidad primordial de la experimentación institucional debe ser el aprendizaje concreto de nuevos modos de organización económica, mediación política, etc., en el contexto social real, y de la viabilidad de su forjamiento y constitución en opciones políticas concretas, más bien que "demostrar" a la sociedad cómo debería comportarse, transformarse, etc., o dar testimonio aislado de la sociedad solidaria, comunitaria, etc. si bien cierto efecto demostrativo concurrente puede esperarse.

En segundo lugar, como discutiremos de inmediato, tal experimentación no supone la negación de la especificidad del proceso político ni de su interacción con la esfera productiva y, en fin de cuentas, no puede estar desconectado de tal proceso en la práctica.

La experimentación de que estamos hablando no constituye una respuesta técnica a un problema técnico, a ser desarrollada dentro de algún "test" conductista o sociológico; sino un proyecto social que debe nacer en el seno de las luchas concretas del pueblo por una sociedad mejor. Sus "modelos" resultantes no serían proyecciones abstractas, académicamente elegantes, sino un plan de sociedad vivamente presente en organismos concretos, instituciones populares, fuerzas sociales de base organizadas, reflejando dentro de ellas, dentro de su propio funcionamiento, el funcionamiento "pre-figurado" de la nueva sociedad.

Por ello, antes de continuar con el argumento de arriba, una crítica inequívoca del voluntarismo, especialmente en sus formas testimoniales, está en orden para situar el rol preciso de la experimentación en el proceso de transformación social.

## EXPERIMENTACION INSTITUCIONAL Y VOLUNTARISMO TESTIMONIAL

El testimonialismo en Venezuela no es un fenómeno nuevo. Especialmente notable fue el conectado a la marejada política de la Revolución Cubana y el Guevarismo, la cual habiendo golpeado fuertemente en su momento —aunque en una forma menos seria que en Cuba y mucho más pequeño-burguesa— las juventudes del PC y AD, llegaba al final de los 60's, como 'aguaje tardí', agotada, y con varios años de retraso en términos de coyuntura política a las playas de la JRC, y otras arenas adyacen-

tes, bajo la forma de cierta radicalización en el marco del 'Aggiornamento' post-conciliar de la Iglesia de Paulo VI, del poderoso efecto de demostración producido por la experiencia político-educacional de Paulo Freire en el Brasil de Goulart años atrás, y quizá el hecho de que por primera vez el Social-Cristianismo era Gobierno en Venezuela.

Esta última radicalidad, al principio profundamente testimonial, y que penetró por diversas rutas, alcanzó diversos grados de autoconciencia, y produjo una notable variedad de actitudes políticas subsecuentes, no trajo como consecuencia mucho más que un cierto escozor político menor en su momento, con aisladas y notables excepciones, como por ejemplo su impacto en el desarrollo ideológico y de experimentación institucional vanguardista en el Movimiento Cooperativo Venezolano.

A estas alturas de la evolución social venezolana, la reedición o permanencia de la actitud voluntarista que caracterizó al principio este proceso de radicalización, no puede ni soñar con producir la picazón que antes produjo, mucho menos aspirar a una real eficacia política que nunca tuvo.

Sin embargo, lo desafortunado del testimonialismo no son sus limitaciones objetivas, sino su aparente incapacidad subjetiva de reconocer tales limitaciones y de evaluar correctamente su papel —el cual indudablemente tiene—.

Para muchos efectos, la historia del voluntarismo político —desde los socialistas utópicos para acá— ha sido siempre en gran parte la historia del esfuerzo por construir la nueva sociedad en pequeño, en maqueta, en el medio del antiguo sistema, en el medio de sus reglas de juego.

Ya hemos argumentado cómo esto, a nuestro juicio, sirve, o puede servir, a un legítimo propósito revolucionario.

Ahora bien, lo malo de este voluntarismo —y ésta es quizá la característica que le hace merecer el adjetivo de testimonial—, es la extraña idea de que sus experimentos no son meramente eso —“modelos”, esquemas prospectivos de la nueva sociedad— sino que, de algún modo, están animados con un dinamismo o magnetismo propios, inherentemente revolucionarios y de eficacia independiente de la complejidad y especificidad del proceso político circundante.

Si se intentara establecer una tipología ideal de sus formas específicas, nos encontraríamos, al menos con:

a) una forma cruda, del testimo-

nialismo que cree en un cierto poder “místico”, en virtud del cual la sociedad se transformaría automáticamente, siguiendo en forma irresistible el ejemplo de un modelo superior de sociedad, una vez que éste haya demostrado su viabilidad práctica en condiciones de laboratorio; el núcleo de esta posición reside en ignorar la acción política de masas, operando directamente sobre la estructura del estado, como mediación necesaria entre la experimentación social y la transformación institucional histórica real; y

b) una forma algo más ‘sofisticada’, pero igualmente voluntarista, que también tiende a ignorar la especificidad del proceso político como necesidad del proceso de transformación social y tiende a equiparar ésta última a una mera función técnica, de planificación y diseño del “modelo de transición”; este tecnicismo se expresa en forma nuclear en la tesis de que la escala del experimento es la clave de su efectividad (efecto demostrativo, multiplicador, etc.); a saber: si la maqueta es de tamaño “real” —aun siendo experimental— y el modelo es “superior” a la realidad, el efecto necesario es la transformación social.

La falla principal de este último tipo de voluntarismo es que no percibe la posibilidad de articulación de diversos modos de producción, de diversas formas distintas de organización productiva, administrativa, etc., que cumplan una gama de funciones subsidiarias, bien sectorial o regionalmente, sin que las leyes de acumulación dejen esencialmente de servir a la lógica funcional y evolutiva del modo dominante, y a toda su institucionalidad social y política.

Está claro que de la experimentación institucional de base no “saldrá” la nueva sociedad.

El proceso de transformación social escapa a la esfera de voluntarismo místico tanto como a la intencionalidad puramente técnica. El combate político de clases, derivado de las contradicciones en el seno del modo de producción

dominante y demarcado por las condiciones generales del régimen de acumulación, es el auténtico e insustituible motor de la transformación social.

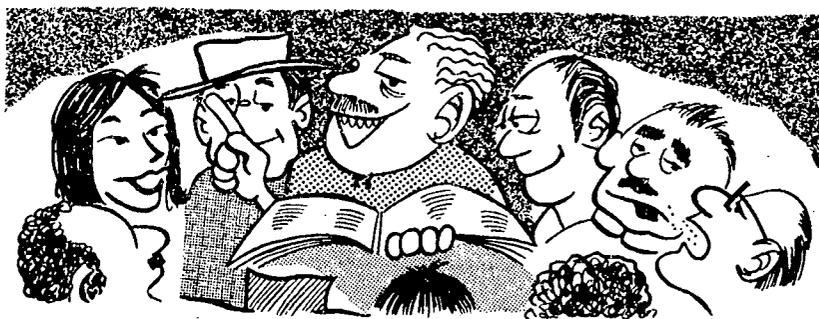
Sin embargo, después de todo, es fácil demostrar históricamente, a través de numerosos ejemplos, que la experimentación social y la lucha en la esfera política, económica, etc., no son sino aspectos complementarios —si bien necesariamente distintos en naturaleza— del proceso de transformación social.

A menos que tengamos absolutamente claro —o que pretendamos tener, por motivos corto-placistas, como ciertos políticos— cómo debe operarse la transformación y profundización de la Democracia en nuestro país, nunca deberíamos desechar la posibilidad y el deber de desarrollar experimentos institucionales de base, conectados a la realidad venezolana de hoy, que nos puedan dar una idea de cómo debe funcionar la Venezuela del futuro.

Si el gorilismo está desde hace ya cierto tiempo experimentando con sus “tratamientos de shock”, monetarismo, “supply-side economics” y otras medicinas terminales del capitalismo tardío en muchos países latinoamericanos, no vemos ninguna razón que impida a las democracias de este continente comenzar a dibujar sus trazos audaces el contorno de la nueva sociedad, más democrática y más participativa, que queremos, a través de experiencias institucionales igualmente radicales.

## DEMOCRATIZACION SOCIAL Y EXPERIMENTACION PARTICIPATIVA HOY

Es posible encontrar en el mundo de hoy ejemplos vivos de experimentación social de vanguardia en el área de la democratización económica y política, los cuales, sin pretender aplicarlos mecánicamente a nuestra realidad, a la manera como, por ejemplo, cierto autoritarismo blanco quiere aplicar por la fuerza en Latinoamérica recetas económicas originadas en círculos académicos de Chicago, pueden, no obstante,

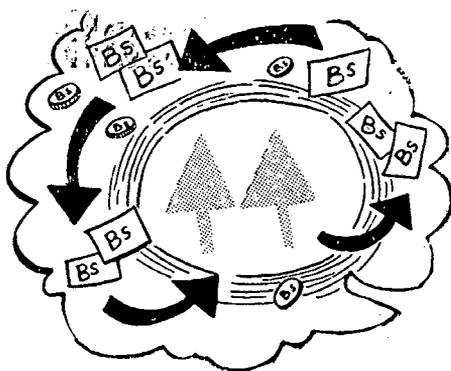


proveer lecciones importantes para nuestro propio contexto político y económico.

De hecho las experiencias de descentralización en el proceso tanto económico como político, así como la implementación de fórmulas participativas se multiplican día con día por todo el mundo: los esquemas de co-determinación en la industria del carbón alemana, la experiencia de las cooperativas industriales del norte de Italia, los esquemas de descentralización industrial en la economía japonesa, la experiencia de autonomización económica regional en Mondragón, España, los modelos de relación autosuficiente industria-comunidad en los Kibuts Israelíes, etc., son algunos de los ejemplos más conspicuos de experimentación innovativa de gran escala en el área de las instituciones económicas en los países occidentales.

En el esfuerzo de mayor aliento hasta ahora, y quizá más aleccionador en el terreno de la participación económica y política de base, las instituciones de los llamados "Acuerdos de Autogestión" y "Compactos Sociales" en la más reciente constitución yugoslava, representan el mejor esfuerzo conocido, dentro de los países socialistas, por superar la visión empiricista y simplista del poder de toma de decisiones y de la integración social como una mera noción agregativa, en la tradición parlamentarista y de Democracia Representativa, a la vez que reafirmar el carácter descentralizado y participativo del sistema económico y político.

En Venezuela, país de Democracia Representativa, tal proceso de experimentación en cierto modo está en camino desde hace ya cierto tiempo, si bien no a la escala de otras experiencias en países latinoamericanos como Perú y Chile en el pasado. Tal proceso está ciertamente presente en un incipiente movimiento de autogestión, en



el desarrollo institucional e ideológico del movimiento cooperativo en los últimos años, en diversas experiencias pequeñas de participación de los trabajadores, pobladores, etc., en movimientos de presión hacia la autogestión y la co-gestión en el seno del movimiento sindical, etc.

A nuestro juicio las varias formas novedosas de organización económica y social de base que pudieran desprenderse de tales experiencias y movimientos institucionales embrionarios, podrían, una vez asumidos sería e imaginativamente, retroalimentar de inmediato —no en un futuro hipotético de transformación social— el proceso de planificación, asignación de recursos, y administración de programas, haciéndolos reflejar más de cerca, y de un modo más sistemático, el perfil real de la demanda social, y abriendo nuevas facetas al papel de los órganos de representación y administración local, las organizaciones sociales de base, etc., en la perspectiva de democratizar las instituciones políticas y económicas en el largo plazo.

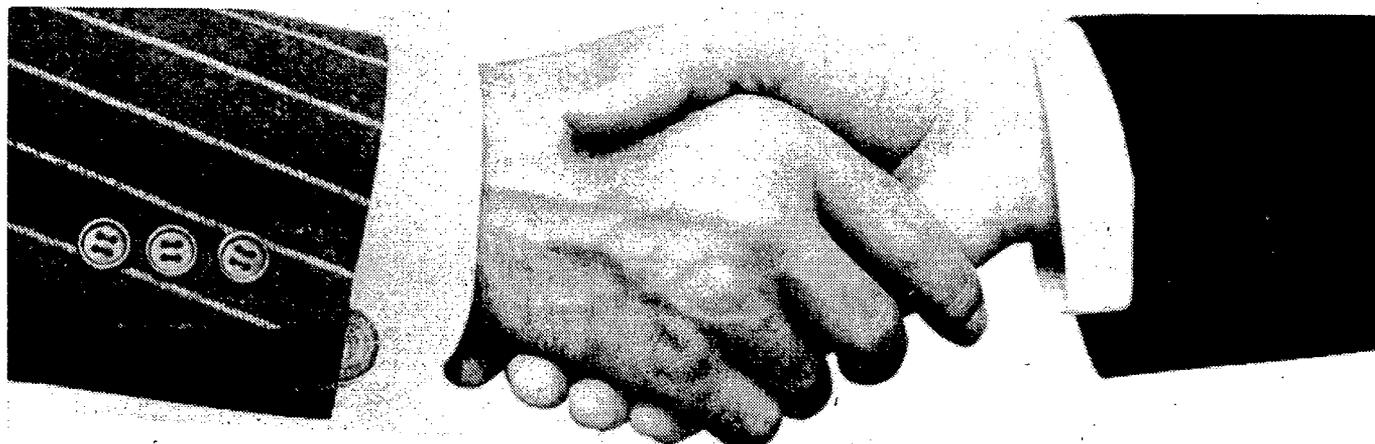
En la misma medida, tales experiencias —si son sistemáticamente desarrolladas y rigurosamente observadas con propósitos de investigación y evaluación de políticas— podrían representar una fuente consistente de metodología de organización social participativa,

pluralista y consensual, en cuyo marco, el diseño y aplicación de programas de desarrollo regional y comunal se optimizaría socialmente. Ciertamente, un formidable sustituto a la perniciosa tradición de improvisación política, en la cual la consulta "pre-eleitoral", fragmentaria y ad hoc, es casi el único escenario en el cual se conciben las políticas y programas sociales de todos los Gobiernos "democráticos" en Venezuela.

Si nuestra sociedad ha de cambiar, ha de democratizarse aún más; el desarrollo de experiencias controladas de autogestión, con énfasis especial en la integración entre los aspectos de la **organización económica** y la **organización social** de base, pueden constituir de inmediato, en esta misma generación, una fuente formidable de retroalimentación del proceso democrático, de provisión de metodologías institucionales y organizativas concretas para el desarrollo social, de pautas de organización industrial, de los servicios públicos, etc., con la participación plena del factor humano; metodologías y pautas para ser aplicadas con provecho dentro del esfuerzo de crecimiento económico, como lineamientos concretos para descentralizar y democratizar el proceso de planificación, la revitalización de los órganos de representación y administración local, etc.

Más específicamente, a nuestro juicio, el rol de las políticas de incentivo y apoyo directo a la pequeña y mediana iniciativa económica, y las políticas de desarrollo y organización comunal, tiene especial significación en relación a este proceso de experimentación social, y retroalimentación de las instituciones políticas y administrativas, en pos de una sociedad más democrática.

1. Lukacs., Georg: Marx's Basic Ontological Principles. Merlin Press, London 1978, p. 159. Traducción libre del autor.



# ¿Redefinición del sindicalismo latinoamericano?

BERNARD LESTIENNE

El movimiento sindical latinoamericano se encuentra hoy en total transformación. Las actuales condiciones económicas y sociales poco o nada tienen que ver con aquéllas en las que éste se desarrolló y consolidó. Desde hace dos décadas atraviesa una crisis profunda en la que se remodelan sus roles y funciones.

## LA FASE INSTITUCIONAL

En el siglo pasado, la aparición precoz del capitalismo de enclave provoca el surgimiento de una clase obrera reducida que poco a poco transforma el movimiento mutualista inicial (1850-1880) en un incipiente movimiento sindical. Aquélla es la "época heroica" (1880-1930) en la que los sindicatos minoritarios pero combativos no existen legalmente, la situación de los trabajadores es precaria y la acción obrera depende ante todo de las estrategias patronales.

La "fase institucional" (1930-1960), en la que se generaliza y consolida el movimiento sindical, corresponde a los gobiernos populistas de aquélla época. El desarrollo de nuevas capas intermedias precipita la crisis de la oligarquía terrateniente, sobre todo entre 1915 y 1925. Las nuevas élites industriales buscan el apoyo del Estado y de los estratos populares. El Estado mismo, a menudo en manos de militares, al desempeñarse como árbitro entre los nuevos protagonistas, adquiere una cierta autonomía, se encarga de la industrialización del país y sostiene el desarrollo de la política de sustitución de importaciones. Para consolidar su proyecto nacionalista y su autoridad, se apoya sobre un amplio conglomerado interclasista de todas las fuerzas productivas del país. El apoyo del Estado y la fragilidad relativa de la nueva burguesía no hegemónica favorecen una cierta radicalización de la clase obrera. La legislación social y laboral, que entonces se generaliza, corresponde a la necesidad de organizar el creciente mercado de trabajo y de asegurarse el apoyo popular. Es verdad que ella aporta algunos nuevos beneficios que mejoran las condiciones de vida y de trabajo de las cla-



ses dominadas, pero impone también un cuadro restrictivo a las posibilidades de organización y reivindicación. Es lo que se ha llamado "la democratización por vía autoritaria".

Así el populismo ha suscitado la extensión nacional del sindicalismo, y le ha concedido una fuerza política y social real al incorporarlo al sistema político; pero le ha impuesto también trabas decisivas en su papel y su función. Nacido bajo la protección del Estado, el movimiento sindical permanece dependiente de las formas estrictas de control de la organización y de la acción que éste le dicta. Más vale una visita al Presidente de la nación que una huelga en el lugar del trabajo. El poder de negociación del sindicalismo industrial es notablemente débil. La estrategia no puede centrarse principalmente sobre la empresa, ya que las relaciones de trabajo se fijan sobre todo por vía legislativa. Con todo, el carácter a menudo corporativista de la legislación sindical y la autonomía reducida del movimiento no le han impedido desempeñar un importante papel reivindicativo.

## CONTEXTO ECONOMICO Y POLITICO TOTALMENTE DISTINTO

La fase de consolidación del sindicalismo oficial se acaba con el fracaso de

la política de sustitución de importaciones. La alianza entre la burguesía industrial y la clase obrera se distiende primero para romperse después. La división internacional del trabajo impone una nueva orientación a las economías nacionales. A la sustitución de las importaciones sucede la promoción de las exportaciones. Las leyes draconianas de la libre competencia internacional y del libre cambio comercial orientan el desarrollo económico. Para los trabajadores y el sindicalismo la situación se ha trastornado. La readaptación es inevitable y necesaria. La estabilidad relativa del modelo económico venezolano garantizado por la renta petrolera no debe ocultar las profundas remodelaciones, lentas pero reales, operadas en todo el continente, a las que nuestro país, por lo demás, no podrá escapar por mucho tiempo. Ya están presentes los signos precursores.

La propaganda del neo-liberalismo en boga enaltece los méritos de la promoción de exportaciones para favorecer el equilibrio de la balanza de pagos, promover la formación técnica y el progreso tecnológico, aumentar el empleo, luchar contra el paro, y reforzar la independencia nacional. Un balance crítico, aunque sea rápido, revela la ilusión y falsedad de tales slogans. El cambio brutal de la política económica sacude hasta el fondo el conjunto de la estructura productiva del país. El equilibrio económico nacional se ha roto. Las necesidades de importación aumentan, y el endeudamiento financiero alcanza proporciones desmesuradas. Las grandes industrias nacionales sustituyen al artesanado y a la pequeña industrial nacional; ello trae como consecuencia la descalificación de la gran mayoría de los trabajadores. Las empresas de exportación no emplean más que una parte muy pequeña de la población activa, y desarticulan el mercado de trabajo, aumentan con ello el desempleo y el paro. La economía del país se desnacionaliza. El poder y el capital se concentran en las manos de algunos monopolios que escapan al control de la nación.

Pero sobre todo una tal orientación económica no deja de tener crueles consecuencias en la política. El movi-

miento general de represión de los años sesenta, y sobre todo de los setenta, no responde tanto a una voluntad específica de lucha contra el comunismo cuanto al imperativo de destruir toda resistencia social en nombre de la competitividad en el mercado mundial. El Estado mismo aumenta las instancias coercitivas para garantizar y proteger la puesta en marcha de la nueva política económica. El control o la supresión de los sindicatos, la prohibición de huelgas y de otras actividades sindicales, los encarcelamientos, desapariciones o asesinatos de líderes sindicales o políticos responden a las "exigencias internacionales" de disminución de salarios, contracción de presupuestos sociales, etc. De esta manera en la mayor parte de los países el poder de compra de los salarios obreros ha disminuido oficialmente en alrededor de un 50 por ciento en los últimos años. Autoritarismos, militarizaciones, doctrinas ideológicas de la seguridad nacional, dictaduras sanguinarias no son más que el reverso de la medalla de las políticas de extrema austeridad impuestas a las poblaciones pobres.

En estas condiciones el movimiento sindical vive una transformación radical. Ayer dependiente pero cortado por el Estado árbitro; hoy perseguido

por un Estado autoritario, si no destructivo, se enfrenta a su propia supervivencia. El lugar y la función de los trabajadores industriales en el contexto político nacional parecen en efecto cada vez más inciertos. La reestructuración económica y la crisis amenazan la existencia misma de numerosas empresas. El aumento de la mano de obra disponible acentúa la fragilidad de la estabilidad en el trabajo. La heterogeneidad del mercado de trabajo y los crecientes contrastes en los ingresos conmueven la frágil cohesión de los sectores organizados. La hostilidad de la represión no permite ya hablar de la función negociadora del sindicalismo. La clase obrera se encuentra privada de sus líderes, del movimiento de solidaridad y de lucha que aseguran su identidad colectiva y sitúan su existencia en una larga memoria y tradición liberadoras.

Frente a un panorama tan cerrado, aparecen sin embargo nuevas vías. Es verdad que el camino recorrido es todavía demasiado corto e incierto para poder hablar de tendencias definitivas y globales; pero ... las readaptaciones del sindicalismo en Brasil y Colombia, que presentamos en el recuadro, pudieran ser profundizadas y enriquecidas por las experimentadas en otros países. Sor-

prende la convergencia entre tantas evoluciones.

## ¿ESTRATEGIA DE RENOVACION SINDICAL?

Del conjunto de la reciente evolución del movimiento sindical en América Latina, como lo ejemplificamos en el recuadro, se pueden sacar algunas hipótesis generales.

Hoy los derechos económicos y sociales de los trabajadores son negados, y las organizaciones sindicales amenazadas o destruidas. Además las desigualdades estructurales, la austeridad y los sacrificios impuestos en nombre de la crisis a la gran mayoría de la población alcanzan tales proporciones que se acentúa por una parte la urgencia de transformaciones sociales y por otra el bloqueo de las estructuras. En este contexto la acción sindical conserva todo su valor pero exige también una prolongación de carácter más político.

Frente al sindicalismo tradicional, muy vivo todavía, burocratizado y corporativista, el nuevo sindicalismo se define como recuperación de la organización por y para las grandes masas de los trabajadores, y como recreación de un movimiento social obrero más autónomo.

## LOS CASOS DE BRASIL Y COLOMBIA

### LULA, EL LIDER DE LOS AUTENTICOS

*En Brasil, tras quince años de aplastamiento, el sindicalismo se rearticula. La corriente de renovación es heredera de un modelo anterior: estructura vertical y corporativista, imposibilidad de acción entre las bases ni de organización en los lugares de trabajo, control absoluto por parte del Ministerio del Trabajo. Los "pelegos" simbolizan a los antiguos líderes sindicales, oportunistas, corrompidos, sometidos a los intereses del Estado y del patrón.*

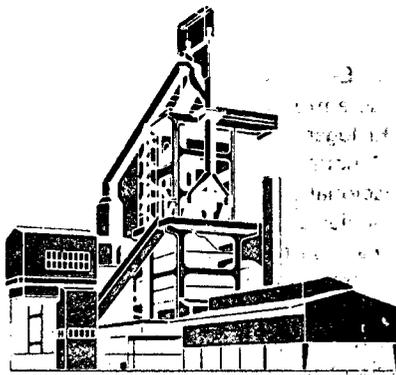
*Desde 1977 aparece en algunos sectores industriales avanzados y entre algunas categorías sociales cualificadas un nuevo núcleo de líderes sindicales, los auténticos, cuyo símbolo nacional y modelo a seguir es Lula, dirigente del sindicato metalúrgico de Sao Bernardo (gran sector industrial de Sao Paulo, llamado también ABC). En el año 1978 se confirma el crecimiento y afirmación de la corriente auténtica, sobre todo en los sectores más jóvenes de la clase obrera. Estos se desligan de la burocracia y de las altas esferas de la pirámide sindical. Poco a poco las conversaciones genéricas desembocan en proposiciones más precisas sobre reivindicaciones unificadoras. Apunta un denominador común de reivindicaciones: salario mínimo único para todo el país, garantía de empleo, derecho de huelga, libertad sindical, organización en los lugares de trabajo... Un movi-*

*miento de huelgas, concentrado en la industria inflama el ABC, tras surgir de un impulso espontáneo de la base que desborda a los sindicatos, demasiado encajonados en los esquemas de una anticuada legislación de trabajo. En 1979 el movimiento huelguístico cubre a todo el país; participan en él los trabajadores de los servicios públicos y de la clase media, a veces en contra de las consignas de los sindicatos.*

*En 1980 la actitud de los poderes públicos frente a la huelga (dos meses) de Sao Bernardo subraya los límites de la "apertura democrática". La represión es brutal. Se interviene al sindicato, se encarcela a su directiva, las empresas despiden a cinco mil miembros de los sindicatos. Ni la radio ni la televisión transmiten ninguna información sobre la huelga, que queda así totalmente aislada. Ni el Estado ni los patronos harán la más mínima concesión. Sin embargo la capacidad de resistencia fue sorprendente. El comité de salarios que sostuvo y extendió la huelga contaba ante todo con la solidaridad de los barrios y los lugares de trabajo. Desde 1977 a 1980 el movimiento sindical, aunque prisionero de una legislación de trabajo restrictiva, supo aprovechar el estrecho margen de maniobra concedido de improviso por la "apertura controlada". Las nuevas tácticas se situaron en las antípodas de las de los "pelegos". Las reivindicaciones avanzan criterios igualitarios y demandas de carácter sociopolítico. Las formas de organización favorecen la representación y participación de las bases sindicales (estructuras ágiles y ligeras) y el movimiento de masas (imponentes asambleas generales). Hoy, al sueño reciente sucede un aparente declive del movimiento sindical. El terre-*

Esta reapropiación exige replantear las metas, así como marcar de nuevo las perspectivas propias y los medios de acción. Las reivindicaciones, para ser unificadoras y movilizadoras, deben integrar los derechos sociales y sindicales de las grandes mayorías. Pero, el movimiento sindical, por lo general excluido o marginado del sistema político nacional, no tiene los medios de otros tiempos para intervenir directamente. Debe encontrar otros canales para ejercer presión sobre el Estado. Enfrentado a la salvaguarda de su propia existencia y a la defensa de la ciudadanía de vastos sectores de la población, el movimiento sindical no puede abstraerse del cuadro político más general en el que se inserta.

● A lo largo y ancho del continente aparece, es verdad que bajo formas muy diversas, un nuevo tipo de movilización popular con el fin de hacer frente a una creciente injusticia y a una crisis estructural, tanto política e ideológica como económica, que afecta a la gran mayoría de la población. Esta movilización no sólo reagrupa a los campesinos o a la clase obrera en sentido estricto, sino también a la población marginada en infinitos cinturones de miseria, a los "nuevos estratos sociales urbanos" bautizados confusamente como



clase media, a fuerzas sociales mejor circunscritas: jóvenes, estudiantes, intelectuales, y a numerosos movimientos socioculturales-religiosos...

Los objetivos o la utopía movilizadora de toda esa gente son poderosos, aunque a veces estén formulados confusamente: establecimiento de relaciones más igualitarias, emancipación de los derechos democráticos y civiles, fin del despotismo del Estado y de los partidos políticos identificados con él, control de las nuevas oligarquías políticas y económicas, liberación del imperialismo y de los modelos importados de sociedad, búsqueda de nuevos modelos de desarrollo a los que puedan ser integrados todos los estratos sociales, etc...

La función política y nacional juegan un papel importante de unificación

en estos nuevos reagrupamientos interclasistas o frentes de clases, a los que anima una voluntad de cambios estructurales. Lo mismo pasa con la acción, las luchas, las victorias y las derrotas. A diferencia del funcionamiento tradicional de los partidos políticos, la acción misma y las luchas sostienen la movilización, y la organización no es independiente de la dinámica misma del movimiento. Sin negar su especificidad y su propia redefinición, la renovación sindical no se sitúa al margen de este amplio movimiento social y popular. A menudo lo sostiene y anima, recibiendo con ello un apoyo estratégico decisivo y una renovación de su experiencia histórica.

Los puntos comunes entre esta movilización social latente y también real y los movimientos populares de los años 30-50 son numerosos, pero no son menores las diferencias. Estos nuevos movimientos sociales por lo general han perdido sus ilusiones sobre la capacidad del capitalismo para asegurar un desarrollo económico integral, y sobre la del Estado para garantizar él solo la libertad e igualdad. Por eso ellos reclaman más autonomía para participar en el desarrollo social, y buscan nuevas formas de socialismo democrático y autogestionario.

*no está minado por la recesión económica y la política regresiva puesta en práctica. Amenaza el paro; las reivindicaciones se hacen más modestas. Pero la dinámica social no está apagada, y la movilización adquiere una dimensión más vasta en el terreno político.*

*La corriente de renovación sindical y las huelgas del 78 al 80 aparecen como símbolos de resistencia y capacidad en las luchas populares. Las reivindicaciones han sobrepasado a las clásicas del sindicalismo brasileño. Han favorecido al conjunto de las clases populares, desbordando con mucho los intereses de los trabajadores de la gran industria. Las luchas del ABC representan la formación de un gran movimiento de lucha por la democracia como nunca se había dado en Brasil. Hay que colocar las victorias y derrotas del movimiento sindical en un vasto movimiento de lucha por la democracia, la justicia social y la libertad política. La formación a partir del impulso de la renovación sindical del Partido de los Trabajadores (PT) y el eco que éste ha encontrado en amplios sectores de todo el país manifiestan la amplitud del movimiento social, y desplazan la lucha del bloqueado terreno sindical al terreno político. Los trabajadores, con el apoyo de amplios sectores de la población, re sultan ser el elemento motor de la democracia brasileña.*

#### REPRESION "LIBERAL"

*También en Colombia prosigue el desplazamiento de la función sindical. Desde aproximadamente 1968 se acentúa una estrategia ofensiva en lo político e ideológico por parte del Estado y los patronos contra los derechos sociales,*

*sindicales y económicos, donde los trabajadores habían obtenido antes importantes concesiones. Se imputa a los sectores más combativos el paro y la aguda crisis económica. En un contexto de guerra larvada, el débil y dividido movimiento obrero está a la defensiva, incapaz de proponer un proyecto alternativo. Las discusiones y negociaciones alcanzan un punto muerto mientras se deterioran las condiciones de vida y de trabajo, y se acentúa la división de la sociedad. Frente a esta situación de bloqueo, se diversifican las formas de resistencia y de lucha, sensiblemente diferentes de las de los años 60. La estrategia actual se orienta en una triple dirección: por una parte la evolución global del sindicalismo busca superar las divisiones. La creación del Consejo Nacional Sindical (1977), el encuentro de Zipaquirá (febrero de 1981), el Primer Foro Nacional Sindical (agosto de 1981) y la unificación de las federaciones del departamento de Santander representan un avance real en la definición de criterios concretos para la unidad. Por otra parte poco a poco la lucha sindical se integra en el terreno más amplio de las luchas por la defensa o restauración de los derechos económicos y sociales. Por fin se precisa un acercamiento entre el movimiento obrero y el movimiento urbano. Las luchas sindicales desbordan el cuadro de la empresa y se inscriben en una creciente movilización social. Los dos importantes paros cívicos nacionales (septiembre del 77 y octubre del 81) han reunido a inmensos sectores de la población obrera y de los barrios. La unificación social colombiana, todavía tan frágil, ha progresado en los últimos años.*

## QUERIDA TERESA:

¿Viste cómo te han puesto? Duranté el mes de octubre has copado el centro. ¡Qué cosas no te han dicho los mastodontes de la cultura! Que Mons. Juan Francismo Hernández volteara las campanas e inaugurara una exposición y la Misa Teresiana de Haydn era natural y obvio. Pero que el hebreo Isaac Chocrón te dedicara un homenaje teatral en el Aula Magna de la Universidad o que el marxista Ludovico Silva defendiera en tu honor "al místico frente al teólogo", o que el comunista Héctor Mujica comentara el verso tuyo "muero porque no muero", constituye un acontecimiento sorprendente, un signo de los nuevos tiempos. No paró ahí la cosa. A los discursos y artículos de J.R. Medina hay que añadir los de Nelson L. Martínez, Director de Últimas Noticias y el de J. Marta Sosa y René de Sola... Y no sé cuántos más. Incluso el bohemio Rubén Monasterios te dedicó su columna de El Nacional para confesar que se sentía orgulloso de ser "herencia" de tu estilo, espíritu y temperamento. ¿Te fijas?

Tú, al fin y al cabo monja con velo, cofia y hábito, has congregado en torno a ti a la espuma de la cultura nacional. Monja, sí, es cierto, pero primero mujer de signo Aries según el horóscopo, o sea, de inteligencia práctica, temperamento activo, vivaz, enérgica, intuitiva, decidida. Y aunque de figura un poco rechoncha, eras vivaracha, coqueta y enamoradiza. "Come, duerme, habla como nosotras y anda sin ceremonias". Simpaticona y mística, atenta a los sucesos del mundo y "embebecida de Dios"... ¿Cómo lograste con tanta naturalidad armonizar lo divino con lo humano?

Tenías miedo "a los santos encapotados y a las monjas bobas" pero a la vez no soportabas "el que otros amasen a Dios más que yo". Creías que "los mártires compraban muy barato el cielo", pero soñabas con quijotear por tierras de moros y sarracenos para garantizar con el martirio tu salva-

ción eterna. San Juan de la Cruz, "el santico Fray Juan, el medio fraile" por chiquito y "el Senequita" por sabio, te causaba miedo. Su extramundanía te asustaba. Te parecía un astronauta, el despojo que dejaba el paso de Dios por él. Pero "tengo sin embargo una envidia grandísima de él".

En una coyuntura histórica como la nuestra en la que el amor es un producto raro, caro y escaso, lo que más me sorprende en tu personalidad es la proclamación del cariño como virtud cristiana. Nunca prohibiste amar, Teresa, ni te cohibiste ante las expresiones de afecto. "Cuando comenzaba a entender que una persona me quería y caía en gracia, me aficionaba tanto que meataba en gran manera la memoria a pensar en él... Que es de tener en mucho un buen amigo el día de hoy". Renunciaste a la concreción del amor sexual pero no al cultivo de la amistad: "Harto sentí la soledad cuando me sentí sin mi amiga... ¡qué cosa es entenderse un alma con otra que ni falta qué decir ni da cansancio... Esta fuerza tiene el amor si es perfecto: contentar a quien amamos".

No me extraña que esta forma desenfadada de pensar y hablar suscitase sospechas en la Jerarquía itan adusta siempre! y, por supuesto, en la Inquisición. Escribiste a tu Director espiritual: "vuestra paternidad quisiera que yo le abriese el velo; parece que no me conoce, quisíerale yo abrir las entrañas". Mística, sí, tan auténtica que por eso mismo sabías comprender lo humano y sus debilidades. Te recuerdo unas palabras tuyas que me parecen sublimes, humedecidas con el más puro rocío evangélico: "Ha acaecido una cosa harto trabajosa: que en la mitad del día halló la Justicia a dos frailes en una casa infame y públicamente los llevaron presos (que fue harto mal hecho, a mí no me espantan las flaquezas pero querría que se mirase la honra.)"

En fin, Teresa, en este mes final de tu Cuatricentenario debo

confesarte que en el Centro Gumilla todos te queremos mucho. Quisiéramos tener tu espíritu andariego, animador de comunidades y grupos dispersos. También ese estilo tan tuyo de amar a la Iglesia desde la libertad, desde la cordura humana. No quisiéramos ser como el P. Gaspar Daza "clérigo letrado pero de rigidez atropellada". Bajo tu amparo nos acogemos. Danos la bendición... Amén.

## PARA GANAR LAS ELECCIONES

En las dictaduras también se celebran elecciones. Frente a lo que sucede en las democracias, aquí no hay incertidumbres, ni hay que esperar al cómputo de los resultados para conocer el ganador.

Por lo menos así lo hace Stroessner en el Paraguay. Ya antes de comenzar oficialmente la campaña se atan bien todos los cabos. La represión siempre presente, se acentúa. Se elimina de la vida política a todos aquellos que de una u otra forma podrían tener la capacidad de destapar lo podrido o de adversar políticamente al dictador y a su partido.

Primero ha sido la represión cultural. Augusto Roa Bastos, el mayor de los escritores paraguayos y uno de los grandes de América Latina, ha sido de nuevo desterrado. Un libro de Jorge Canesse ha sido secuestrado por la policía y la edición entera incinerada por mano de verdugo. Hasta se ha amenazado públicamente a un crítico literario que osó señalar la mala calidad artística de una obra teatral de un autor partidario del gobierno.

Después, como siempre, han venido los apresamientos de campesinos. Cientos de miembros de las Ligas Agrarias Cristianas, han sido conducidos a las mazmorras policiales, "a las órdenes del Presidente de la República", es decir, privados de cualquier protección jurídica. Junto con ellos comparten el terror de la tortura, el hambre, el hacinamiento, estu-

diamente abogados y periodistas honestos.

El mes pasado se realizó un intento de entrar en el país por parte de diversos líderes del "Acuerdo Nacional" agrupación que coordina las fuerzas de los principales partidos de oposición (Democracia Cristiana, Liberales, Febreristas —social demócratas— y Movimiento Popular Colorado). A pesar de que iban acompañados por periodistas extranjeros y Parlamentarios de diversos países latinoamericanos, ni siquiera pudieron descender del avión, y sus acompañantes, a pesar de sus credenciales, sufrieron atropellos de la policía paraguaya...

Total, que se realizará una campaña electoral en la que no participarán más que el Partido de Stroessner y sus comparsas. Los demás partidos, incluso los de la democracia burguesa, están excluidos. Con ellos también los intelectuales y artistas críticos. Y el pueblo consciente y luchador.

Todo es necesario. No sólo para ganar las elecciones. Sino para que no se destape el creciente descrédito del poder judicial, cada día más corrupto, los abusos de la policía, cada día más criminal, los enriquecimientos escandalosos de los personeros del régimen y el hambre del pueblo.

Se celebrarán elecciones. Ganará la dictadura. Casi la tercera parte de la población seguirá en el exilio. Y el pueblo seguirá, en el sufrimiento de cada día, luchando por una libertad a la que nunca ha renunciado.

## LA VIDA ES UN DON DE DIOS: DEFENDAMOSLA

El comentario siguiente ha sido elaborado después de una reflexión de un grupo de sacerdotes, religiosos y seglares de los barrios de Petare.

El martes pasado, día 5 de octubre, a eso de las 7.30 pm fue asesinado Wilfredo Guerrero García, joven de 24 años, con domicilio en Petare, La Bombilla, Sector 3.

Los hechos ocurrieron rápidamente: Se presentan cuatro policías, vestidos de civil, que con sus pistolas en mano, dan la voz de alto a un grupo de jóvenes. Unos al suelo, otros contra la pared. Wilfredo que está contra la pared, siente cerca de sí un disparo y al intentar girarse, recibe el tiro de muerte de una bala que le entra justo debajo del ojo izquierdo atravesándole la cabeza. En presencia de testigos, niños y mayores, un joven es asesinado fríamente. Es después que se le quiere presentar como un sujeto peligroso, que está armado... Hay testigos que declaran haber visto cómo es la misma policía quien le pone el arma sobre su cuerpo inerte.

Hermanos, la Iglesia, la Comunidad Cristiana, todos nosotros, no podemos callar y hoy más que nunca resuenan en nosotros las palabras de Dios: "No matarás". Jesús, el Señor de la vida, nos dice que nadie es juez de su hermano. Sólo Dios puede juzgar nuestra vida.

Es por eso que:

— Denunciamos ante toda la comunidad este crimen de una vida joven.

— Esta muerte nos debe hacer tomar conciencia de tantos atropellos y acosos que sufre la gente, especialmente el pueblo que vive en el barrio. ¡Con cuánta frecuencia se atropella la dignidad humana! Todo ser es hijo de Dios. Y ningún cuerpo policial tiene derecho a perseguir, maltratar o atropellar al hombre.

— Protestamos ante los responsables del Orden Público la actuación de la policía. No quere-

mos una policía que siembre el terror, el miedo... Queremos y necesitamos unos funcionarios que sean servidores de la comunidad, que defiendan, protejan y velen por el bien de los ciudadanos. Que estén, en definitiva, al servicio del pueblo.

— Hay que defender la verdad. Denunciamos aquellos medios de comunicación que sin consultar e informarse de lo ocurrido, presentan versiones falsas de los hechos, para sembrar la confusión y la división dentro del mismo pueblo. Quien así actúa sirve a intereses contrarios a la causa popular, a la verdad y suelen venderse al mejor postor.

— Valoramos como un extraordinario signo de esperanza la solidaridad de los vecinos de La Bombilla y demás barrios cercanos, acompañando siempre a la familia, luchando por defender la verdad y haciendo todo lo posible para que dejen de cometerse vejaciones semejantes.

— Como sacerdotes, religiosas y comunidad cristiana, queremos exigir responsabilidades. Este asesinato no puede quedar impune. La causa del hombre no puede ser vencida. Los Organismos competentes han de pronunciarse ante el reclamo y la denuncia de toda la comunidad.

— Exhortamos a todos a defender la vida. La fe en Jesús nos impulsa a crear con nuestro esfuerzo, nuestra unión y capacidad de lucha, condiciones de vida donde el respeto, la participación, la libertad y la justicia sean algo más que palabras.

LA VIDA ES UN DON DE DIOS: DEFENDAMOSLA

## BODAS EN TELEVISION

Recientemente, autorizadas voces de la Iglesia venezolana, han hecho oír su protesta frente a la baja calidad moral de algunos programas de la Televisión. Una campaña de educación del espectador cristiano, como acertadamente señalan todos los documentos de la Iglesia en esta materia, se va haciendo cada vez más necesaria. Porque sólo el repudio serio de la teleaudiencia alcanzará a frenar adecuadamente a quienes tienen como único criterio el rating que garantiza la publicidad que da las ganancias.

Pero hay un punto en el que muchos católicos desean que nuestra Jerarquía se pronuncie tajantemente de una vez por todas. Nos referimos a la transmisión televisiva de "las bodas" de personajes de la farándula. Hace poco se transmitieron dos y ya se prevén las siguientes...

El Sacramento del Matrimonio es, ciertamente, un acto de naturaleza pública. Pero no es un espectáculo. El templo cristiano es la casa del Pueblo de Dios, pero no es un lugar para la exhibición de vanidades. Sin contar que más de una de las parejas que anteriormente "protagonizaron" este tipo de espectáculos ya se han desparejado por el casi previsible divorcio, este tipo de presentaciones es una ofensa al sacramento y un "anticatecismo" que no deberían, a nuestro modo de ver, ser tolerados por los responsables de los templos.

Es ofensa al sacramento porque al utilizarlo para el espectáculo de la boda entre famosos, se banaliza, desaparece del todo su significado profundo de ser signo del amor que Cristo tiene a la Iglesia, se deforma al presentarse a un público, tanto el que va al templo "a ver" como el que lo ve, embutido entre variedades, en la pantalla de su televisor, que carece de actitud religiosa en esos momentos. Al exaltar lo mundano, lo vanidoso, lo festivo —en el peor sentido de la palabra— a costa de lo profundo y lo religioso, se hace una verdadera anticatéquesis del

sacramento del matrimonio.

Cuando se sabe que algunos canales han intentado obligar a sus estrellas a protagonizar esta clase de comedias, cuando, ante la triste muerte de una joven, lo más sano de la gente que trabaja en la farándula se levanta en defensa de su derecho a la privacidad, la Iglesia debería apoyar estas demandas y defender sus ritos de lo que para muchos cristianos es una profanación.

## ¿POR QUE RONDAN A RONDALERA?

Algún pecado grave ha debido cometer la Escuela RONDALERA, de La Florida. El gobernador Rodolfo José Cárdenas, el ministro Montilla y el presidente del Concejo Municipal Páez Pumar, prometen cerrarla. No importa que doscientos niños pierdan el año.

No somos expertos en las cuestiones legales implicadas. Pero tenemos sospechas de que no son razones legales sino políticas las que amenazan a RONDALERA.

El Dr. Uslar Pietri es el ilustre vecino perturbado por el festivo griterío de los niños en recreo. Dicen que va a apoyar al candidato Rafael Caldera en un gran acto de los independientes. El precio sería la paz de la casa del maestro de los "Valores Humanos". Sinceramente no lo creemos.

Pero sí sospechamos que existen servilismos ante un Gran Elector. ¿Será éste un caso más en que prevalecen los intereses electorales o en que se toman las decisiones del gobierno al servicio de los que tienen más capacidad de presión política? Sería muy poco educativo para el país que ocurriera esto a propósito de un gran educador.

# Los criminales

CARMELO VILDA

**ARGUMENTO:** A la mansión de un nuevo rico caraqueño llega un matrimonio amigo. La pareja visitante tiene más apellido que dinero. El whisky es el recurso que les saca del mutismo. La atmósfera se deteriora. Surgen los piques, los pequeños roces, las rencillas por rivalidad o porque se pisan negocios fraudulentos. Se ensucia el vocabulario. Salen del hastío viendo películas porno en betamax. Se roban uno a otro las esposas. Todo sucede aburrido y sin realce hasta que un malandro irrumpe en la casa. Es la primera vez que ha decidido robar. Cae atrapado. Las señoras burguesas lo maltratan, mutilan, mofan y violan. Por fin deciden matarle. Sólo consiguen herirle. Pero, "Deux ex machina", el malandro consigue apoderarse del revólver y mata a los dos esposos y a una de las mujeres. La película termina cuando la policía apresa al joven malandro.

Clemente de la Cerda ha vuelto al filón de la delincuencia. Pero, esta vez, no describe las picardías o el proceso delictivo de los malandros sino las perversiones de la burguesía caraqueña. "Me interesa un cine de análisis sociológico que nadie hace en este país. Yo quiero hablar de ese sector condenado a vivir en las márgenes de nuestra sociedad de consumo. El cineasta tiene que ser testigo de su tiempo, tiene que recoger esa realidad sin rubores". (El Nacional 6-X-1982, C-12)

En efecto, en ningún momento oculta la descarnada intención de herir a los ricos y desenmascarar sus tropelías y pecados como "clase social". Quiere hacer una película impactante, corrosiva. Y si la violencia hubiera sido protagonizada por hampones profesionales de los cerros nadie hubiera protestado. Pero "lo que molesta en esta película es que la violencia la ejercen quienes supuestamente tienen que defender las leyes: los burgueses, ya sean mantuanos o nuevos ricos". (o.c.)

Prescindiendo ahora de las consideraciones formales, no deja de ser meritosa la pretensión de LOS CRIMINALES: subvertir los códigos oficiales y demostrar que la policía debiera mero-dear más a los ricos que a los pobres porque en las mansiones del Este anida más la corrupción que en los ranchos del Oeste o de Petare. Ciertamente no deja de ser todo esto un planteamiento novedoso, honesto y valiente. Pero... ¡qué lástima! Una cosa es la intención ideológica y otra la plasmación fílmica. Es probable que en algunas secuencias el público proletario se sentirá regocijado por catarsis vengativas o por el júbilo de presenciar las podredumbres de los Doctores, Banqueros y Ejecutivos.

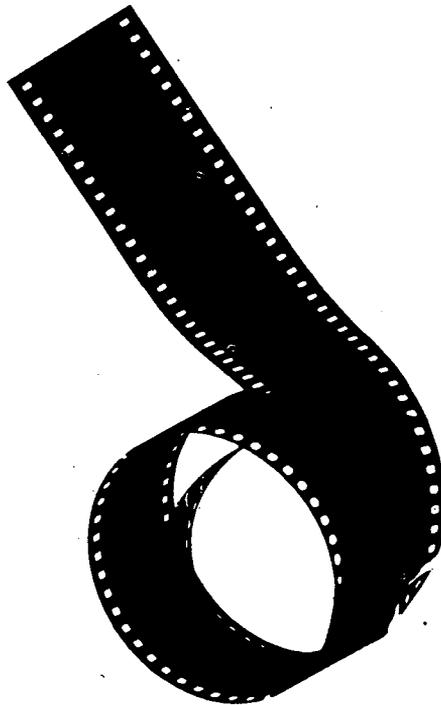
Es probable también que a ratos les provoque ira y repudio. Sin embargo, en general, la película destroza a todos. No hay "buenos". Al salir de la sesión inaugural escuché esta frase en boca de un joven: "¡En este país todos seguimos cagados!". ¿Recalca Clemente de la Cerda el pesimismo de nuestra historia, la tesis de nuestra incapacidad? ¿Se trata ciertamente de una película negativa?

No es fácil escribir sobre LOS CRIMINALES. Apunta una proposición obstinada y a la vez tan irritante que desatará lógicas particulares y reacciones contrarias. Por otra parte, la estilística de Clemente de la Cerda, no hay duda, es audaz, fría, crispada, inclemente. Pero a medida que avanza el film sentimos que trastabillea, se resquebraja la factura-

ción, parece que se ha mojado la pólvora, no acaba de explotar, la expectativa humea. El desarrollo narrativo tropieza aquí y allá con clisés manoseados, con actuaciones decepcionantes, con personajes que no asumen sus propios conflictos. No se consigue en ningún recodo del camino universalizar las instancias que maneja. Se afirma verbalmente y se proclama la corrupción con frases que parecen citas. Llegamos al final desvalidos fílmicamente, desconcertados por tantos lugares comunes y forzamientos; con la sensación de que el proyecto se ha diluido. No hubo además análisis y no deja aperturas para la sugestión. Tan chato y cuadrado todo que falta espacio para la dialéctica o al menos la insinuación. Sólo se mantiene en pie el tópico, la exageración, la fatiga y la caricatura.

Y, sobre todo, el esquema. Incluso el paralelismo del montaje refuerza el maniqueísmo ideológico. Los ricos son malos, intrínsecamente perversos. Son los verdaderos delincuentes frente a la candidez natural del aborigen, del pobre pícaro sometido a la provocación ostentosa del magnate. El pobre, por ejemplo, se emborracha con cerveza, roba mangos, satisface sus necesidades genitales con alegría y frescura, juega al "5 y 6" para alimentar semanalmente la esperanza del cambio social. Los ricos, por el contrario, se rascan con whisky caro, viven hastiados, incapacitados para la alegría y el esparcimiento sano, para la relación erótica bullente. Son sádicos cuando se trata de vengar los atentados contra la propiedad privada.

Se trata de una propuesta tan simplista que genera en el espectador reacciones adversas. Falta matización, elaboración, análisis del proceso. Falta precisamente el crescendo de la alusión que apunta más allá, hacia lo lejos. Nos ha recargado la tesis con tantas evidencias y gratuidades que ellas mismas se sofocan y ahogan. Faltan contradicciones, réplicas, debate, pasadizos narrativos por donde penetre el aire que aviva y sopla la llama de la trama. Las secuencias se desarrollan al ritmo de la tesis que se presiente desde el principio, sin hambres, sin deseos, sin novedad ni astucia. Clemente de la Cerda las abotarga con su ideología, con la falsificación de la realidad. No cuenta una historia sino un supuesto ideológico, una utopía deleznable, una tipificación irreal.



Pero además, en LOS CRIMINALES hay defectos de concepción muy serios. Apenas se toca la verdadera corrupción de la burguesía. Constantemente se afirma que "en este país todo el mundo roba" y algunas conversaciones mojadas en whisky dejan entrever que se traen negocios sucios entre manos. Pero ¿cuáles son esos teje-manejes urdidos por la gente de cuello blanco? ¿Dónde su voracidad y rapiñas? Pasarse de palos, ver películas pronográficas en betamax y castigar al hampón que viola el domicilio privado no son desafueros graves ni los más connotados de la burguesía. Alcohol, sexo y machismo son lacras que obtienen fácil indulgencia y que no justifican que Martín torture con un cuchillo durante tan largo tiempo a la mantuana ni mucho menos cargue en su haber con tres muertos. Por el contrario la diabólica codicia de la oligarquía nacional no aparece en la película.

¿Consigue, por tanto, Clemente de la Cerda sus propósitos? ¿Consigue que los marginados segreguen odio y ardores contra los epulones y desprecien sus modelos de vida? Tengo severas dudas porque los ricos de LOS CRIMINALES no tienen mucho que ver con los que habitan las quintas señoriales ni los malandros de los cerros son tan puros, ingenuos, tan "buenos salvajes" como Martín y El Toño.

Además deseo anotar también la insistencia en identificar lo popular con lo supuestamente folklórico marginal. ¿Cuándo lo venezolano dejará de definirse por el nativismo bobalicón de un argot donde nunca falta el pícaro motorizado que vive en el cerro, la madre sufrida que da siempre "buenos consejos", la bodeguita abrevadero de ideas políticas, la jeva fácil presa del macho, la apelación al trago cuando hay "penitas y problemas" y la incapacidad para abordar maduramente el tema del sexo y el afecto...? El lenguaje fílmico de LOS CRIMINALES todavía aparece salpicado por maneras y estereotipos que no corresponden a la Venezuela actual, más combativa, abigarrada y cosmopolita. Tengo la impresión de que seguimos haciendo cine con lenguajes de hace quince años, cuando comenzábamos a filmarnos, cuando nuestros Directores tenían que ser necesariamente retóricos. Pero hoy es preciso avanzar, traspasar ciclos y experiencias anteriores y asumir la tarea de interpretar con mayor destreza las contradicciones de la sociedad venezolana. No podemos dormirnos en modos manidos, en ese estilo "charro" que tanto ha perjudicado al cine mexica-



no.

Especialmente quiero recalcar la falsificación de la mujer venezolana. Tanto la banalidad, estupidez y sadismo de las esposas ricas como la ligereza y estulticia de las sirvientas o la bobalicona beatería de la madre del cerro constituyen un ejemplo flagrante de maltrato y miopía. En LOS CRIMINALES, ellos, los hombres, los de arriba y los de abajo obtienen la absolución del público. Los verdaderos corruptos y criminales son ellas, las mujeres. Pero esta proposición no concuerda ni con la ficción ni

con la realidad ni mucho menos con la sensibilidad de nuestro país.

¿Lo mejor de la película? La valentía del Director. Pero ¿consigue desenmascarar a los verdaderos criminales o sólo a dos parejas fantoches-maniqués? La fotografía es significativa. También hay diálogos con autenticidad. Se nota la mano de Rodolfo Santana excelente evocador del habla popular. La actuación, en general, pésima si se exceptúa la pareja motorizada. La narración pesada, morosa.

Dirección:	Clemente de la Cerda
Fotografía:	José Jiménez
Montaje:	Alcides Longa
Producción:	Silva Sozio
Guión:	Clemente de la Cerda, sobre la obra teatral de Rodolfo Santana.
Intérpretes:	Miguel Ángel Landa Orlando Zarramera Rafael Briceno Chony Fuentes Alicia Plaza
Estreno:	6-X-1982

# Comunidades cristianas de base en Venezuela

PEDRO TRIGO

En nuestro país se llegó de un modo autónomo y por evolución interna a la formación de grupos de características similares a las de aquellos que ahora se llaman Comunidades Eclesiales de Base (CEB) o Comunidades Cristianas de Base (CCB). Eso aconteció al comenzar la década de los 70 y se llegó a partir bien de experiencias testimonialistas o de promoción popular (tan típicas ambas de nuestros años 60) bien en el intento de renovar la pastoral ante el agotamiento del esquema parroquial.

Pero también es verdad que en estos últimos años el tema de las comunidades cristianas se pone de moda entre nosotros, tanto por las experiencias de Brasil y Centroamérica, como por el relieve que alcanzaron en torno a Puebla: el recelo con que se las miró en ciertos círculos dirigentes antes de la Asamblea, el temor por consiguiente de que ésta las desautorizara, los malentendidos iniciales en la misma Asamblea y el reconocimiento y la calurosa recomendación del documento final. De ahí las expectativas, no sólo en AL sino en otras Iglesias locales y también la marea de publicaciones sobre el tema. Es a través de este ambiente como muchos agentes pastorales de nuestra Iglesia se han topado con el tema de las CEB. Como se entiende que es una peculiaridad latinoamericana, la buena voluntad, un cierto complejo de inferioridad y el temor a parecer fuera de base lleva a no pocos a preguntarse qué es eso, para qué sirve, en qué se diferencia de lo anterior y cómo llevarlo a cabo. Pero el deseo de asumir esta pastoral que pareciera ser la nota distintiva de la pastoral latinoamericana, tropieza en nuestra Iglesia con el silencio oficial sobre el tema. No se puede decir que se persiga a las CEB, pero tampoco que se las estimule (si se exceptúa una diócesis bastante aislada), a pesar de los esfuerzos del Instituto Nacional de Pastoral. Bastantes agentes de pastoral llevan pocos años en el país y aun en el continente, y así se preguntan ¿qué pasa en Venezuela? ¿Es una justificación responder que somos diferentes?

En estas breves páginas trataremos resumidamente de esclarecer los objetivos que están a la base de la formación de las CCB, pasaremos seguidamente a

caracterizarlas, para concluir con algunas peculiaridades venezolanas.

## PUNTO DE PARTIDA

Nuestro punto de partida es que la Iglesia no acabará de implantarse en Venezuela mientras se acometa esta empresa desde un esquema clerical. Una Iglesia fundada en la división esencial entre clérigos y laicos, que considera a los clérigos como productores de servicios religiosos y a los laicos como consumidores devotos, pero pasivos, de lo que otros produjeron, no llegará a echar raíces en nuestra tierra.

Si alguna lección nos da el Espíritu Santo en el avance arrollador de las sectas es que nuestro pueblo es tan religioso y cristiano que no se contenta con las exigencias laxas y la pasividad en que lo mantenemos; el Espíritu le impele a participar activa y creadoramente, a ejercer multitud de ministerios y carismas, a ser seriamente exigido y a tomar responsabilidades personales, y por eso, como protesta porque no lo obtiene en el catolicismo (como sería su deseo), pasa a otras confesiones. Por eso sería ciega responder a la vitalidad expansiva de las sectas meramente con estrategias y tácticas, multiplicando dinero y efectivos ante el temor de perder el monopolio religioso y la consiguiente influencia social, sin preguntarnos el por qué de nuestro estancamiento y de su éxito, sin reconocer en esta situación una señal del Señor que nos invita a cambiar los esquemas organizativos y sobre todo la mentalidad subyacente a ellos, siguiendo las indicaciones del Concilio, Medellín y Puebla. Según ellas la primordial tarea de evangelizar corresponde al pueblo de Dios (laicos y clérigos) y no a una parte restringida (los clérigos). Así pues en la Iglesia no caben miembros pasivos, y en base a esta tesis fundamental debemos reorganizarlo todo (naturalmente que dentro de la pluralidad de carismas-ministerios querida por Dios).

Abogamos, pues, por una Iglesia articulada desde la base. Eso no implica (y es bueno deshacer equívocos) una Iglesia elitista de grupúsculos clarividentes, una Iglesia foquista. Nuestra Iglesia no puede dejar de lado el reto de lo masivo, lo histórico, lo que le sobrepasa a uno y en lo que uno se siente de algún

modo perdido. Si rehuimos a la multitud, y peor aún si la despreciamos y negamos, abandonamos lo más fecundo y, cristianamente, lo salvador.

Esa tentación sectaria es la que Jesús habría superado en la llamada "crisis de Galilea", la tentación de recluirse en el grupo selecto de sus discípulos ante el peligro creciente que entrañaba su predicación abierta al pueblo, ante la evidencia de que de seguir por ese camino se iba a encontrar sin espacio público y probablemente con la represión y la muerte por parte de las autoridades religiosas y políticas. Jesús, el "imprudente", no sacrificó su profetismo y su actividad liberadora a la necesidad de sobrevivir, no accedió tampoco a rebajar el tono para seguir "evangelizando"; y no lo hizo porque tenía que seguir haciendo las obras de su Padre y en eso precisamente consistía el evangelio (cf. Lc 4,18).

Así pues no se trata de crear grupos separados de santos o justos radicales, ni menos aún de transformar la Iglesia en mero refugio cálido en el seno de una sociedad secularizada, anónima e injusta que nos negamos a transformar.

Nuestro problema, como el de Jesús, es cómo unir el contacto con muchas personas, el implicarse en sus problemas, convivir con ellas de un modo abierto y tenerlas siempre en cuenta, con la necesidad de mantener pretensiones y proposiciones concretas sobre la sociedad, una ideología o comprensión particular de la misma, una conciencia alerta, una organización eficaz e incluso una vanguardia.

## OBJETIVOS

La Iglesia se constituye en la misión. La misión de la Iglesia es contribuir a la liberación integral. Pero, al liberar, la Iglesia llega a ser pueblo de Dios. Vamos a referirnos a los objetivos que están a la base del surgimiento de las CCB desde el punto de vista del contenido de la misión (la liberación integral) y del sujeto de la misión (el Pueblo de Dios).

**RESPECTO DE LA LIBERACION**  
● el problema que tenemos planteado en Venezuela es cómo pasar de una consideración objetivizada de la liberación (donación de diversos bienes) a

una consideración subjetiva de la misma (producir nosotros mismos esos bienes). A pesar de las proclamaciones en contra, nuestra democracia no es participativa. Eso lo reconocen los principales líderes de los partidos del status. Pero no se trata de que todavía no lo sea sino de que la condición de posibilidad de la actual democracia es la no participación popular. Y por eso, cuando se da, se la persigue con más saña que a los hampones o a los guerrilleros. Así, pues, nuestro objetivo es ayudar a que el pueblo se constituya como sujeto histórico de su liberación económica, social, política, ideológica, simbólica y religiosa. Si no lo hacemos, reducimos las reiteradas declaraciones de Medellín y Puebla a slogans encubridores como los demás del sistema.

Para lograr este objetivo son de vital importancia las organizaciones especializadas: políticas, laborales, económicas, culturales, deportivas, religiosas (Medellín 2,27). Estas organizaciones tienen que desembocar en movimientos específicos y masivos. Y para este trabajo es imprescindible formar cuadros y líderes que dinamicen al pueblo desde dentro, participativamente.

Pero estas acciones se insertan en un tejido social dislocado por las migraciones, debilitado al máximo por la omnipotencia del Estado y de las organizaciones clientelistas del status, y distorsionado por las secuelas de una marginalidad degradante. Es necesario, pues, que las diversas acciones, movilizaciones, organizaciones, tomas de conciencia y de posición no rompan el tejido humano sino que lo salven. Es necesario que toda esta efervescencia, que provoca inevitablemente tensión, no sirva para desarticlar y parcelar más al pueblo. Es necesario que la comunidad como tal procese, asimile, realice esta marcha histórica. Y de ahí la necesidad de sanar, recomponer, adensar y dinamizar el tejido social. Grupos especializados y movilizaciones masivas sin reuniones comunitarias no son capaces de realizar un salto cualitativo, se mantienen dentro de los lineamientos del sistema.

Es necesario que la comunidad popular esté presente como tal activamente en el proceso. La comunidad como unidad geográfica, cultural, económica, religiosa. La comunidad como conglomerado de sexos, edades y roles. Esto es lo que intentan desde el punto de vista, desde el eje, desde la común identidad cristiana las comunidades eclesiales de base.

**DESDE EL PUNTO DE VISTA ECLESIAL** la Iglesia latinoamericana se descubre como Pueblo de Dios desde el pueblo que cree desde la opresión y, sin resignarse a ella, la resiste y lucha por su liberación. Este descubrimiento se decanta como clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres, por los empobrecidos, por las clases explotadas, las culturas despreciadas, dominadas y marginadas, y las razas discriminadas. Esta opción exige una conversión, un cambio de solidaridades, de figura social, de estructura interna. Exige reanudar el diálogo histórico con el pueblo latinoamericano que nos evangeliza y a quien, evangelizados, podemos evangelizar. Este encuentro evangelizador no puede darse sacando al pueblo de su medio y llevándolo a la institución. No puede darse tampoco únicamente a base de personeros. Claro está que se necesitan organizaciones especializadas. Pero también es imprescindible que el encuentro evangelizador se dé en la propia cotidianidad del pueblo. Sólo allí podrá renacer la Iglesia en AL. Esa primera eclesialidad de pueblo reunido en el pueblo por el Espíritu de Je-

sús en torno a la Palabra para buscar la Vida abundante y fraternal y luchar contra lo que la oprime es lo que pretenden ser las CEB.

**EN CUANTO A LA FINALIDAD U OBJETIVO GENERAL**, se trata de vivir como hermanos e hijos de Dios iluminando nuestra vida con la palabra de Dios y haciendo un mundo de hermanos. Se trata, pues, de rescatar en comunidad la unidad fundamental entre el evangelizador, la evangelización y el evangelizado. Descubrir el evangelio ponerlo a funcionar, liberarse y liberarse y salvar, ayudarse y ayudar, s nearse y sanear, predicarse y predicar organizarse y organizar, constituirse como Iglesia y hacer Iglesia. De este modo la CEB no es pueblo que se promueve a distancia de la base o pretende liderarla de modo vanguardista. Es por el contrario no-pueblo (masa dispersa) que se hace pueblo, pueblo congregado y congregador, pueblo que camina haciendo caminar al pueblo.

La motivación y el enfoque y la fundamentación son cristianos y aun religiosos. Pero desde esta perspectiva, el objetivo general es integral: es la vida

## TRABAJOS APOSTOLICOS Y CCB

Estarían desde luego aquellos trabajos que tienen por meta, además de la santificación de sus miembros, la mejora cristiana (apostolado) de la comunidad. Es el caso por ejemplo de la Legión de María que une la espiritualidad, la mejora moral de sus miembros y la ayuda a los demás con una sólida organización. Esta la ha dado gran estabilidad, aunque en muchos casos ha sido también causa de estancamiento, dependencia excesiva e incluso involución. Donde no ha sabido evitar estos peligros sus líderes más dinámicos se han trasladado a otras organizaciones (entre ellas las CEB) aportando a ellas lo mejor de la Legión. Donde la flexibilidad y la atención a la realidad histórica se han podido componer con las otras características de la Legión ha dado lugar a movimientos liberadores dentro de formas organizativas que, conservando los elementos de la Legión, la desbordan para constituirse en verdaderas CEB.

La catequesis tradicional, esa que han venido dando con gran espíritu y perseverancia hombres y sobre todo mujeres de nuestro pueblo, por su carácter espontáneo y activo y por tener por destinatarios a un sector de la comunidad definido familiarmente ha sido caldo de cultivo adecuado para las CCB, cuando las catequistas se han preparado en común y cuando en el plan se ha incluido a los padres. Cuando la catequesis, además de transmitir la vivencia cristiana de los catequistas, se abre a los problemas de la comunidad (a través, por ejemplo de la catequesis familiar), desaparece con frecuencia la rutina de sus contenidos y pasa a preguntarse por la acción de Dios en el caseiro o en el barrio, y de ahí, para acompañar este proceso y como respuesta a él, se originaría la CCB.

Otro punto de partida han sido trabajos promocionales (por ejemplo: cooperativas) cuando han acentuado los elementos participativos, educativos y han extendido su campo de acción a la mejora global gradual de las condiciones de vida. Esto ha ocurrido en zonas más marginadas.

A veces la ocasión ha sido la acción reivindicativa, que emprendida una y otra vez va creando lazos de solidaridad y hace ver prácticamente la necesidad y el provecho de vivir unidos no sólo ocasional sino permanentemente. Esto da pie muchas veces a organizaciones de vecinos y otras similares. Pero otras, ante la desconfianza en los partidos como fuente de división, la gente ha querido buscar un centro integrador más profundo y libre de toda sospecha y lo ha encontrado en su vivencia religiosa. De ahí el surgimiento de algunas CCB.

entera personal y social la que debe ser liberada, saneada, transformada, potenciada. Cada comunidad tendrá sus urgencias, sus objetivos concretos específicos, pero en el fondo siempre se quiere la transformación integral, llegar poco a poco a hacerse en Jesús hombres nuevos y a construir un mundo nuevo.

Desde este enfoque inequívocamente cristiano, hay que evitar sin embargo el peligro de la reducción a lo intraeclesial.

## TRABAJOS APOSTOLICOS QUE ESTAN A LA BASE DEL SURGIMIENTO DE LAS CEB

A veces las comunidades nacen del sustrato cristiano del pueblo inducidos directamente por un equipo propulsor. Pero esta creación programada no ha sido entre nosotros el camino más común. Como al comienzo de los 70, hoy las CCB se generan por evolución, son el resultado de un proceso más o menos espontáneo y azaroso, que por tanteos va originando una conciencia y unas formas organizativas que en un momento dado se reconocen como las de las CCB. A veces incluso falta ese autorreconocimiento y otras se rechaza la denominación prefiriendo otra que se juzga más adecuada.

Ló cierto es que en Venezuela muchos trabajos apostólicos han funcionado como caldo de cultivo e incluso como matriz de las CEB. Creemos que ellas aportan una novedad cualitativa, pero no sólo no desprecian a otras organizaciones apostólicas sino que a veces coexisten con ellas y en los demás las reconocen como su propia historia. En el recuadro de la página anterior presentamos algunas tipificaciones.

## GENESIS DE UNA CEB

Si el modo de producción determina el producto, el principio fundamental es que entre los promotores estén ya los promovidos. Por eso el equipo propulsor no puede ser de una persona (el cura o la monja), ni sólo de gente de fuera de la comunidad. El primer paso, pues, es conseguir promotores entre la gente de la comunidad.

El equipo se forma a base de referencias y visitas. Las referencias deben ser cuidadosamente sopesadas para no comenzar apoyándose en elementos cuya visión de la comunidad esté deformada por algún interés privado o cuya relación con ella no sea abierta y horizontal.

Las visitas tienen que ser reiteradas ya que no pueden ser visitas utilita-

rias sino verdaderas relaciones en las que vaya aflorando naturalmente el deseo de la vida fraternal, la necesidad de la colaboración entre los vecinos y la decisión de servir a la comunidad. Esta fase debe seguir el ritmo natural de los encuentros, y aquí sí que no se pueden quemar etapas ya que entonces o se da el rechazo o la sumisión o el vecino se transforma en militante descolgándose de la comunidad. Así, hasta que se construya el equipo.

Este equipo debe funcionar como tal en todas las fases del proceso. La gente de la comunidad debe tener en ellos una participación al menos paritaria. Y su participación debe ser tal que tengan poder de veto.

Los animadores deben ser personas reconocidas por la comunidad como de costumbres sanas, gente de fiar, responsables, de criterio, con sentido cristiano. Puede que entren líderes reconocidos, y será bueno si son gente realmente cristiana que no utilice a las comunidades como palanca. Los líderes tradicionales ordinariamente están apegados a la manera tradicional del líder que decide y maneja todo y relega a los demás a la condición de colaboradores suyos y ejecutores de lo que él piensa y decide. Estos líderes se convierten en fuente de

## CARACTERIZACION

● **EN CUANTO AL NUMERO:** *A la larga parece difícil que se mantenga dinámicamente por bastante tiempo una comunidad compuesta por menos de veinte miembros. En el otro extremo parece que no resulta fácil mantener la cohesión de un grupo superior a cien personas.*

● **SOBRE EL MODO DE AGRUPAMIENTO:** *Parece demasiado desgastante que se mantenga la comunidad como un grupo único polivalente. Por eso la comunidad sería un grupo humano articulado y por lo tanto subdividido en grupos menores, tanto por razones de proximidad física cuanto por la función que compete a cada grupo para con el grupo total y para con la comunidad humana (barrio o caserío) en que la CEB está inserta.*

*Como se ve llamamos comunidad a un grupo de grupos. No existe homogeneidad, sin embargo, en cuanto a la denominación. Frecuentemente se llama CEB a cada uno de los núcleos que para nosotros serían meros núcleos de la única comunidad cristiana. Claro que no vamos a discutir por cuestión de nomenclatura. Pero sí queremos expresar el por qué de nuestra elección. Se trata de que un grupo, por ejemplo de doce personas, lo más normal es que sea eso, un grupo, pero no una comunidad. Podría ser, sí, el embrión de una comunidad; pero, si se estanca, quie-*

*re decir que es un grupo especializado o, si sus relaciones internas impregnan las áreas más significativas de la vida de sus miembros, será una comuna, pero no una comunidad popular abierta que se hace pueblo haciendo pueblo, que evangelizando se constituye en pueblo de Dios, como lo son las CCB.*

*Con menos de tres grupos, la comunidad puede llegar rápidamente al techo bien por falta de creatividad, bien por desgaste interno, bien por dificultad de articularse con su medio. Eso no significa que con tres grupos o más estos problemas se resuelvan, sino que hay más probabilidades (en igualdad de condiciones) de que se superen. Eso no significa tampoco que no se den, por lo menos durante un período de su existencia, comunidades únicas polivalentes exitosas. Pero no es, creemos, la norma general.*

● **SOBRE LAS CARACTERISTICAS DE LOS COMPONENTES:** *No es comunidad un grupo homogéneo de personas: únicamente jóvenes o señoras o maestras o catequistas o padres y representantes de una escuela o militantes de un partido... La CCB ha de reflejar en su composición la variedad de la comunidad humana de la que forma parte. Variedad de edad, de grado de instrucción, de concepción de la vida... La única divergencia incompañable es la de la praxis. En la comunidad no se pueden retener personas que persistan en actitudes egoístas, caudillescas, divisorias del barrio o del caserío ni representantes de los opresores locales o nacionales.*

conflictos en las comunidades y más aún si tienen intereses políticos o materiales. Esta dificultad no significa que haya que ladear a todo líder, esto privaría de dinamicidad a las comunidades; pero sí hay que tomarla en cuenta para procesarla adecuadamente.

Estos animadores funcionan desde el comienzo como promotores. La gente debe percatarse de que el padre o la hermana los respetan y les dan su lugar. No de un modo artificial, clericalizándolos, sino reconociendo sus carismas, sus servicios, sus cualidades, su trabajo: Gente que reza inspiradamente, que visita enfermos y los alivia con su asistencia eficaz y sus palabras de consuelo, gente que es capaz de aconsejar con tino, los que se preocupan de los problemas de la dotación física de la comunidad, los que son hábiles para formar grupos de cultura o de deporte, de reflexión y acción, los catequistas, los que gustan de la Biblia y la conocen e interpretan con reconocido acierto...

El proceso concreto de creación de una comunidad varía mucho si en el barrio o caserío existen grupos y cierto entrenamiento organizativo o si nada de esto se da ni se recuerda. En el primer caso puede arrancarse de una evaluación

de lo que existe para desarrollar en común los elementos generadores, tal vez en una organización nueva que no tiene que suplantar necesariamente a lo que existe; o más simplemente puede ayudarse a la evolución de alguna de las organizaciones (como se indicó anteriormente) si se juzga que por sus componentes y el modo como la manejan puede dar de sí. Si no existe tradición comunitaria o ésta se perdió, el comienzo tiene que ver con el descubrimiento de las necesidades latentes de comunicación profunda y el procesamiento de las dificultades que hasta el momento impidieron su realización; y esto sólo mediante experiencias gratificantes, aunque sean modestas, puede lograrse.

Esta etapa difícilmente dura menos de cuatro o seis meses y frecuentemente se prolonga durante unos cuantos años, en los que se decantan los promotores, se va llegando a un intercambio más vivo con la comunidad humana y a través de él se descubren necesidades, intereses, motivaciones, problemas, se ensayan respuestas y poco a poco se van creando los cauces organizativos.

Destacamos en recuadros las características de una CCB y de su funcionamiento.

## ESPECIFICIDAD VENEZOLANA

Las peculiaridades de nuestro país provienen tanto de la situación nacional como de las condiciones en que se encuentra nuestro cristianismo y particularmente la institución eclesiástica. Tal vez la situación nacional, tanto por su incidencia directa en los habitantes de los barrios y caseríos, como por el modo como ha logrado condicionar a la institución eclesiástica, sea la variable más importante.

La característica más destacada sería la hegemonía de la burguesía sobre el pueblo cuya expresión es nuestra democracia. Su solidez es índice del modo tan profundo como la burguesía ha logrado penetrar al pueblo y dominarlo ideológicamente mucho más que por el ejército y la policía. El resultado de esta situación es el encubrimiento, no sólo de la opresión sino simplemente de la realidad. Claro está que la condición de posibilidad de esta situación ambigua es la existencia de una cierta democracia social y el pago a regañadientes del costo económico de la hegemonía que es la distribución al pueblo, paternalista y sectaria pero real, de parte de los excedentes.

## FUNCIONAMIENTO

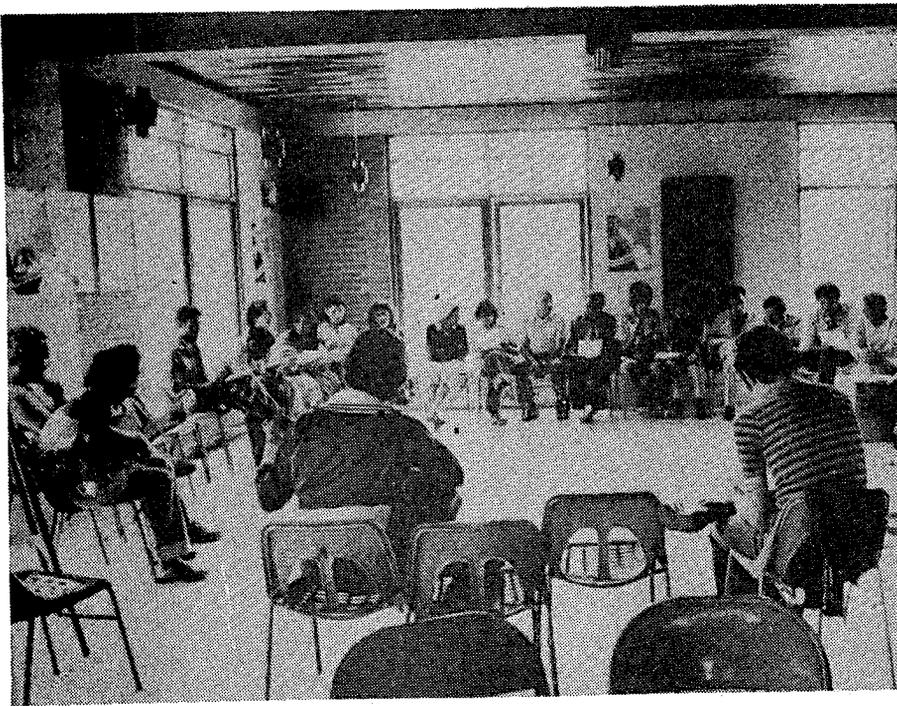
*Tiene que comprender actividades y niveles diversos. Intentaremos caracterizar a una comunidad-tipo completamente desarrollada. No es necesario recalcar que lo que sigue es indicativo y no constituye una ortodoxia que hay que cumplir sino un conjunto que puede llegar a desarrollarse orgánicamente:*

- Reuniones semanales de cada núcleo vecinal y/o de cada grupo especializado: catequesis, deporte, cultura, Biblia, jóvenes, coordinación con el barrio o caserío...
- Reuniones periódicas de coordinadores y animadores.
- Reuniones, asambleas, encuentros, celebraciones de toda la base. Asambleas semestrales o anuales para dar memoria y cuenta, reuniones de varios días con la misma periodicidad para profundizar un tema o abordar un problema, encuentros en torno a eventos que se susciten y las infaltables fiestas.
- Acciones conjuntas de cada núcleo y grupo o generales y coordinadas.
- Movilizaciones de la comunidad, unida por lo general a la comunidad humana donde se vive y a sus organizaciones.
- Visitas de los miembros entre sí y de los animadores a cada miembro del núcleo y visitas de unas comunidades a otras.

**LAS REUNIONES SEMANALES** deben ser polivalentes. Eso no significa que cada reunión debe seguir necesariamente cada uno de los pasos que indicaremos.

*Aunque a la larga nos parece que no deben faltar en el esquema los hechos, la iluminación evangélica, la proposición de acciones y su evaluación y la oración. Este sería un esquema en su máximo desarrollo:*

- Presentación de hechos y problemas de la vida de los miembros o de la comunidad; o, en cuanto estén sus miembros implicados, del barrio o caserío, del sindicato, la ciudad, el país...
- Aportes teóricos para esclarecer el problema: marcos de referencia, conceptualización precisa de los hechos, análisis metódico de los diversos elementos...
- Presentación de temas o puntos de reflexión de tópicos políticos, sociales, culturales, religiosos, que han ido aflorando en sucesivas reuniones, para su profundización y esclarecimiento.
- Iluminación de los problemas y de la vida por la Palabra de Dios, sobre todo el evangelio, leído, escuchado y discernido.
- Aportes de la teología de la liberación, que recoge la tradición de la comunidad cristiana y los aportes de otras comunidades hermanas en AL, en cuanto sean precisos y convenientes para lo que se trae entre manos.
- Proposición de acciones individuales o del grupo, de la comunidad o del pueblo, acciones reivindicativas, organizativas, de concientización, evangelizadoras; acciones puntuales o encadenadas en un proceso.
- Evaluación de estas actividades y de la marcha de la reunión y el grupo.
- Oración individual y común. Cantos



En esta situación le resulta al pueblo mucho más difícil que en otros países hermanos identificar a sus amigos, a sus enemigos, sus verdaderos intereses y los cauces más adecuados para lograrlos. Las CCB en ciernes se encuentran con el fenómeno de la **concurrencia**: Existen otras organizaciones poderosas, de cobertura nacional y con gran capacidad de presión que proponen objetivos liberadores: mejora de vida, seguridad, identidad, encuadramiento, movilización. Son la CTV, los partidos del status, juntas de vecinos y muchos otros grupos controlados por ellos o por el gobierno. Muchos están en ellas desengañadamente, pero ¿cómo salirse y quedarse a la intemperie? Peor aún ¿cómo exponerse a la sutil o brutal marginación que implica meterse en una organización de base como son las CEB?

Pero no sólo se da el hecho de la concurrencia y la marginación; esta situación segrega otro virus más nocivo para las CEB y cualquier organización autogestionaria. Es la **desarticulación** popular ya que las organizaciones del status son organismos de clientazgo en que el pueblo es mero beneficiario de promesas o magros dones y prebendas; o a lo más, cadena de transmisión e implementación de lo decidido fuera de él y sin él por el cacique local o estatal o el organismo central.

Esta situación extremadamente compleja y desgastante no puede sin embargo ser estigmatizada como pésima. Si no aceptamos el esquema meca-

nicista de la agudización de contradicciones, tenemos que decir que la dominación ideológica es un mal menor respecto a la represión brutal de los regímenes de Seguridad Nacional.

Para nosotros la situación es un llamado a intensificar el trabajo ideológico y a insistir fuertemente en los aspectos personalistas y en la espiritualidad con sus múltiples expresiones simbólicas y prácticas. En efecto, el grupo cristiano en Venezuela debe partir de una profunda exigencia interior. No existe hoy por hoy una presión ambiental. Se trata de personas con un nivel de autoexigencia, con una llamada, con una misión que de algún modo los pone en tensión con el ambiente y consigo mismos en cuanto pertenecientes a la situación establecida. Esta lucha es el dolor y la fuerza del grupo, ha de ser custodiada y empleada no de un modo elitista sino canalizada hacia la transformación de la situación y particularmente a la transformación de personas y la propia conversión. El corazón misericordioso, en toda la plenitud de esta palabra, es el lazo entre lo personal y lo objetivo.

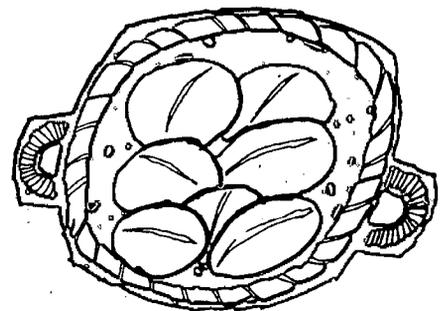
○ Más compleja es aún la situación por el fenómeno del desarraigo de gran parte de la población; no sólo de la que se trasladó del campo a la ciudad sino de la que se quedó en sus lugares de origen que tiende a minusvalorarse como gente "quedada". En todos los países de AL sucede este fenómeno; la peculiaridad venezolana (cada vez con me-

nos margen pero aún presente) es la relativa movilidad social en el seno de la ciudad. La gente se muda una y otra vez de barrio, de trabajo (incluso a veces de familia) buscando el codiciado ascenso. En estas condiciones ¿es posible conformar comunidades humanas o tenemos que contentarnos con grupos más o menos efímeros?

○ La hegemonía de la burguesía segrega un tipo humano competitivo, arribista, insolidario. Cuando se reacciona contra esta historia de humillaciones, engaños y frustraciones y contra la no querida pero infringida violencia horizontal aflora como tipo humano ideal el igualitarismo individualista. En estas condiciones la valía y rectitud personales desembocan en la figura del autárquico o del rebelde, tan características de nuestra literatura o de nuestro cine. Pero esta figura aún necesita un largo camino para que pueda constituirse en miembro de una CCB cuyo valor primordial es la solidaridad fraternal.

○ Sin embargo esta misma situación engendra como reacción elementos con otras características. En Venezuela todo el mundo busca salir de la solidaridad mecánica de la comunidad tradicional, experimentada como necesidad y control. Pero al superar esta situación no es extraña sino frecuente y socialmente valorada la apertura al otro (no ya como necesidad, que se rehuye) sino como complacencia y don. En estas condiciones la solidaridad, cuando se asume (aun en el campo), es voluntaria, más aún querida y a contracorriente. En estos casos están dadas las condiciones para constituir CCB como respuesta asuntiva y superadora de nuestra situación.

○ En esta apertura pueden realizarse plenamente ciertos valores fraguados en el proceso de despegarse del esquema vigente sin rechazarlo traumáticamente. Serían los valores de creatividad personal, conciencia de la propia valía y sentido profundo del respeto. Ellos pueden dar lugar a CCB realmente adultas y fecundas.



# Un profeta surgido del pueblo

LA JOC DE VENEZUELA

“ESTAMOS COMENZANDO. SOLAMENTE ESTAMOS COMENZANDO”. Quien dice estas palabras, pocos días antes de su muerte, tiene 84 años y en los últimos 20 ha dado varias veces la vuelta al mundo, visitando 79 países... creando y afianzando la más grande experiencia de los jóvenes trabajadores del mundo, para que sean protagonistas de su historia. Es JOSEPH CARDIJN, fundador de la Juventud Obrera Católica.

## SU MEDIO

Para comprender la originalidad de la obra de Cardijn, es necesario ubicarla en la realidad en la que nace: finales del siglo XIX, inicio de la era industrial europea, del capitalismo salvaje, salarios de hambre, condiciones de trabajo infrahumanas. Esta realidad nutre y sella toda su persona y sus opciones fundamentales.

Cardijn, nace en Schaerbeek (Bélgica) el año de 1882. De padre obrero y madre planchadora, que más tarde tendrán una pequeña venta de carbón, donde el joven Joseph trabaja llevando sacos de carbón a los clientes, crece en una situación de pobreza y de trabajo. Cada día, en la madrugada despertará con el ruido de los zuecos de los proletarios que se dirigen a las inmensas fábricas de seda... “Durante toda mi vida he sido perseguido por el ruido de los zuecos”, dirá más tarde.

A los 12 años, como hijo de trabajadores, sus padres quieren orientarlo hacia un oficio. Cardijn les dice: “quiero ser sacerdote”. Hijo de su clase, quiere salir al encuentro de sus compañeros obreros. Al regresar a su casa durante las primeras vacaciones, descubre el hecho que llegará a ser el centro de su vida y que confirmará su opción: sus compañeros de escuela, al entrar a trabajar, han perdido rápidamente la fe o la práctica religiosa convirtiéndose en adversarios de la Iglesia, al comenzar, precozmente y sin preparación, en una vida de adultos que, visiblemente, les aniquilaba y no les respetaba. El es “un curita”, alguien que no comprenderá a los obreros. Uno que se separó de los que tienen la vida dura. Sin quererlo se ha convertido en su enemigo. Se encuentra entre la multitud de clericales a quienes la masa

obrero considera como el sostén de la explotación capitalista.

Reflexionando sobre esta constatación, Cardijn saca una conclusión irrevocable: los jóvenes trabajadores necesitan que los salve, que haga de ellos hombres en todo el sentido de la palabra, trabajadores dignos y cristianos conscientes de su sentido humano y divino, de su misión apostólica.

## LOS PRINCIPIOS

En 1912 es nombrado vicario de Loeken, una parroquia de Bruselas. Su objetivo es claro: quiere crear una serie de actividades y de grupos que permitan a la Iglesia penetrar en la masa popular... “partiendo de su propia vida, de sus necesidades”. En este proceso surgen los primeros grupos. Busca muchachas y muchachos capaces de asumir responsabilidades concretas, de captar una formación adaptada y dinámica que llamará “Círculos de Estudio”: el de aprendices, el de oficinistas, el de señoritas que trabajan en los oficios del hogar... En los años siguientes darán sus frutos, na-

cen sindicatos locales de planchadoras, de aprendices, de obreras de la aguja, de criadas.

A partir de este conjunto de obras, Cardijn siembra la semilla que años más tarde se convertirá en la JOC mundial. Comienza a vivir personalmente el principio que proclamará como primera norma de acción: “A los militantes no se les encuentra hechos, se comienza con lo que son y se les forma”.

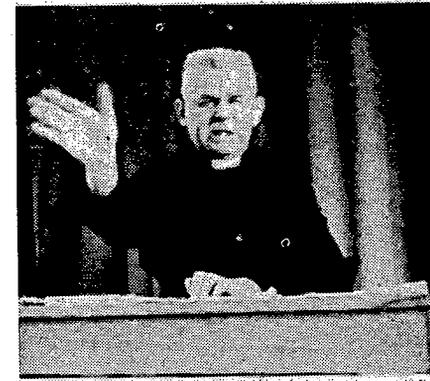
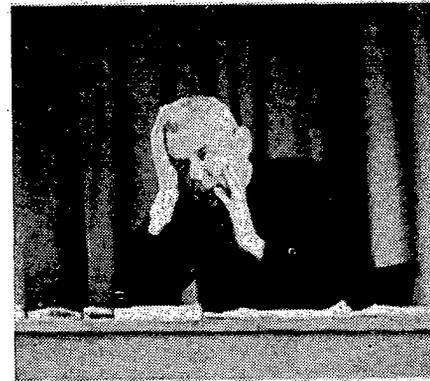
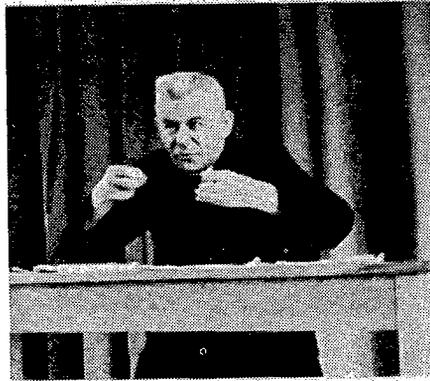
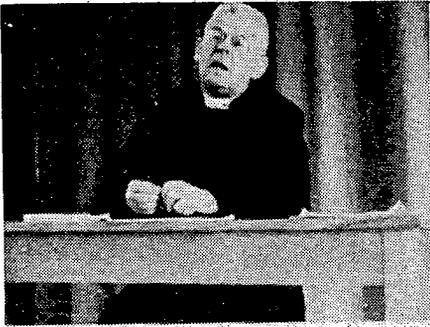
Nombrado director de las obras sociales cristianas de los alrededores de Bruselas en 1915, se consagra a los obreros víctimas de la ocupación alemana; se opone a la deportación de obreros hacia Alemania, lo que le cuesta 7 meses de prisión.

Después de la liberación, terminada la guerra, es nombrado responsable de las organizaciones obreras adultas; en ellas lucha contra sus antiguos dirigentes, los jóvenes progresistas de origen burgués que tenían la costumbre de hablar y decidir por los obreros: “preferimos vivir en una cueva antes de aceptar una tutela deshonorosa y dejar la libertad de nuestros sindicatos en las manos de algunos políticos”.

Durante los años siguientes, Cardijn desarrolla una intensa actividad en todos los sectores del Movimiento Obrero Cristiano de Bruselas. En 1919 pone en marcha con algunos jóvenes “El Sindicato de Aprendices” de Laeken. Fruto del trabajo nace la agrupación “La Juventud Sindicalista” que se extiende a varias parroquias de Bruselas. En 1922 lanzan la “Encuesta sobre el adolescente asalariado”, gigantesca encuesta de 500 preguntas: “¿Qué profesión has elegido?”, “¿Trabajas en taller o a domicilio?”, “¿En qué oficio?” etc... La Juventud Sindicalista se extiende por todo el país.

Las respuestas a esta encuesta darán más tarde la base de acción de la JOC en su Programa General, redactado por Cardijn en 1925. La situación concreta de vida de los jóvenes trabajadores ha sido desde sus comienzos el elemento de base de la acción de la JOC (una vida que hay que transformarla, hacerla más justa y solidaria). Así, en este primer Programa General, algunos de sus centros de atención





son:

10. "La vida Profesional del joven asalariado:

- La preparación al trabajo;
- La estabilidad en el trabajo;
- La seguridad e higiene del trabajo;
- El salario de los adolescentes;
- El trabajo de noche y domingos;
- Los trabajos peligrosos;
- Horario de trabajo."

### LA OPOSICION A CARDIJN

Para Cardijn, su profunda unión al mundo del trabajo, inmenso mundo de los pobres al que pertenece, es el centro de su vocación sacerdotal.

En aquel tiempo, como mucho después, a pesar de la "Rerum Novarum" hablar de "clase obrera", de "movimiento obrero", en los medios católicos, era hablar como un socialista, como un comunista. Así, a medida que aumenta la influencia del trabajo, crece la oposición al mismo. En los ambientes católicos los tradicionalistas se oponen al naciente movimiento de jóvenes. Los patrones católicos no aceptan una organización de trabajadores de inspiración cristiana. La naciente democracia cristiana no acepta una fuerza en contra de los patrones y, sobre todo, el Partido Católico Tradicional, que veía que esta fuerza naciente le restaría influencia en los sectores cristianos.

Los socialistas se oponen igualmente, ya que en el contexto de Bélgica se decía que ser obrero era ser socialista y ser cristiano era ser anti-obrero.

Las organizaciones obreras cristianas no aceptaban una organización juvenil autónoma, ya que cada organización tenía su sector de juventud que los adultos dominaban.

La Acción Católica en Bélgica se oponía también, ya que ella pretendía unir el conjunto de la juventud sin que importase el medio social de donde procedía, es decir, su extracción de clase. Al mismo tiempo, la dirección real del movimiento estaba en manos de sacerdotes y de los jóvenes intelectuales, concepción ésta que chocaba con la de la Juventud Sindicalista, (JOC) ya que, precisamente ella, se basaba en la responsabilidad de los propios jóvenes obreros.

Después de varios enfrentamientos, cada vez más fuertes, Cardijn toma contacto con Pío XI, quien le escucha y le da su apoyo: "por fin alguien que viene a hablarme de la masa", le había di-

cho el papa al recibirlo.

En lo sucesivo, la vida de Cardijn estará totalmente integrada a su obra que se desarrollará rápidamente en Bélgica y luego en el mundo entero. La JOC se funda oficialmente el 19 de abril de 1925. Su fundación es la confirmación de una realidad existente.

### UN MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LOS JOVENES TRABAJADORES

La idea de la JOC se desarrolla. Francia, Suiza, Portugal, Hungría, Colombia y Canadá contaban en 1940 con una organización jocista en desarrollo. En otros 20 países estaba en gestación.

En 1939, cuando estalla la segunda guerra mundial, Cardijn y la JOC realizan un amplio trabajo de asistencia a los jóvenes trabajadores. Durante estos años la JOC es condenada a muerte por el invasor. Muchos dirigentes, al igual que Cardijn, pagan con la cárcel la osadía. En el Consejo de la JOC del 25 de agosto de 1945, se hará una mención especial a sus muertos en combate, en los campos de concentración, en los servicios de resistencia...

Después de la guerra, el trabajo es intenso. Cardijn es solicitado de todas partes. Con 65 años visita todos los continentes, algunos como América Latina lo reciben 10 veces. Con él se ha formado un equipo de dirigentes internacionales y de misioneros jocistas que trabajan en todas partes. No extraña entonces, cuando en agosto de 1957 la JOC tiene la audacia de presentarse a la Iglesia y al mundo, en Roma y ante el Papa Pío XII, en un Encuentro Mundial de 32.000 jóvenes trabajadores de 91 países del mundo. La JOC de Venezuela estará representada en esa concentración. En esta fecha se construye oficialmente la JOC Internacional, que celebra su Primer Consejo Mundial.

Cardijn, que había sido nombrado obispo en 1950, es nombrado Cardenal por Pablo VI en 1965, en reconocimiento al valor de su obra: "uno de los hombres que en este siglo ha trabajado más por la Iglesia"; así lo define el Papa. Durante la última sesión del Concilio Vaticano II, interviene con todo el peso de su experiencia, sobre tres problemas: La Juventud, El mundo del trabajo y Los países del Tercer Mundo. Para él, éstos son la clave del futuro de la humanidad y de la Iglesia.

Trabajador infatigable, continúa todavía a los 80 años la inmensa tarea a la cual ha dado toda su vida: que la

JOC permita descubrir a cada joven trabajador "que él vale más que todo el oro del mundo" y que tiene que trabajar con sus compañeros por la liberación de la clase obrera: "les envío a sus hogares, a los medios de trabajo, a sus países, con una consigna: Conquista!".

Muere, después de algunas semanas de enfermedad, el 25 de julio de 1967.

## EDUCACION A TRAVES DE LA ACCION

Sin duda alguna, el aporte más valioso de Cardijn a la Iglesia ha sido el de permitirle su encuentro con la clase obrera. En 1948, en la Semana de Estudios de dirigentes de Gidina, evoca este encuentro y esta misión: "En fin, misión divina de toda la clase obrera que debe restablecer un régimen de trabajo, una organización obrera, que ponga a la clase obrera en posibilidad de conocer su misión, de realizarla y de enorgullecerse de ella. No, no más condenado de la tierra, no más bestias de carga, no más esclavos, sino hijos de Dios, colaboradores de Dios, herederos de Dios".

A los militantes jocistas les decía frecuentemente: "Nosotros no hacemos la revolución, somos la revolución".

- El encuentro de la Iglesia con la clase obrera implicó necesariamente el descubrimiento de una concepción realmente nueva del laicado y de los movimientos apostólicos, de su papel en la Iglesia, de su método de formación: "los laicos se forman primeramente por el descubrimiento de los hechos reales, seguido de un juicio cristiano para desembocar en las realidades que emprendan, en las responsabilidades que toman".

A partir de la práctica, Cardijn va condensando su pensamiento y su método, en fórmulas cada vez más claras y dinámicas. VER, JUZGAR, ACTUAR o la revisión de vida, es sin duda el medio más importante, el más identificado con la JOC y Cardijn. Es, al mismo tiempo y con frecuencia, mal comprendido, reducido a una mecánica teórica y libresca de fórmulas. Se olvida que es "la vida" lo que se revisa.

## EDUCACION, ACCION, ORGANIZACION

Es otra de las trilogías de Cardijn. No hay formación sin acción y si ésta no organiza, no crea movimientos, no transforma situaciones.

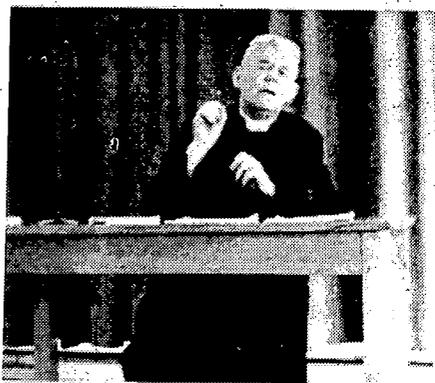
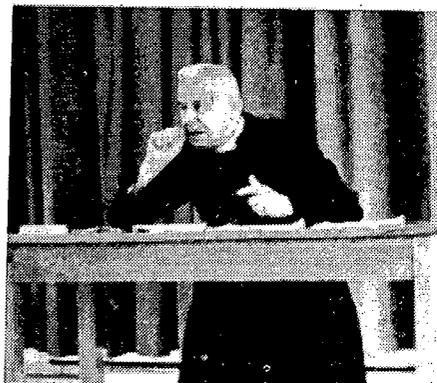
En 1975, la JOC Internacional, en su V Consejo Mundial "OPTA por la Educación de la masa de jóvenes trabajadores". Educación como base para cualquier cambio de este tipo de hombre y de construcción de una nueva sociedad. Educación que parte siempre de la acción de los mismos jóvenes trabajadores y provoca la organización.

En la "Declaración de Principios", la JOC sitúa su objetivo fundamental en "que todos los jóvenes trabajadores descubran el sentido más profundo de su vida y vivan de acuerdo a su dignidad personal y colectiva, asumiendo la responsabilidad de solucionar las situaciones que vivimos a nivel local, nacional e internacional". Ello implica liberar al pueblo de la situación de explotación personal y colectiva en la que se encuentra en la actual sociedad y que le impide realizarse. Luchar para conseguir un cambio total de estructuras que asegure su realización como PERSONA HUMANA. Es decir, una sociedad sin clases. Para que el hombre pueda realizarse hay que cambiar este hombre y esta sociedad con sus falsos valores.

Para Cardijn, "la JOC no es una etiqueta que se puede poner sobre cualquier movimiento de jóvenes". Ella es esencialmente "acción entre los jóvenes trabajadores", acción concreta cuyas características son precisadas una vez más por una trilogía cardijniana —"entre ellos, por ellos, para ellos"— y se dirige a toda la masa de jóvenes trabajadores a los que creemos responsables y protagonistas de nuestra liberación. Es en esa acción donde los jóvenes trabajadores descubren un mensaje de liberación, de amor, de esperanza. En ella buscan juntos un nuevo estilo de vida y un nuevo tipo de sociedad donde la justicia y el amor sean posibles para todos.

Ser parte de la Clase Obrera conlleva para la JOC de hoy, como para Cardijn ayer, enfrentarse con frecuencia a quienes siguen creyendo que "obrero" "sociedad sin clases", son sinónimos de enemigos, de estar del otro lado de la cerca. La JOC sigue aceptando ese reto con la misma fidelidad de Cardijn a la Clase Obrera y a la Iglesia... La fidelidad esencialmente contestataria y libertaria de los Hijos de Dios.

En definitiva, Cardijn fue el hombre de una misión: "He querido dar mi vida para salvar la masa de los jóvenes trabajadores y las jóvenes trabajadoras. Lo demás son sólo consecuencias. ESTAMOS COMENZANDO. SOLAMENTE ESTAMOS COMENZANDO".



# Estados Unidos - Latinoamérica

DEMETRIO BOERSNER

Desde los comienzos del siglo XIX, las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina han sido conflictivas y han estado marcadas por la desigualdad de condiciones. En la actualidad, las contradicciones entre los intereses de los grupos dominantes norteamericanos y las aspiraciones populares latinoamericanas son particularmente fuertes.

La desigualdad de condiciones en los comienzos de la vida independiente de las dos Américas se explica en gran medida por los dos tipos distintos de colonización: una por parte de una potencia ya liberal y burguesa como Inglaterra, y la otra por las potencias ibéricas semif feudales y pre-burguesas. Durante el siglo pasado, primero el expansionismo territorial de la oligarquía esclavista de los estados del sur de Norteamérica, y luego el imperialismo financiero de Wall Street constituyeron los marcos materiales para políticas de intervención y de presión sobre Latinoamérica.

Actualmente, el gobierno del presidente Reagan demuestra una particular falta de comprensión ante las necesidades esenciales de Latinoamérica como del Tercer Mundo en general. No está excluida la posibilidad, sin embargo, de que esa actitud experimente ligeros cambios en sentido positivo, por efecto de presiones democráticas del pueblo norteamericano. Por otra parte, tales cambios no podrán ser muy fundamentales: la crisis económica mundial no alienta reformas voluntarias.

La eventual transformación de la relación Estados Unidos - Latinoamérica, de una de tipo dominación-dependencia en otra de carácter más igualitario, dependerá de Latinoamérica misma; de su capacidad de unificarse para presentar reivindicaciones nacional-democráticas comunes, así como de impulsar proyectos de integración autonomista y de cooperación Sur-Sur.

## DOS CORRIENTES EN LA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS HACIA LATINOAMÉRICA

Las intervenciones norteamericanas en la América Latina fueron brutales hasta 1929. Teodoro Roosevelt, William Howard Taft, Woodrow Wilson (no obs-

tante sus teorías reformistas), Warren Harding y Calvin Coolidge todos realizaron invasiones armadas a países de Centroamérica y el Caribe, ocuparon durante lapsos largos a algunos de ellos, asumieron por la fuerza la dirección de sus aduanas, y los obligaron a otorgar a empresas yanquis posiciones dominantes de su vida económica.

El republicano Herbert Hoover, más esclarecido que sus predecesores, en 1929 dio los primeros pasos hacia una política diferente, de trato respetuoso a los países situados al sur del Río Bravo. Pero fue su sucesor, el demócrata Franklin Roosevelt, quien adoptó plenamente una nueva "política de buena vecindad", consistente en poner fin a intervenciones armadas, reconocer el principio de la no intervención, tratar a los latinoamericanos como iguales en el plano formal, y negociar con ellos —sin amenazas— sobre las divergencias que surgiesen.

La política de buena vecindad no significó que la relación entre las Américas hubiese dejado de ser de dominación y de dependencia. La hegemonía económica y política del norte se mantuvo. En el caso de ciertos países hasta quedaban en el poder brutales dictadores que servían de gendarmes del capital norteamericano en alianza con las oligarquías locales. Pero cambió el **estilo**, y ello resultó en un enorme mejoramiento de las relaciones interamericanas.

De este modo, al lado del tradicional estilo brutal y amenazante, surgió otro, de corte reformista. Desde la época de Roosevelt en adelante, esos dos estilos, o dos tendencias en la política de Estados Unidos hacia la América Latina, han venido sucediéndose alternativamente.

El cambio del estilo brutal a la política de buena vecindad se debió, esencial y estructuralmente, al hecho de que la Gran Depresión golpeó y debilitó al sector privado norteamericano, de tal modo que éste no pudo seguir presionando exitosamente al gobierno para que ejecutara una política de intervenciones al servicio del capital financiero. El estado como representante de los sectores populares se impuso como fuerza dirigente y se independizó

de la tradicional dominación de los grupos de presión capitalistas. De allí el reformismo interno y exterior de las administraciones de Franklin Roosevelt.

Durante y después de la segunda guerra mundial, el sector privado norteamericano se refortaleció y volvió a jugar un papel determinante. Los sectores público y privado estadounidense dejaron de ser antagónicos y tendieron a unirse en un solo engranaje financiero-militar-político. Pero no lo olvidemos: la democracia política continúa y, no obstante la gran concentración del poder efectivo, la opinión popular es capaz de imponer cambios de rumbo.

La guerra fría, a partir de 1948, sirvió de pretexto para volver a una política represiva, con óptica de "seguridad y defensa", hacia la América Latina. La línea de la buena vecindad fue abandonada y se dio preferencia a dictadores "anticomunistas" (y al mismo tiempo antisindicales y por ello beneficiosos para las empresas transnacionales).

Pero se efectuó un nuevo viraje hacia la tendencia reformista, con percepción socioeconómica o desarrollista de los problemas latinoamericanos, a partir de 1957. Por una parte ello se debió a cambios en el sistema internacional global. La guerra fría disminuyó en intensidad; comenzó la distensión y surgieron nuevos polos de poder autónomos entre los dos polos principales o superpotencias. Por otra parte, en aquella época de expansión económica se modificó la división internacional del trabajo en algunos aspectos. La sustitución de importación de los países periféricos comenzó a contar con el apoyo de las transnacionales exportadoras de tecnología. Una cierta modernización y democratización de Latinoamérica dentro del marco capitalista y de la dependencia tecnológica pudo contar con el respaldo de un importante sector del capitalismo norteamericano.

Conjuntamente con ello, surgió el reto de la revolución cubana. Había que estimular reformas moderadas en la América Latina para crear una alternativa al radicalismo habanero.

Con diversos matices y variantes, esa política fue seguida por los presidentes Kennedy, Johnson, Nixon y Ford.



Jimmy Carter, entre 1977 y 1981 tuvo una actuación contradictoria. Al comienzo de su administración dio a su política hacia Latinoamérica un cariz aparentemente muy democrático y reformista, proclamando la doctrina del repudio a los regímenes violadores de los derechos humanos. Se ha señalado, sin embargo, que esa política fue aplicada algo selectivamente según las conveniencias del país del norte y que, además, puede haber perseguido un propósito oculto: el de dividir al bloque latinoamericano (que se había formado bajo el impulso de los procesos de cambio progresista ocurridos en Perú, en Panamá y hasta cierto punto en Venezuela, con apoyo de Jamaica y México) entre quienes respetan y no respetan los derechos del hombre. Por importante que ese tema sea en el plano político y humanitario, en las fundamentales reivindicaciones económicas de los países periféricos se requiere una unidad pluralista.

En los últimos años de su gobierno, a partir de 1979, Carter se tornó hacia la derecha, bajo el impacto de la crisis de los rehenes en Irán y del deterioro de la situación económica mundial. Reagan fue elegido presidente a fines del año 1980 y asumió el mando en enero del 81. Su ascenso constituyó la continuación de un proceso de derechización ya iniciado bajo la égida de su predecesor en la Casa Blanca.

## REAGAN Y LATINOAMERICA

Reagan fue llevado a la presidencia por una ola conservadora y de reafirmación nacional norteamericana frente al resto del mundo. Capas medias frus-

tradas y tradicionalistas, junto con los sectores relativamente menos esclarecidos del capital financiero constituyeron su base social. La doctrina sociopolítica del nuevo gobierno fue de corte neoliberal y profundamente antidirigista y antisocialista en lo económico. En lo concerniente al sistema internacional, Reagan y sus asesores lo ven en términos dualistas: Confrontación Este-Oeste o comunismo-"mundo libre" sin matices intermedios. El Tercer Mundo, para los hombres de Reagan, es un "mito" y sus organizaciones tienden a servir de mampara al comunismo internacional.

Su política hacia la América Latina ha estado pues, dominada por consideraciones de seguridad y defensa, concebidas en términos inmediatistas y básicamente militar-policiales. En relación con ello, se aceptó la idea de que hay que hacer una distinción entre gobiernos "autoritarios" (dictaduras de derecha) y regímenes "totalitarios" (dictaduras de izquierda). Los primeros son "amigos" de los Estados Unidos y deben ser persuadidos suavemente a liberalizarse y respetar en mayor grado los derechos humanos. Los segundos son enemigos y deben ser combatidos de frente.

Por otra parte, se condiciona la ayuda económica a la América Latina con el objetivo de fortalecer a la empresa privada.

A partir de 1980, la política norteamericana hacia la América Latina contó con el respaldo de los partidos demócratas cristianos del continente. En el mes de mayo de ese año, dichos partidos suscribieron una especie de

alianza con los conservadores norteamericanos de tendencia pro-Reagan, en una reunión privada patrocinada por el American Enterprise Institute y la Fundación Konrad Adenauer.

Centroamérica se convirtió en foco de tensión internacional, con acciones conjuntas de Estados Unidos y la democracia cristiana contra los rebeldes salvadoreños y presiones sobre Nicaragua.

La crisis de las Malvinas causó cambios. Un sentimiento nacionalista subcontinental se apoderó de los pueblos latinoamericanos ante el espectáculo de la armada británica atacando la Argentina con el apoyo logístico político de los Estados Unidos. La alianza Washington-Democracia Cristiana: frió grietas.

## PERSPECTIVAS DE MEJORAMIENTO A LARGO PLAZO

Parece poco probable un mejoramiento a corto plazo de las relaciones entre los Estados Unidos y las fuerzas democráticas y autonomistas de América Latina. La crisis económica mundial tenderá por un tiempo todavía a mantener las tensiones y las intransigencias que hoy se muestran en los centros industrializados dominantes, reacios a todo auténtico diálogo norte-sur y a todo esfuerzo reformista internacional efectivo.

Hasta es posible que el gobierno Reagan contemple seriamente, para después de las elecciones legislativas y provinciales de fines de 1982, una intervención armada en Nicaragua.

No obstante, de ahora a las elecciones presidenciales de 1984, es probable que cunda en los Estados Unidos una tendencia nueva hacia una política más "blanda" y comprensiva ante la América Latina. El pueblo norteamericano ya ha comenzado a protestar contra la "vietnamización" del Caribe, y es probable que, por consideraciones de tipo electoral, su gobierno lo escuchará, flexibilizando algo su conducta hacia la parte sur del hemisferio.

Por otra parte, la actual situación catastrófica de la economía latinoamericana y los sufrimientos de sus pueblos no pueden dejar de causar, tarde o temprano, una reacción "tercermundista" poderosa. Pero nadie se atreve a predecir cuánto tiempo transcurrirá, y qué desastres se producirán en el camino, hasta que Latinoamérica, unida y consciente, inicie acciones conjuntas efectivas para hacer valer sus reivindicaciones frente a la potencia norteamericana.

# Una democracia frágil

EDUARDO PEREZ IRIBARNE

La reciente llegada de un gobierno democrático a Bolivia abrió torrentes de esperanza en Venezuela, en América Latina, en la comunidad mundial.

Sin embargo, este acontecimiento ingresó a la nación andina con una etiqueta bien visible: "¡Cuidado! ¡Democracia Frágil!".

## EL FRACASO MILITAR

Un cruento Golpe Militar que mató a más de 200 personas sacudió a Bolivia el Primero de Noviembre de 1979. Su vida fue efímera: 17 días. La huelga general le dobló el pulso a los oficiales de los tanques y helicópteros que atacaron a grupos inermes para hacer valer la ley de la fuerza bruta.

Entre los protagonistas de esa aventura política estaba el general de caballería Luis García Mesa, quien, tras la rendición golpista, repetía con frecuencia: "Fue sólo un ensayo, el próximo no fallará".

Dirigentes políticos y sindicales sostuvieron, por su parte: el golpismo ha sufrido una derrota definitiva en Bolivia y los militares aprenderán la lección para no reincidir.

García Mesa dirigió personalmente el Golpe del 17 de julio de 1980, sembrando de muertos los centros mineros y algunos barrios obreros y alguna comunidad campesina. El militar prometió permanecer en el gobierno por 20 años.

Sin embargo, 12 meses y 10 días después de su solemne promesa abandonó la silla presidencial y sus dos continuadores no pudieron subsistir mucho más.

Los civiles que pensaron había llegado el final del golpismo aventurero en Bolivia y los militares que sostuvieron una larga era de dictadura política erraron. Su equivocación muestra el desconocimiento mutuo, la distancia política entre militares y civiles.

Pero, la pregunta fundamental está en por qué fracasó este Golpe Militar que se prometía duradero.

Las causas del fracaso son diversas:

García Mesa inició su presidencia-lato con un país que afrontaba una Deuda Externa por valor de 4.000 millones

de dólares y un valor de sus exportaciones en 1979 de 1.000 millones de dólares.

La producción industrial boliviana sigue incipiente, aun en el sector textil que absorbe al mayor número de los obreros manufactureros. La industria petrolera, que produjo hasta 44.000 barriles diarios de hidrocarburos en 1974, declinó hasta 30.000 barriles en 1979.

La exportación gasífera a la vecina Argentina enfrenta problemas de precios y las ventas externas de algodón y azúcar se derrumbaron, a partir de 1978.

Bolivia sigue importando casi todo: desde el trigo para el 60 por ciento de su pan, hasta automóviles, medicamentos y papel.

Bolivia pasó de segundo productor mundial de estaño en 1977 a cuarto en 1979, con problemas de los precios no sólo del citado metal, sino de otros minerales.

El gobierno militar sólo podía hacer frente a esa crisis por la puerta del crédito externo. La coyuntura financiera internacional no era favorable para esa orientación por los altos costos del dinero y por la crisis productiva bolivi-

viana.

Un país endeudado y con problemas productivos y falta de estabilidad política es débil interlocutor ante los acreedores y financistas internacionales.

## 2. El bloqueo internacional

Estados Unidos, la Comunidad Europea, Venezuela y otros países le cerraron las puertas crediticias y diplomáticas al gobierno militar.

Además del golpismo, lo que se buscó doblegar es la inmoralidad como actitud política, en el tráfico de cocaína.

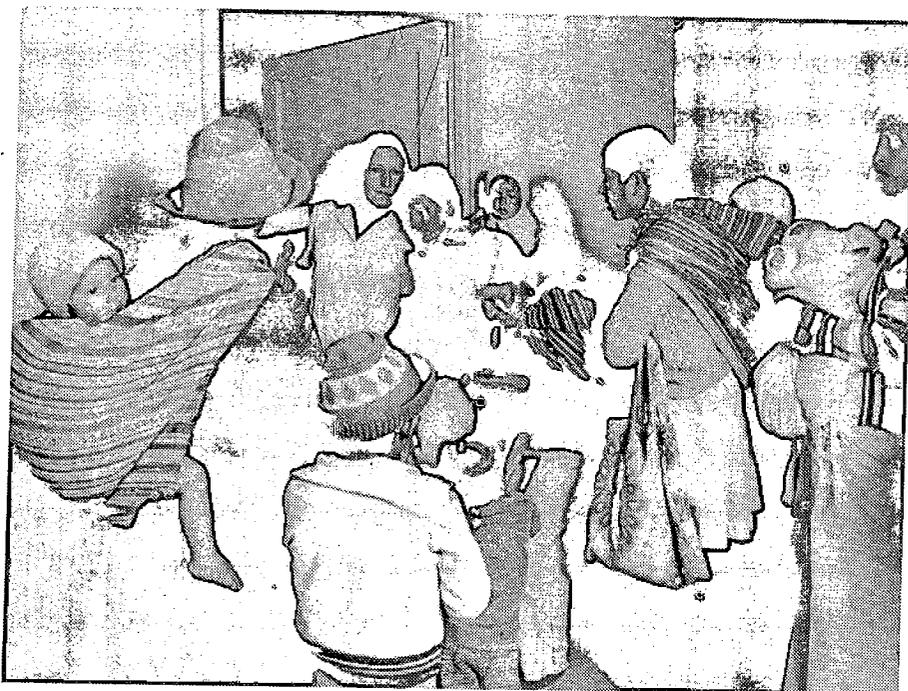
La complicidad en esa práctica tan nociva para la comunidad internacional de algunos prominentes gobernantes de ese régimen atizó el bloqueo y la actitud intransigente de la mayor parte de los países.

El incondicional respaldo argentino no pudo romper el cerco, pues, incluso, el moderado Brasil mantuvo una actitud de prudente distanciamiento hacia las autoridades militares bolivianas.

## 3. Las presiones internas

Los oficiales militares republica-





nos y democráticos presionaron al régimen desde los primeros meses. García Mesa enfrentó tres conatos desestabilizadores, dirigidos por sus camaradas de armas, en diez meses.

Los trabajadores mineros y los campesinos abrieron frentes de huelgas, protestas y críticas hasta que la Central Obrera Boliviana (COB) organizó la huelga general que terminaría por liquidar a la dictadura.

Los empresarios y organizaciones de profesionales coincidieron también con los sectores sindicales de la ciudad, las minas y los campos, en el objetivo de despedir a los gobernantes de uniforme.

Esas presiones internas fueron estimuladas tanto por la crisis económica del país, como por el descrédito que para la República significaba tener como gobernantes a individuos sindicados de delinquentes internacionales.

El precio del dólar en relación al peso boliviano registró, claramente, el rápido deterioro del garciamesismo y sus continuadores: el 17 de julio de 1980 el cambio libre era de 25 pesos por divisa americana; el primero de octubre de 1982 era de 285 pesos por dólar.

#### 4. La derrota de Las Malvinas

El mejor aliado internacional del régimen boliviano fue el gobierno militar argentino. Con la derrota de Las Malvinas, el aliado sufrió una fractura interna que determinó su apertura al civilismo.

El colonialismo británico venció al pueblo argentino que sigue esperando

que la justicia supere al despojo. Argentina cuenta con el pleno respaldo latinoamericano en su reivindicación sobre Las Malvinas.

Sin embargo, los entretelones de la derrota bélica escandalizaron a la opinión pública de esa nación y enfrentaron a sectores militares entre sí.

Con el deterioro de la imagen castrense en Argentina, los gobernantes de uniforme en Bolivia se quedaron no sólo huérfanos de apoyo foráneo, sino aislados también internamente.

#### 5. El consenso boliviano

El consenso de los militares y los civiles en Bolivia permitió una salida adecuada y rápida a la crisis.

En pocos días fue convocado el Congreso, elegido en 1980, y sus integrantes, con gran eficiencia, acordaron la elección del Presidente y Vicepresidente de la República, Hernán Siles Zuazo y Jaime Paz Zamora, binomio de la Unión Democrática y Popular (UDP).

La UDP está formada, principalmente, por tres partidos: el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierdas (MNRI), de tendencia populista, el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), de orientación popular y socialdemócrata y el Partido Comunista de Bolivia (PCB), pro-soviético.

Pero, ¿dónde está la fragilidad de la democracia boliviana?

Principalmente en dos niveles: el militar y el político-sindical.

Los militares han sido permanentes agentes de inestabilidad en Bolivia. No sólo los repetidos Golpes de Estado,

sino las frecuentes intrigas, las numerosas rebeliones e indisciplinas internas han acosado no sólo a las Fuerzas Armadas, sino a la nación entera.

Una orientación republicana y democrática en las Fuerzas Armadas les permitirá, por un lado, un sostenido progreso tecnológico en el cumplimiento de su tarea de proteger la soberanía y hacer respetar al Estado, y, por el otro, colocarlas como garantía de la autoridad civil.

Los civiles bolivianos han mantenido, con frecuencia, una larga sucesión de polémicas estériles, rencillas inútiles que, como colofón, han contribuido también en la inestabilidad política nacional.

Muchas veces, los políticos civiles han golpeado las puertas cuartelarias para seducir a los uniformados en aventuras golpistas.

La necesidad de fortalecer el Estado es prioritaria.

Un Estado sólido permite la existencia de instituciones, el cumplimiento de las leyes, la estabilidad gubernamental.

Un Estado débil hace fácil que cualquier audaz pueda madrugarse un día cualquiera, sacar unos tanques a la calle y autodesignarse como Jefe de Estado.

Pero, la comunidad internacional no puede cerrar los ojos a esa fragilidad.

Los bolivianos precisan de la solidaridad bolivariana y latinoamericana, precisamente en estos tiempos, cuando el Bicentenario del Libertador está a la vista.

Bolivia fue creación del caraqueño Simón Bolívar.

De ahí que, quizás como ninguna otra nación regional, merece y precisa una activa cooperación en lo económico, en lo político, en lo social y cultural.

Los países viven en permanente relación. Las idas y venidas del dólar influyen en la economía de la mayoría de los países occidentales. La situación financiera mexicana incide sobre la economía venezolana, así como el momento peruano tiene relación con la economía boliviana.

Sólo una actitud vigilante y cuidadosa puede evitar que un objeto frágil se quiebre y ninguna democracia latinoamericana puede ser ajena al futuro de ese sistema político en Bolivia.

# ¿Destino sellado?

BERNARD LESTIENNE

Ayer, a pesa de la ley marcial, permanecía la esperanza, aunque mínima, de una última solución. Hoy la situación parece bloqueada, sin salida negociable. El sindicato Solidaridad, decapitado y suspendido desde hace diez meses, ya está suprimido. Como si jamás hubieran sido firmados los acuerdos de Gdansk. Se han creado nuevos sindicatos "más dóciles y más preocupados por los intereses de los trabajadores". Jaruzelski promete una vez más suspender pronto la ley marcial y liberar a los presos. Reina de nuevo el orden del Imperio en las riberas del Vístula.

Analicemos brevemente los antecedentes y evoluciones posibles de lo que es preciso llamar una prueba de fuerza y un reto a la dignidad y la paciencia del pueblo polaco. ¿Qué motivos han impulsado a Jaruzelski a encerrar al país en este callejón sin salida?

De agosto del 80 a diciembre del 81 Polonia se transforma en un vasto foro de discusión y en una gran cantera de iniciativas. La sociedad civil, a través de Solidaridad, reclamaba y en parte manejaba la autonomía de sus instituciones. El gobierno acorralado firma acuerdos y promete cambios. Hábilmente da largas y gana tiempo sin aceptar jamás el compartir en nada el monopolio del poder. La ortodoxia leninista lo exige. La crisis de legitimidad se transforma en crisis de autoridad. El golpe de Estado del 13 de diciembre pretende acabar con "la anarquía política y económica". El partido mismo, contaminado y diezmado, no tiene otra salida que el ejército para restablecer su autoridad. El restablecimiento del orden, preparado por los servicios de seguridad y la policía, fue muy controlado y eficiente, evitando todo desbordamiento y derramamiento de sangre. Todos los líderes fueron encarcelados, las libertades y derechos elementales de expresión y reunión suspendidos. La embustera zamarrería del poder hacía un llamado a todas las fuerzas sanas del país (Iglesia y trabajadores) para constituir un frente de unidad nacional.

¿Qué ha pasado entonces? A pesar de la fuerte represión y del caos económico el movimiento obrero no ha buscado el enfrentamiento. En un período de

tensión en el que amenazan la rebelión, el cinismo o el desaliento, la Iglesia, única voz no amordazada, apoyada por las instancias del Papa, ha multiplicado sus llamados a la prudencia y vigilancia. Ha exigido sin cesar la libertad de Walesa y de todos los presos, y el respeto a los derechos estatutarios de Solidaridad. La población, lejos de abandonar la partida, ha organizado la resistencia a la opresión. El Estado-Partido-Ejército se ha encontrado aún más aislado de la nación, marginado, extranjero en su propio país. La sociedad civil se ha convertido en sociedad clandestina, boicoteando a la sociedad oficial. Solidaridad se ha reconstituido (una red nacional clandestina cubre todo el país) y manifiesta de manera evidente su supervivencia. Todos los aniversarios culturales, políticos o religiosos son ocasiones para manifestarse a pesar de las prohibiciones. Circula una prensa clandestina muy abundante. Las pintas adornan las paredes de las fábricas: "un esclavo trabaja como una tortuga". En cada empresa reaparecen comisiones de Solidaridad. Los paros escalonados, interrupciones del trabajo y huelgas son numerosos y espontáneos. La vitalidad de la resistencia es manifiesta: a pesar de las severas amenazas del gobierno y de los



llamados demasiado prudentes de la jerarquía católica para que no salgan a la calle, varios cientos de miles — oficialmente! — de polacos se han manifestado en todo el país para celebrar el segundo aniversario de los acuerdos de Gdansk. La esperanza popular de un socialismo democrático y autogestionario liderizado por Solidaridad permanece vivo.

El pánico del poder frente a la fuerza de resistencia que ejerce Solidaridad en la clandestinidad explica en parte la decisión de suprimirlo. El Gobierno busca romper y dividir la oposición. Pero más allá de la lógica de los hechos, es la del sistema mismo la que arrastra esta escalada de la represión. El centralismo democrático, revisado y corregido por Moscú, es incapaz de tolerar la competencia de ninguna institución democrática. El frente de unidad nacional no ha sido nunca más que un engaño.

Este nuevo paso, aunque previsible, ha tenido el efecto de una bomba: el poder declara la guerra al país. Pretende imponer él sólo una solución que éste no quiere. No tendrá otro recurso fuera de la militarización de la vida económica y política del país. ¿Lo aceptarán los civiles del POU? A corto plazo es poco posible la prometida vuelta a la normalización. Jaruzelski habrá medido los riesgos y las posibilidades antes de lanzar su reto. Contenidas y desintegradas las primeras huelgas de reacción, cuenta quizás con que la población extenuada por el frío, el hambre y las privaciones, se someta. La Iglesia y Solidaridad, hasta ahora abiertas, aunque en vano, al diálogo y a la negociación, se sienten defraudadas y humilladas. La amargura y la cólera se desbordan. La transformación de Polonia en un "campo de trabajo" no resuelve sino que acentúa las contradicciones económicas, políticas e ideológicas que originaron las insurrecciones populares regulares desde 1956. El destino de Polonia no está sellado. Comienza una nueva etapa de resistencia y supervivencia popular, hasta el alba de una próxima revancha no lejana. Los polacos, como ya lo han mostrado, sabrán mantener vivos sus ideales de democracia y libertad.

# VIDA NACIONAL

## ACCION DEMOCRATICA Y EL DEBATE FINANCIERO Y PETROLERO

La medida de centralización de las divisas de las empresas del Estado (notablemente de PDVSA) en el Banco Central de Venezuela, recientemente adelantada por el Gobierno, ha generado un amplio debate nacional en el que situación financiera y coyuntura petrolera han venido a mezclarse produciendo inseguridad en algunos sectores del país en relación a la capacidad que conserva la industria petrolera para operar y financiar sus proyectos una vez que ha perdido el control absoluto de sus fondos y que la estrechez presupuestaria se ha hecho presente con ineludible contundencia en el Estado Venezolano.

El hecho de que subsisten diferencias entre PDVSA y el BCV en torno a algunos aspectos específicos del convenio cambiario que de ahora en adelante regulará la relación entre estos dos entes públicos, ha contribuido sin duda a alimentar cierto clima de incertidumbre y desconfianza.

No obstante, la casi totalidad de los entendidos en la materia y de los voceros representativos de los más variados sectores de opinión han coincidido en señalar el carácter técnicamente inobjetable de la medida e incluso en respaldar su objetivo general.

En este contexto, parece particularmente digna de atención la posición de Acción Democrática, tanto por lo disonante como por lo aparentemente inconsistente. En efecto, AD se ha convertido en la más dura opositora a la centralización de divisas, habiendo llegado a proponer formalmente ante el Congreso Nacional las reformas parciales de las leyes del Banco Central de Venezuela y de Nacionalización Petrolera, en el sentido de anular la mencionada medida colocando a Petróleos de Venezuela fuera del alcance de las facultades de centralización de divisas que actualmente posee y acaba de ejercer el BCV, y de disponer la acumulación del 50 por ciento de las utilidades líquidas de las operadoras como un fondo no incluido en la repartición de dividendos, disposición que sería retroactiva a 1976. Calificados portavoces de Acción Democrática han especulado, además, con la

supuesta oposición frontal de la directiva de PDVSA a la medida en cuestión.

Estas acciones y posturas de AD contrastan con la ponderada posición contenida en la carta que su Secretario General Manuel Peñalver enviara al Presidente de la República al comienzo mismo del debate, y parecen poner en evidencia o bien una cierta improvisación o bien un intento no muy feliz de desencadenar una polémica en materia petrolera en el plano de la confrontación interpartidista y con definidos fines electorales. No en vano AD se ha visto reducida al aislamiento en sus posiciones: a estas alturas es evidente que la directiva de PDVSA fue en su momento consultada y que en principio la centralización de divisas no trae aparejada en sí misma ningún daño para el país, todo sin perjuicio de que en lo sucesivo se imponga una particular vigilancia respecto al cumplimiento del acuerdo cambiario de tal manera que en el futuro la industria petrolera nacionalizada pueda continuar operando con normalidad. Ese mismo aislamiento al parecer ha llevado a Acción Democrática a flexibilizar sus posiciones, al punto de que difícilmente termine por aprobarse alguna de las reformas propuestas en sus aspectos fundamentales. ¿A dónde conducen entonces las acciones llevadas a cabo por AD?

Si el partido blanco considera criticable el proceder de algunos de los funcionarios de alto rango del actual equipo gobernante o adversa sus políticas y decisiones, debe afrontar el papel de hacer oposición de manera responsable (y muy especialmente en materia petrolera) so pena de despertar dudas acerca de su seriedad a la hora de asumir una eventual conducción de los asuntos nacionales en un futuro más o menos próximo.

## PROCLAMACION DE TEODORO EN EL POLIEDRO

El 27 de octubre, con un multitudinario acto en el Poliedro, Teodoro Petkoff fue proclamado candidato a la Presidencia de la República por el MAS y el MIR. Las organizaciones de izquierda lograron llenar el Poliedro por completo, en un acto totalmente centrado

en la figura de Teodoro, y que en sus aspectos técnicos y organizativos se colocó a la altura de los previamente llevados a cabo en el mismo local por AD y COPEI. Luego de breves intervenciones de los Secretarios Generales de los dos partidos socialistas, Teodoro Petkoff pronunció su discurso de proclamación, en el cual, sobre la base de una dura crítica al presente gobierno y los que lo han precedido en los 20 años anteriores, planteó la necesidad de un gobierno socialista no comprometido con los intereses creados para luchar contra la situación de injusticia que vive nuestro país en sus más variadas esferas.

Un buen lanzamiento para una de las dos candidaturas de izquierda, que sin duda ha de tener un importante efecto dinamizador para la militancia del MAS y del MIR.

## NUEVO ARZOBISPO DE BARQUISIMETO

El día 21 de octubre se hizo público el nombramiento de Mons. Tulio M. Chirivella como arzobispo de Barquisimeto en sustitución de Mons. Crispulo Benítez, que presentó su dimisión. Vaya ente todo nuestro recuerdo a este gran pastor que con amplitud de miras y de corazón dirigió la arquidiócesis desde el año de 1949. A través de tantos años asistió a cambios verdaderamente históricos en la Iglesia y en la sociedad, y no se atrincheró temerosamente ni se dedicó a poñer cortapisas o a fiscalizar sino que con magnanimidad supo "respetar, acoger, orientar y promover" la vida pastoral que iba surgiendo, aunque hubiera "nacido independientemente de sus propias iniciativas" (Puebla 249). Como verdadero dirigente cristiano se glorió de componer tendencias y sumar personas y no de desanimarlas ni doblegarlas. Y ese mismo signo de amplitud serena tuvo su desempeño como presidente de la Conferencia Episcopal. El resultado de esa gestión, entendida como "servicio a la vida" (id.), es una arquidiócesis rica y pluriforme. Esa es la Iglesia que recibe Mons. Chirivella. Nos alegramos por eso de que sus primeras declaraciones (La Religión 22 de oct.) estén transidas de ese mismo espíritu de respeto, diálogo y colaboración. Le deseamos de todo corazón que Dios le acompañe en ese camino.

# IGLESIA Y NUEVO ORDEN DE COMUNICACION

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES DEL SEMINARIO LATINOAMERICANO SOBRE  
 "IGLESIA Y NUEVO ORDEN DE COMUNICACION",  
 CELEBRADO EN EMBU, ESTADO DE SAO PAULO (BRASIL),  
 DEL 8 AL 12 DE OCTUBRE DE 1982

*El Mundo toma conciencia, cada vez más, de las dominaciones que afectan y condicionan las relaciones entre los pueblos. Entre ellas, la dominación cultural, la dominación de la información. Toman conciencia los dominados, y su conciencia se transforma en lucha, en esfuerzo, en construcción de nuevas unidades, para romper la dominación... Toman conciencia, también, los dominadores y se esfuerzan por quebrar la conciencia, la lucha, el esfuerzo y la nueva unidad de los oprimidos.*

*Esto se ha notado muy especialmente respecto a los esfuerzos por la creación del Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación. Los "grandes medios de comunicación" se han apresurado a "denunciar" el "comunismo" de quienes luchan por él.*

*La Iglesia Latinoamericana, en el Documento que presentamos, se compromete en la defensa y promoción del NOMIC. Tomando de lo mejor de su pensamiento, apuesta por el pueblo, por la cultura propia, por la libertad.*

*Característica propia de este Documento, frente a otros que tratan de la Comunicación, es que aquí la Iglesia, no da "consejos piadosos". Es tremendamente realista. Sus resoluciones son, fundamentalmente, tareas para la misma Iglesia, esa Iglesia que somos todos. Con conciencia bien clara de que la reforma debe comenzar "barriendo el propio patio"... Así se reclama la libertad de opinión pública en la Iglesia, el abrir los medios de comunicación que posee a la expresión de los anhelos y necesidades de las clases populares, el apoyo a los sindicatos de trabajadores de los medios, el apoyo a la cultura propia en todos los campos de la vida eclesial.*

*La Iglesia, así, se abre a lo más abierto del mundo de la comunicación social y se alía con aquéllos que en este campo luchan por la verdadera libertad de comunicación e información, frente a la actual dominación.*

1. Convocados por la Asociación Católica Latinoamericana para la Radio y la Televisión (UNDA-AL), el Secretariado para América Latina de la Organización Católica Internacional del Cine (SAL-OCIC), la Unión Católica Latinoamericana de Prensa (UCLAP) y la Unión Cristiana Brasileña de Comunicación (UCBC), y contando con el auspicio de Misereor, del Comité Católico Francés para el desarrollo (CCFD), de la Organización de las Naciones para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), del Departamento de Comunicación Social del Consejo Episcopal Latinoamericano (DECOS-CELAM) y de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB), nos hemos reunido en Embu, Estado de Sao Paulo (Brasil), del 8 al 12 de octubre de 1982, un grupo integrado por obispos, sacerdotes, religiosos, comunicadores cristianos y especialistas en comunicación y disciplinas afines.

2. Han participado del seminario representantes y observadores de los organismos convocantes y auspiciantes, y de otras organizaciones internacionales, continentales y nacionales como la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC), la OCIC, UNDA, la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR), Desarrollo y Comunicación para América Latina y el Caribe (DECOM), el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET), la Asociación Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación (INTERCOM) y el Centro para el Estudio de la Comunicación y la Cultura (CSCC).

3. Nuestro encuentro manifiesta la decisión de los comunicadores cristianos latinoamericanos de participar activamente en la implementación del Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). Pastores, agentes de pastoral y expertos en comunicación, expresamos aquí la voluntad de comprometernos en la planificación de estrategias adecuadas para que la construcción del NOMIC en América Latina sea el resultado de la práctica democrática de nuestro pueblo.

4. En este espíritu ofrecemos las siguientes conclusiones y recomendaciones a la Iglesia en América Latina, a los

comunicadores y a todos aquellos que, en nuestro continente, están interesados en promover un nuevo orden, más justo y más fraterno.

## I. CARACTERIZACION DE LA SITUACION

### LA CRISIS MUNDIAL

5. La crisis económica que afecta al mundo entero pone en evidencia las injusticias e incongruencias estructurales de los sistemas económicos que determinan las relaciones entre los países. En América Latina, los intereses de las élites dominantes, apoyados en estructuras injustas, agravan los efectos de la crisis.

6. Esas inadecuaciones, que resultan de largos procesos históricos, se convierten en insoportables con la actual crisis, pues ahora comprometen al máximo el equilibrio de la economía mundial. Ya no se trata de consecuencias internas para este o aquel país, para el bloque capitalista o el bloque socialista, sino de riesgos que afectan a todos.

7. En esto radica la complejidad del problema, cuyo tratamiento debe atender mucho más a la globalidad de los intereses humanos que a las dificultades financieras o tecnológicas.

### LA CRISIS EN AMERICA LATINA

8. En América Latina, el documento de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Puebla), señaló lo siguiente: "La economía de mercado libre, en su expresión más rígida, aún vigente como sistema en nuestro continente y legitimada por ciertas ideologías liberales, ha acrecentado la distancia entre ricos y pobres por anteponer el capital al trabajo, lo económico a lo social. Grupos minoritarios nacionales, asociados a veces con intereses foráneos, se han aprovechado de las oportunidades que le abren estas viejas formas de libre mercado, para medrar en su provecho y a expensas de los intereses de los sectores populares mayoritarios" (Puebla 47).

9. Esa situación referida por Puebla continúa agravándose, porque el capitalismo transnacional intensifica la dominación, internacionalizando sus sistemas económicos, finan-

cieros, sociales y culturales. La penetración neocolonial se refuerza con la llamada "doctrina de seguridad nacional", que provoca la represión y el empobrecimiento del pueblo en cada país, afirmándose en un llamado a la solidaridad continental en torno a un "Estado-líder" de un mundo supuestamente "occidental y cristiano". "Las ideologías de la seguridad nacional han contribuido a fortalecer, en muchas ocasiones, el carácter totalitario de los regímenes de fuerza de donde se ha derivado el abuso del poder y la violación de los derechos humanos. En algunos casos pretenden amparar sus actitudes con una subjetiva profesión de fe cristiana". (Puebla 49).

## PARTIDOS, SINDICATOS Y ORGANIZACIONES POPULARES

10. La dominación que se ejerce para evitar que el pueblo se defienda de la agresión y lucha por una nueva sociedad, fraterna y justa, afecta los planos económicos y políticos y también la cultura popular, nacional y religiosa. El sistema de represión trata de descalificar a las instituciones representativas del pueblo y a su organización democrática.

11. La experiencia histórica latinoamericana demuestra que los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones populares no siempre cumplieron su rol en plenitud, muchas veces por la fragilidad interna de los mismos. No habrá cambios en un sentido de justicia y fraternidad sin fortalecer las organizaciones que el pueblo utilice para desarrollar su lucha por una nueva sociedad.

## LA DOMINACION CULTURAL

12. La estrategia de dominación transnacional procura imponer a nuestros pueblos los hábitos, los valores y las costumbres que neutralicen su voluntad de cambio. La dominación cultural es reforzada por las élites dominantes como una forma de justificar las injusticias sociales y el "statu quo".

13. En definitiva, buscan impedir que se expresen, fortalezcan y desarrollen las capacidades creativas del pueblo. Este reconoce en su historia y en sus tradiciones formas locales, regionales y nacionales de cultura popular, las que, aún con contradicciones, se desarrollan cada vez más en sentido liberador.

## DOMINACION, INFORMACION Y COMUNICACION

14. La información y la comunicación tienen un rol preponderante en esa estrategia de dominación. Los medios masivos no son utilizados como un bien social sino como negocios mercantiles de una minoría, y sus mensajes pretenden, en lo esencial, afianzar los valores establecidos y neutralizar en el pueblo la voluntad de cambio. Los flujos internacionales de información son controlados directamente por unos pocos centros de poder mundial, impidiendo que todos tengan la oportunidad de hacer oír su voz.

## DOMINACION Y NUEVAS TECNOLOGIAS

15. En América Latina se están introduciendo nuevas tecnologías de comunicación, alegando supuestas modernizaciones y otras falsas interpretaciones del NOMIC, pero la realidad indica que estos recursos no están destinados a servir a una mejor comprensión entre las naciones ni a las prioridades y necesidades del pueblo. Esa modernización tecnológica beneficia a las corporaciones transnacionales, perjudica las economías nacionales y agrede la soberanía política.

## II. NOMIC: PROPUESTA DE CAMBIO

### NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

16. Ante esta situación de injusticia, agravada por las estrategias asistencialistas y las pseudo-transferencia de tecnología, los pueblos del Tercer Mundo reivindican el establecimiento de un nuevo orden internacional. El reordenamiento

de las relaciones internacionales debe crear nuevas formas económicas, políticas y culturales que anulen la dominación neo-colonial.

17. Al mismo tiempo, las luchas de liberación de los pueblos pobres ampliaron los ideales de soberanía nacional. Hoy está claro que la soberanía política, para ser efectiva, debe basarse en la soberanía económica y ambas no podrán ser realizadas sin quebrar la dominación cultural. Estos deben ser los pilares de un nuevo orden, nacional e internacional.

### NOEI Y NOMIC

18. La comunidad internacional asume estas aspiraciones en las propuestas del Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y del NOMIC. Ambos son partes inseparables del mismo proceso de toma de conciencia, organización y luchas de liberación. El NOMIC es una esperanza que impulsa a los pueblos de América Latina a reivindicar sus derechos a la democracia y a la participación para modificar la realidad.

### LOS PUEBLOS, PROTAGONISTAS DE LA DEMOCRATIZACION

19. La democratización de la sociedad es un ideal que se debe conquistar tanto en las relaciones nacionales como en las internacionales, aunque no se acostumbre a decir que el orden internacional debe ser democrático.

20. La situación actual no cambiará espontáneamente. Los esfuerzos de los Estados y de los organismos intergubernamentales son importantes para lograr este objetivo, pero no son suficientes ni definitivos. Los pueblos avanzan por los caminos que ellos mismos construyen, en un proceso que traspasa los marcos de la confrontación entre los bloques capitalista y socialista.

### COOPERACION HORIZONTAL

21. La cooperación horizontal Sur-Sur es la forma internacional de la unión consciente de los oprimidos y el camino más seguro para que los países del Tercer Mundo superen sus carencias y desarrollen sus potencialidades económicas, científicas, tecnológicas y culturales. El neo-colonialismo busca debilitar la confianza de los oprimidos en sus propias capacidades y mostrar como único camino posible la asistencia de los países avanzados y la imitación de fórmulas ajenas que agravan sus problemas.

22. La cooperación horizontal, en todas sus formas, implica también una ruptura con el colonialismo cultural puesto que expresa la resistencia y un avance en la auto-confianza siendo un requisito indispensable para la superación de la dependencia económica y política.

### ORIGEN DEL NOMIC

23. Las formulaciones iniciales del NOMIC surgieron del Movimiento de Países No Alineados, como una reivindicación del derecho de los pueblos a defender su identidad cultural. Más tarde, la acumulación de datos empíricos demostró la existencia de desequilibrios y dominación en las comunicaciones internacionales que abarcan desde la circulación de noticias hasta la distribución de frecuencias de radiodifusión, órbitas geo-estacionarias, capacidad de almacenamiento y procesamiento de datos, pasando por los flujos de programas para televisión, películas, libros y otros medios.

### INFORME MC BRIDE

24. El debate internacional, apoyado en esta comprobación, puso en evidencia que la libertad no es tal cuando la desigualdad de los recursos conduce a la concentración del poder comunicacional e informativo en unos pocos países altamente desarrollados. Todos los elementos de este proceso fueron sistematizados en el informe final de la Comisión Internacional sobre los Problemas de la Comunicación, conocida como "Comisión Mc Bride". La XXI Sesión de la Confe-

rencia General de la UNESCO, reunida en Belgrado en 1980, recogió el Consenso de la comunidad internacional sobre la necesidad de eliminar estos desequilibrios y formuló las bases del NOMIC.

## PROPUESTAS DEL NOMIC

25. El NOMIC incluye las siguientes propuestas:
- a) La democratización de las comunicaciones y de los recursos de la información.
  - b) La creación y el fortalecimiento de las infraestructuras necesarias para que los países del Tercer Mundo puedan participar en términos de igualdad en la comunicación internacional.
  - c) La integración entre los sistemas de comunicación y los objetivos de desarrollo integral, autónomo y autosostenido de los pueblos del Tercer Mundo.
  - d) La defensa de la identidad cultural de los pueblos y la apertura de espacios y recursos para el desarrollo autónomo de expresiones culturales, especialmente entre las clases populares.

## DEMOCRACIA Y COMUNICACION

26. La democracia es ante todo una actitud humana fundamental, que en la comunicación se expresa en la abolición de las formas autoritarias y se apoya en la acción consciente, organizada y solidaria de los oprimidos. La participación pluralista de los sectores sociales debe manifestarse en los diferentes niveles del proceso comunicativo, en particular en la producción, distribución y consumo de los bienes culturales.

## DERECHOS HUMANOS Y COMUNICACION

27. La comunicación refleja inevitablemente la naturaleza de las relaciones sociales. Cuando éstas se caracterizan por la desigualdad y por la falta de democracia, la lucha por el rescate, defensa, ampliación y profundización de los derechos humanos, está unida a la lucha por la democratización de la comunicación, como parte de un proceso único.

## ESTADO Y POLITICAS DEMOCRATICAS DE COMUNICACION

28. El Estado debe garantizar el acceso a la información para todos los sectores sociales y promover la creación de nuevos canales de comunicación, sin limitar la libertad de expresión. Si bien el Estado tiene la responsabilidad de fórmulas políticas nacionales de comunicación, éstas necesariamente deben ser la expresión del máximo consenso posible. Una auténtica política nacional rechaza la censura autoritaria y el control de los medios. De ahí que se necesite un decidido esfuerzo para desarrollar la conciencia y la capacidad de la sociedad sobre los órganos de la comunicación y de la información, a fin de lograr el acuerdo popular sobre el cual se sustenta toda política democrática de comunicación.

## ACCESO Y PARTICIPACION

29. El proceso de democratización de la comunicación exige:

- a) Que el individuo pase de ser un simple objeto de la comunicación a elemento activo de ella, es decir que todo miembro de la sociedad, especialmente los desposeídos, tenga acceso libre en igualdad de oportunidades, a los medios de información y comunicación.
- b) Que aumente el grado y la calidad de la representación social y de participación, que incluye la intervención en la producción y distribución de mensajes y en la toma de decisiones referentes a la política y planificación de la comunicación.
- c) Que se cumpla un proceso de formación, especialmente entre los desposeídos, para que el pueblo de-

sarrolle su capacidad comunicacional, esto es la habilidad para producir mensaje con valores propios que atiendan a sus intereses, y no con los valores impuestos por la cultura dominante.

## COMUNICACION ALTERNATIVA

30. Dado que los poseedores de los medios niegan la participación y el acceso a los oprimidos, éstos han creado numerosas formas de comunicación no verticalistas, que los representan y los inter-relacionan. Diversas denominaciones procuran identificarlas: comunicación horizontal, grupal, popular, de base, comunitaria, participativa. Recientemente, el término "comunicación alternativa" trató de englobarlas. Aunque se le da diferentes acepciones, la comunicación alternativa debe tener un carácter liberador si es que se propone representar los intereses de los desposeídos y sus propósitos fundamentales.

31. Este tipo de comunicación popular liberadora forma parte del proceso de construcción del NOMIC, pero no lo agota. El NOMIC también propone que los medios masivos, con sus ventajas tecnológicas, sean puestos al servicio del pueblo.

## III. LA IGLESIA ANTE LA PROPUESTA DEL NOMIC COMPROMISO DE LA IGLESIA CON EL NOMIC

32. La lucha por un nuevo orden involucra a todas las fuerzas de la sociedad. La Iglesia no puede permanecer ajena a esta lucha, porque ella asume parte de la "realidad del hombre latinoamericano expresada en sus esperanzas, sus logros y sus frustraciones" (Puebla 15) y debe contribuir al desarrollo y la liberación de los pueblos.

33. Todo lo que se relaciona con la comunicación es fundamental para la Iglesia, porque "la comunicación como acto social vital nace con el hombre mismo" (Puebla 1064) y enriquece su vida personal y colectiva. Así vista, la comunicación es acto creador de la cultura, concebida ésta como expresión de los valores esenciales e identificadores del pueblo, los cuales deberán ser base y centro de su realización en la búsqueda de un nuevo orden.

34. Ante la propuesta del NOMIC tiene más que nunca el deber de considerar dos niveles: la comunicación en su interior y su comunicación con el mundo. En la vida de la Iglesia existen tensiones en las relaciones entre los diferentes sectores del Pueblo de Dios y quienes ejercen la autoridad, y también existen dificultades para la expresión pública de pareceres y opiniones legítimas (cfr. Puebla 1079). Y ello constituye un serio problema de comunicación.

## LA AUTORIDAD COMO SERVICIO

35. Para transmitir el mensaje de salvación, la Iglesia, que no fue fundada por los hombres sino por Jesucristo, tiene la estructura de Pueblo de Dios guiado por los Apóstoles y sus sucesores. Sin embargo, la autoridad jerárquica conferida a los Apóstoles y a sus sucesores, debe ejercerse con espíritu de servicio, tal como Cristo lo definió (cfr. Lc 22,24-27), evitando todo autoritarismo que desvirtúe su razón de ser.

36. Los pastores deben respetar la libertad de los miembros del Pueblo de Dios y de sus respectivas comunidades, en la participación en la toma de decisiones a que tienen derecho como co-responsables en la misión de la Iglesia. Como ya advertía Pío XII y repite la "Comunio et Progressio", a la Iglesia "le faltaría algo en su vida si careciera de opinión pública. Y sería por culpa de sus pastores y fieles" (C.P. 115).

## LA EVANGELIZACION

37. El NOMIC invita a la Iglesia a una reflexión sobre su práctica evangelizadora. Ella recibió de Jesucristo un mensaje de liberación y salvación para ser comunicado a todos los

hombres (cfr. Mt 28,18-19). "La evangelización, anuncio del reino, es comunicación" (Puebla 1063). Por fidelidad al mismo Jesucristo ese anuncio no puede ser de naturaleza impositiva y unidireccional, sin tener en cuenta los elementos culturales propios de cada pueblo (cfr. Evangelii Nuntiandi 20), sino que tiene que ser abierto y participativo, de modo de permitir el diálogo y la adhesión libre y consciente que lleva al compromiso personal. En consecuencia, en su acción evangelizadora la Iglesia tiene que usar los medios de comunicación en un proceso que sea participativo y dialogal.

38. La liturgia es el momento privilegiado de comunión y participación para una evangelización que conduce a la liberación cristiana integral auténtica (cfr. Puebla 909, 895). Pasados quince años de la reforma litúrgica conciliar, se comprueba que el pueblo latinoamericano, sobre todo el pueblo humilde, no está encontrando espacio en la liturgia actual para expresar su necesidad de adoración y alabanza al Señor y celebrar su camino hacia la liberación.

39. En el espíritu del NOMIC será necesario crear nuevas condiciones para que todas las comunidades, guardando la fidelidad al Mensaje, puedan buscar, de acuerdo con su cultura, símbolos y ritos que expresen plenamente su relación con Dios y con los hermanos en la fe.

### LAS DENUNCIAS DE LA IGLESIA

40. La Iglesia recogió en varios de sus documentos una serie de observaciones que ofrecen un dramático diagnóstico acerca de la comunicación en la sociedad de hoy. Entre éstos merece una especial atención en la sociedad de hoy el documento de Puebla.

41. En dicho documento, después de enumerar algunos aspectos positivos de los medios de comunicación, se señala la concentración de estos medios en manos de grupos de poder político, ideológico y económico y se denuncia el control casi absoluto y la manipulación que ello ejercer en provecho de sus propios intereses, empeñándose en mantener el "statu quo" y el orden vigente de dependencia—dominación, o tratando de subvertir este orden para crear otro de signo opuesto pero de igual dependencia—dominación (cfr. Puebla 1068, 1069, 62).

42. "El monopolio de la información, tanto de parte de los gobiernos como de parte de grupos privados, permite el uso arbitrario de los medios de información y lugar a la manipulación que sobre nuestros países o con destino a los mismos, hacen empresas e intereses transnacionales" (Puebla 1071). Uno de los mayores daños que la Iglesia atribuye al sistema vigente, proviene de la colonización cultural a través de la excesiva programación extranjera en radio y televisión. Estos programas producen una transculturización no participativa e incluso destructora de valores autóctonos. El mismo sistema publicitario tal como se da y el uso abusivo del deporte y de las telenovelas, como elementos de evasión, son factores de alienación y hasta de desintegración de la comunidad familiar" (Puebla 1072).

### ACCION DE LA IGLESIA POR EL NOMIC

43. Aquel análisis crítico de la estructura social de la comunicación, mueve a la Iglesia a plantear la urgente necesidad de un cambio. Este análisis, invita a la Iglesia a una acción decidida en favor del NOMIC.

44. Efectivamente, la Iglesia está dando ya algunos pasos en este camino, de acuerdo a las prioridades que menciona el documento de Puebla, tales como:

- Promover la debida formación del pueblo en la comunicación, para que tenga una actitud crítica ante el impacto de los mensajes ideológicos, culturales y publicitarios, con el fin de contrarrestar los efectos de la manipulación y la masificación (cfr. Puebla 1081-1088).
- Respetar y favorecer la libertad de expresión y la co-

rrrelativa de información, presupuestos esenciales de la comunicación social y de su función en la sociedad (cfr. Puebla 1082-1085). Al declarar que "estos principios tienen todavía mayor validez al interior de la Iglesia" (Puebla 1095). Ella no solamente se declara abiertamente a favor de un orden más justo y más humano de la comunicación social, sino que se propone contribuir a su realización.

### EL DIALOGO ECUMENICO

45. Otras Iglesias cristianas en América Latina con buyen desde hace varios años en la construcción del NOMIC ya sea denunciando las dominaciones antes señaladas, ya su apoyando a los movimientos populares en el proceso de búsqueda de la comunicación liberadora. Por fidelidad a los llamados de Jesucristo, en su oración por la unidad de que en El creen (Jn 17,21), es indispensable que la Iglesia católica se abra cada vez más al diálogo ecuménico a tra de un trabajo conjunto con esas mismas Iglesias.

### MEDIOS DE COMUNICACION DE LA IGLESIA

46. El NOMIC debe llevar también a la Iglesia a interrogarse sobre el empleo de los medios masivos de comunicación que ella posee. Con toda la fuerza del compromiso, ellos han de ser "la voz de los desposeídos, aún con el riesgo que ello implica" (Puebla 1094), abriendo los espacios para que "el pueblo expresa directamente sus sentimientos, problemas y pensamientos, siendo no solamente voz de los que no tienen voz, sino aún más dando voz a los que no la tienen". (NOMIC y Derechos Humanos, UCLAP, Quito, 1982).

### NUEVOS MODELOS DE COMUNICACION

47. Como una señal promisoras y un principio de realidad del NOMIC, en la práctica social y en la acción pastoral de la Iglesia surgen nuevos modelos y experiencias de comunicación liberadora, especialmente las vinculadas a las comunidades eclesiales de base y a otros grupos cristianos que participan en las organizaciones y en los movimientos populares, que abren espacios para la participación y el diálogo.

### IV. RECOMENDACIONES

48. Sensibilizar a la sociedad civil sobre los objetivos de un nuevo orden económico, de comunicación e información en los planes internacionales, continentales, nacionales y locales, debe ser una tarea para la cual la Iglesia utilizará toda su influencia, llevando debate del NOMIC, en primer lugar, a todas las instancias de la institución eclesial, las conferencias episcopales, las diócesis, las parroquias, las comunidades religiosas, las comunidades eclesiales de base, las universidades, los colegios y otros grupos cristianos.

49. Promover la implementación del NOMIC, para lo cual es indispensable que la Iglesia aúne esfuerzos con otras Iglesias, y con las demás organizaciones de la sociedad civil—sindicatos, partidos políticos, universidades, asociaciones profesionales—participe en la formulación de políticas culturales en cada país y actúe como fuerza de presión para conquistar la democratización de la producción, distribución y consumo de los bienes culturales.

50. Examinar profundamente la cuestión de las llamadas políticas nacionales de comunicación con vistas a que la Iglesia proponga alternativas para la democratización de los sistemas de comunicación y de las nuevas tecnologías. Esto significa luchar por una distribución más justa de la propiedad de los medios, por la ruptura del monopolio del estado y de los grupos económicos y por facilitar el acceso de las instituciones comunitarias, sindicales y gremiales a la posesión de los medios masivos, en especial los electrónicos. Significa también asegurar la participación de los trabajadores de la comunicación en la gestión de los medios y garantizar que los recepto-

res puedan ejercer influencia sobre las respectivas líneas de programación.

51. Alertar sobre la necesidad de que los sistemas de comunicación se pongan al servicio del desarrollo integral, democrático y autosostenido de cada comunidad. En particular, luchar para que las decisiones sobre nuevas tecnologías, redes de telecomunicaciones y otros medios técnicos se adecúen a las genuinas necesidades, condiciones y posibilidades de los pueblos pobres. La Iglesia debe impulsar la sensibilización de la conciencia social frente a estas opciones, para evitar que ellas sigan siendo determinadas por los intereses de las élites dominantes y las corporaciones transnacionales.

52. Contribuir a la defensa de la identidad cultural latinoamericana frente a la creciente invasión cultural-transnacional, propiciando para ello que los medios se abran a expresiones culturales endógenas en el arte, la música, las noticias, el teatro popular y otras manifestaciones. En este contexto, es importante que la Iglesia estimule la creación de centros productores y distribuidores de bienes culturales que expresen las luchas populares y fortalezcan el proceso de construcción de una nueva sociedad.

53. Estimular al Pueblo de Dios a que descubra los contenidos alienantes y masificadores, secularmente introyectados en sus valores culturales, iniciando nuevos procesos de comprensión del mundo y de las relaciones sociales.

54. Promover y apoyar iniciativas que ayuden a desarrollar y movilizar la conciencia crítica de los sectores sociales, especialmente las clases trabajadoras. Fomentar la mejor comprensión de los procesos de producción, distribución y recepción de los mensajes de los medios masivos, y estimular la participación activa en la creación de sus propios medios de comunicación, tarea en la que deben participar las universidades con todo su potencial intelectual y técnico. Esos centros de estudio, con frecuencia no están al servicio de los cambios estructurales y de la preparación de los nuevos profesionales que se requieren para transformar la realidad latinoamericana.

55. A los profesionales de la comunicación:

- Compartir las experiencias de comunicación grupal liberadora, colaborando a la formación de comunicadores populares;
- Reivindicar el derecho a participar en la elaboración de políticas editoriales de los medios y en la cogestión de los mismos;
- Apoyar a las clases populares para que conquisten en los medios el espacio informativo para la defensa de sus intereses y la expresión de sus opiniones;
- Fortalecer los sindicatos profesionales y luchar, junto al movimiento obrero, para impulsar el proceso de democratización, para promover, defender y estimular las expresiones de la cultura popular y hacer oír la voz de los trabajadores;
- Reivindicar la participación de los sindicatos en los proyectos regionales de comunicación liberadora y en las experiencias internacionales para la construcción del NOMIC;
- Trabajar con los impactos producidos por la aplicación de las nuevas tecnologías en la capacidad productiva, en las relaciones de trabajo, en las políticas de empleo y en las estructuras sociales, y en la elaboración de respuestas adecuadas.

56. Invitar a las diferentes instituciones de la Iglesia a que evalúen críticamente el tipo de comunicación que practican, a fin de superar la visión instrumental y persuasiva, reemplazándola por una práctica efectivamente dialógica. Así se evitará que la tarea evangelizadora degenera en una actividad de propaganda con efectos masificadores.

57. Recomendar que se integre en el debate y en la construcción del NOMIC la reflexión teológica de la Iglesia latinoamericana.

58. Promover que en los programas de centros de formación y educación, a todo nivel, se incluya el estudio de la comunicación desde la perspectiva del NOMIC. Invitar a las

escuelas cristianas de comunicación a discutir el NOMIC y a que se comprometan con los proyectos de democratización de la comunicación y con la investigación de sistemas alternativos de producción, distribución y consumo que sean dialógicos y liberadores.

59. Garantizar efectivamente el derecho a la comunicación de todos los sectores de la comunidad eclesial, en un clima de pluralismo y participación en las decisiones, acelerando así el proceso de democratización en la vida interna de la Iglesia. Poner en práctica los mecanismos de participación ya previstos en varios documentos, principalmente a nivel de las iglesias particulares y de los organismos de base de la Iglesia.

60. Convocar a los medios masivos de comunicación de la Iglesia para que inicie un proceso que conduzca a la efectiva participación de la comunidad en la producción y en el uso de los mensajes. Subrayar la importancia de capacitar, técnica y conceptualmente, al pueblo para dirigir, organizar, administrar y producir recursos de comunicación e información. Completar este proceso, toda vez que sea posible, con formas de propiedad social en las que se incorporen los trabajadores de esos medios y los miembros de la comunidad debidamente capacitados.

61. Todo eso con el propósito de alterar la producción vertical y la distribución unilateral de los mensajes, y de posibilitar la expresión concreta y activa de la voz del pueblo.

62. Recomendar a los responsables de los medios de comunicación de la Iglesia y de otras comunidades cristianas que adopten las propuestas del NOMIC, las practiquen y las difundan a través de sus respectivos espacios. Urgir a las radios cristianas para que, de acuerdo con el importante papel que les corresponde en el establecimiento de un nuevo orden, inicien un proceso de democratización en sus formas de trabajo.

63. Incorporar en las celebraciones litúrgicas las manifestaciones más auténticas de la religiosidad popular, propiciando la activa participación de los fieles, y recomendar la creación de condiciones afectivas para que la asamblea litúrgica pueda celebrar su fe, su proceso de liberación, su vida, en un encuentro donde todos sean sujetos, ya que el culto es el movimiento más expresivo de la comunicación del Pueblo de Dios.

64. Exhortar a las Conferencias Episcopales para que formen comisiones "ad hoc" y les encomienden la elaboración de mecanismos concretos que hagan viables las presentes recomendaciones; es importante que estos trabajos sean realizados con la colaboración de las asociaciones de profesionales y de investigadores de la comunicación que ya están actuando en esta área.

65. Solicitar a UNDA-AL, UCLAP, SAL-OCIC, UCBC, WACC, que estudien las formas de realizar proyectos y acciones individuales y conjuntas por el NOMIC, evaluando periódicamente estas experiencias. Pedir a UNDA, UCLAP, OCIC y WACC, promuevan estas mismas líneas de acción a nivel mundial y apoyen iniciativas concretas en favor del NOMIC, en la UNESCO, de la que forman parte en calidad de organizaciones no gubernamentales. Que dichas organizaciones actúen para que la UNESCO amplíe los criterios que guían la asignación de los recursos de la cooperación internacional y, en particular, para que los recursos del Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC) no se canalicen sólo a través de los gobiernos, sino que tome en cuenta también las necesidades de organismos no gubernamentales y representativos de intereses populares.

66. Exhortar a las organizaciones convocantes y participantes a la más amplia difusión del presente documento, a la planificación de las acciones que juzguen pertinentes para dar continuidad a las tareas cumplidas en este Seminario y a promover futuras reflexiones sobre las experiencias inspiradas por estas líneas de acción.

# libros nuevos

**BALTHASAR, Hans Urs von**  
**¿Nos conoce Jesús? ¿Lo conocemos?** - Herder, Barcelona 1982, 148 pp.

Si no queremos privar al cristianismo del misterio reduciéndolo a una moral en la que Jesús fungiría como mero modelo a seguir, el tema que plantea von Balthasar en este librito enjundioso resulta insoslayable. En efecto si Jesús es más que un paradigma histórico, si la relación cristiana con Jesús es una relación personal ¿cómo se realiza esta relación si Jesús es un personaje histórico? Una respuesta de no pocos manuales consistiría en afirmar que Jesús nos conoce porque es Dios. Pero nuestro autor la rechaza con razón como herética porque detrás de ella estaría el esquema monofista (Logos-sarx) que volatiliza al hombre Jesús (102,124).

Afincado en el testimonio evangélico, von Balthasar distingue tres niveles progresivos de conocimiento: Jesús conoce lo que hay en el corazón del hombre (es la luz que patentiza nuestras tinieblas), Jesús conoce la tentación (se ha sumergido en las profundidades demoníacas de la existencia humana) y Jesús conoce el pecado (no como comedido sino como padecido hasta las heces).

Ahora bien las tinieblas pueden resistir a la luz y los liberados pueden no ejercitar la libertad adquirida. Y así el conocimiento asuntivo de Jesús le convierte en norma viviente a la luz de la cual el hombre se juzga a sí mismo y es juzgado por Dios. Pero Jesús es luz de vida, su conocimiento es fruto de amor; por eso el juez se convierte en intercesor (62-6). Y así en la cruz no sólo recibe la descarga de nuestros pecados y de este modo los saca a la luz sino que se hace cargo de ellos y los confiesa a Dios. El "perdonanos nuestras culpas" que él pronuncia en la cruz (72) es así el acto supremo de conocimiento interno, llevándonos en su carne por amor. Y así, llevándonos, se entrega al Padre y nos presenta a él, de modo que éste es el conocimiento definitivo que Dios tiene de nosotros. En este ser conocidos por Dios (que es ser amados) vivimos y conocemos.(82)

Nuestro conocimiento de Jesús (respuesta a nuestro ser conocidos) sólo ocurre en la aceptación del rostro testimoniado en el NT. No tiene sentido buscar un saber neutral acerca de Jesús. Si se destruye la figura presentada por el NT sólo queda un fantasma sin consistencia real. Esta tesis no implica para el autor un retorno a un fundamentalismo y biblicismo acríticos.(96) Significa, sí, colocarse en una comprensión post-moderna del cristianismo. En la estética dogmática de von Balthasar el concepto central de esta comprensión sería el de figura (Gestalt) que sintetizaría a los hechos primitivos y tradiciones de las co-

munidades bajo la luz pascual. Existen diversos enfoques y un desarrollo progresivo que enriquece la plasticidad de la figura; pero no principios teológicos neotestamentarios irreconciliables entre sí. Eso no supone eliminar en aras de un concordismo monocolor las tensiones de los testimonios, ni negar que parecen contradecirse ya que en eso los materiales no hacen sino reflejar fielmente las tremendas tensiones que se produjeron en lo testimoniado, que fascinaron a las muchedumbres y discípulos, sin que de momento fueran capaces de descifrarlo ya que Jesús escapa a toda definición preestablecida, a cualquier título. En definitiva esta figura sólo es accesible en la praxis de la fe: justicia, misericordia, fidelidad, ya que cuando actuamos así reflejamos el comportamiento de Dios en el mundo, tal como se ha revelado en Jesús, cuya vida es "la praxis más comprometida de Dios".(114) Conocemos a Jesús en la exégesis que él hace de Dios con su vida, drama que se consume en su pasión. Así pues nuestro conocimiento de Jesús es un conocimiento en el Espíritu, es decir en el amor desprendido que obra como Jesús.(130) Por eso "una Iglesia perseguida y sufriente tiene tal vez una comprensión más profunda del resplandor oculto de la resurrección que aquella otra Iglesia cuya vida se desenvuelve en la paz y en el bienestar, y que participa también en menor medida de la cruz. Pero en cualquier caso, la alegría cristiana de la resurrección será una alegría retenida, una alegría que tiene siempre presentes los sufrimientos de otros miembros de Cristo, y de la humanidad en su conjunto".(136)

No estamos ante un estudio pomenorizado sino ante una síntesis de madurez. El único reparo serio que advertimos es su insensibilidad ante la historia, una suerte de trivialización e impiedad en un hombre tan sensible, por otra parte al respeto del misterio. Sin embargo en su horizonte genérico cabe perfectamente un trabajo de historización que enriquecería la figura y adensaría el drama.

P.T.

**LEYENS, Jacques-Philippe**  
**Psicología Social** - Herder, Barcelona, 1982, 250 pp.

El autor, doctor en psicología por la Universidad de Lovaina, ha sido investigador adjunto de la Universidad de Wisconsin, antes de su regreso a Lovaina donde es actualmente profesor responsable del laboratorio de psicología experimental y social. Es miembro del comité ejecutivo de la Asociación europea de psicología social experimental. Se ha especializado en el estudio de fenómenos de agresividad y, de forma más particular, del efecto que provoca en los espectadores la violencia exhibida en la pantalla.

**NICKEL, Horst**  
**Psicología de la conducta del profesor** - Herder, Barcelona, 1981, 224 pp.

La Obra consta de cinco estudios. El primero de ellos intenta resumir, siguiendo una ordenación histórica, los re-

sultados más importantes conseguidos hasta el momento por la investigación sobre la conducta del profesor y su repercusión sobre los alumnos. El segundo desarrolla un modelo de la interacción transaccional profesor-alumno. El tercero se refiere a los resultados empíricos de la investigación, con sus fundamentos teóricos. El cuarto y quinto examinan los numerosos intentos, realizados durante los últimos años, por conseguir una nueva configuración de la formación orientada hacia el desarrollo de competencias de acción.

**FANTINI, Alvino A.**  
**La adquisición del lenguaje en un niño bilingüe** - Herder, Barcelona, 1982, 204 pp.

La obra estudia el caso concreto del desarrollo de los idiomas castellano e inglés en un niño, y el medio social donde esto tiene lugar. Se trata de un extenso estudio de las observaciones del autor sobre su hijo, durante un período que cubre desde los once días de nacido el niño hasta la edad de cinco años y ocho meses.

**BOROBIO, Dionisio**  
**Ministerio sacerdotal. Ministerios laicales** - Desclée, Bilbao, 1982, 464 pp.

Borobio ha realizado en los últimos años una encomiable labor en su intento de actualizar los tratados teológicos tradicionales sobre los sacramentos. Ahora le ha tocado al 'Orden'.

Como en los casos anteriores, el libro parece pensado ante todo para ser utilizado como texto en una facultad de teología. De ahí el orden, la claridad, la redacción pedagógica, la frecuente división y subdivisión en párrafos, los diferentes tipos de letra, la repetitividad y monotonía.

Puede servir también sin embargo como libro de consulta.

En un tema a la vez tan debatido y controlado el autor se muestra naturalmente cauto. Trata de enriquecer el tratado al dar especial importancia al estudio de los ministerios laicales. Pero queda condicionado por lo que él percibe como la actitud oficial ante el problema: "Se recuerdan los problemas, pero no se aportan soluciones. Se evoca la crisis, pero se minimaliza. Se enuncian principios, pero no se sacan todas las consecuencias. En el fondo se sigue pensando desde y para un modelo de sacerdote y de Iglesia que no se atiene a romper los moldes del pasado, ni a afrontar radicalmente las situaciones del presente, ni a proyectar con valentía las soluciones del futuro".

L.E.H.

**BORRIELLO, Luigi**  
**El mensaje espiritual de Carlos de Foucauld** - Sal Terrae, Santander, 1981, 152 pp.

Después de un primer capítulo dedicado a una sencilla y breve biografía de Carlos de Foucauld, el autor, recorriendo algunos escritos sobre todo Cartas, Retiros y Meditaciones) del Hermano Carlos de Jesús, nos presenta "el mensaje espiritual de Carlos de Fou-

cauld": Cristo fue el centro de su vida, imitar la vida oculta del humilde y pobre obrero de Nazaret su vocación. Y una vida sencilla y pobre, una vida de relaciones de amistad y fraternidad con los pobres y abandonados, una vida de trabajo manual las concreciones de esa imitación.

El misterio de Jesús, Salvador de los hombres desde la vida ordinaria, oscura, de oración y trabajo de Nazaret, fue su guía y acicate en todas las búsquedas, aspiraciones, propósitos y opciones de su vida.

Y el principal objetivo que anima su vida es el hacer comprender a todos, a través de su disponibilidad, su amistad y su fraternidad, que Dios los ama. Y vive entre los más pobres y marginados, precisamente como signo inconfundible de la universalidad de su amor.

Carlos de Foucauld vive, antes de escribir, la pura sencillez del Evangelio. Ahí está la atracción de su vida y espiritualidad.

Félix Moracho, S.J.

BONNIN, Eduardo (Ed.)

**Espiritualidad y liberación en América Latina** - DEI, Costa Rica, 1982, 204 pp.

Colaboraciones de Victorio Araya, Frei Betto, Leonardo Boff, Mons. Pedro Casaldáliga, Segundo Galilea, Gilberto Gorgulho, Juan Hernández Pico, Camilo Maccise, Card. Eduardo Pironio, Oscar Ramírez, Pablo Richard, Jon Sobrino.

Exhortación Apostólica del papa Juan Pablo II

**Sobre la Catequesis hoy** - Con un comentario de Adolf Exeler. Herder, Barcelona, 1981, 188 pp.

Además del texto de la Exhortación Apostólica "CATECHESI TRADENDAE", el libro contiene un comentario de Adolf Exeler, que examina la Orientación general, algunas características y temas concretos de la exhortación.

El apéndice en el que se nos quiere dar "la línea de pensamiento de todo el texto", sigue la lectura lineal del texto, tal y como lo ha escrito el Papa. Creo que así el autor no consigue su propósito. Dada la densidad del texto y la cantidad de temas aislados (aparentemente) que se tratan en él, hubiera sido preferible una lectura ordenada para percibir la lógica interna del documento. Este orden no se percibe en un primer momento por el desarrollo en espiral que tiene la Exhortación: cada punto temático se repite en círculos más amplios a nivel distinto.

Para tener una mejor luz y perspectiva de la "Catechesi Tradendae", y no hacer de ella un "absoluto", hubiera sido buena leerla desde otros documentos del Magisterio, sobre todo desde el "Directorio General de Pastoral Catequética" (1971), "un directorio que queda como un documento básico para orientar y estimular la renovación catequética de toda la Iglesia" (Catechesi Tradendae, 2), la "Evangelii Nuntiandi" (1975), el "Mensaje al Pueblo de Dios" del IV Sínodo de los Obispos (1977) y las "34 proposiciones del IV Sínodo de

los Obispos", presentadas por el Sínodo al Papa como resumen de sus trabajos (1977).

Félix Moracho, S.J.

DIÁZ, Carlos

**Sabiduría y locura. El cristianismo como lúcida ingenuidad** - Sal Terrae, Santander, 1982, 188 pp.

El autor es laico, colabora con el Consejo de Redacción de la Revista Católica Internacional *Communio*, ha publicado numerosos escritos en el campo de la filosofía política, de la ética y de la pedagogía, siempre desde una perspectiva personalista en la que no ha estado ausente una continua atención a la modernidad.

La obra, caracterizada como de peri-teología por su autor, trata del problema tantas veces abordado de la relación entre fe y cultura. En definitiva se intenta una más o menos culta o culterana apología del cristianismo. El contexto es el de la actual situación española, y se puede extender a otros ambientes donde, con mayor o menor culpa de los mismos cristianos, el desengaño y hastío ante los valores religiosos exigen replanteamientos urgentes que le devuelvan el rostro al cristianismo. Algunos capítulos fueron previamente ponencias que se han logrado encasillar en el conjunto.

C.D.

BOFF, Leonardo

**Iglesia, carisma y poder** - Sal Terrae, Santander, 1982, 262 pp.

Traducción de la obra cuyo original fue ampliamente recensionado hace unos meses en esta revista (SIC 441, enero 1982, pp. 28-30).

LOPEZ VIGIL, María

**Don Lito del Salvador** - Sal Terrae, Santander, 1982, 88 pp.

Impactante testimonio de un campesino catequista. En él se aprende la historia de un proceso cristiano desde la aceptación fatalista del destino hasta el arriesgado compromiso por la justicia. Personaje muy bien elegido: afable, sagaz, extraordinario narrador.

Graba, anota e introduce las conversaciones María López Vigil. Su presión interrumpe el relato. "Si por un milagro mi vida fue salvada, por otro milagro la policía me devolvió aquellas cintas". Pero tuvó que abandonar al país y a Don Lito.

¡Lástima! Uno hubiera deseado que el libro fuera mucho más largo.

E.O.

SANTANER, M. Abdón

**El Deseo de Jesús, La Eucaristía como mesa, palabra y asamblea** - Sal Terrae, Santander, 1982, 190 pp.

Es este el tercer libro que la colección Alcance dedica al tema de la Eucaristía (Recensión de los dos anteriores en SIC 433, marzo 1981, p. 143). Es

también el más anodino.

A partir de las palabras "ardientemente he deseado comer esta Pascua con ustedes" hace unas reflexiones iniciales sobre el significado de los deseos y promete considerar la Eucaristía "abordando, uno tras otro, cada uno de los tres terrenos en los que se desarrolla la existencia humana: la economía, la cultura y la política". Pero al final del libro cuesta admitir que se haya referido siquiera a alguno de esos temas.

La división en capítulos haría suponer que cada uno quiere corresponder a uno de los tres terrenos indicados. Si esto es así, en lo económico la Eucaristía introduciría el deseo de reciprocidad, en cultura el de identidad, y en política el de libertad.

E.O.

GONZALEZ-CARVAJAL, Luis

**La causa de los pobres, causa de la Iglesia** - Sal Terrae, Santander, 1982, 156 pp.

Hasta cierto punto nos encontramos una vez más frente a otro libro donde se vuelve a decir lo que en estos últimos años ya ha dicho tanta gente de tantas formas distintas. Sobre este tema podríamos decir que la teoría ya está bastante elaborada. Lo que es insuficiente es la práctica.

Sin embargo, y a pesar de todo, el libro tiene ciertas ventajas que lo destacan.

En primer lugar es claro y conciso; está bien escrito y se lee con gusto. En segundo lugar está bien documentado; aporta testimonios extrabíblicos e históricos valiosos. En tercer lugar, y en cierto sentido, podría ser una ventaja que el autor no sea un latinoamericano comprometido con la teología de la liberación; la opción por los pobres no es manía de un grupo, una teología o un continente; es condición del ser cristiano.

E.O.

## LIBROS RECIBIDOS

NORIEGA, Simón

**La crítica de arte en Venezuela** - ULA, Mérida, 1979, 230 pp.

RODRIGUEZ, Marcia

**Haití, un pueblo rebelado (1915-1981)** - México, 1982, 280 pp.

VICARIA DE PASTORAL OBRERA

**La Iglesia y los Trabajadores.** (Comentarios a la Encíclica *Laborem Exercens* de Juan Pablo II), Concepción, Chile, 1982, 135 pp.

DURAN, Lorenzo M.

**Introducción a la práctica de Rorschach** - Herder, Barcelona, 1981, 260 pp. (incluye cartulinas guías y láminas auxiliares).

HARING, Claus

**El entrenamiento autónomo** - Herder, Barcelona, 1982, 212 pp.

LAMBERT, Jean L. - RONDAL, Jean A.: **El Mongolismo** - Herder, Barcelona, 1982, 248 pp.

# diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida  
en el análisis e interpretación de los acontecimientos  
políticos, económicos,  
sociales y culturales de nuestra América

**TARIFAS**

**Panamá**  
Un ejemplar 95 cts.  
Suscripción por correo (once números) B/15,00

**Exterior**  
Suscripción por correo aéreo (once números):  
● Latinoamérica y España US\$ 25.00  
● E.E.U.U., Canadá y Europa US\$ 35.00  
● Asia, África y Oceanía US\$ 40.00  
Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00

Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social  
Apartado Postal 9A-192, Panamá

**SUSCRITOR**  
Institución \_\_\_\_\_  
Persona \_\_\_\_\_  
Dirección/Address \_\_\_\_\_  
Ciudad/City \_\_\_\_\_  
País, zona Country \_\_\_\_\_  
Teléfono: \_\_\_\_\_

**PAGADOR/PAYER**  
Institución \_\_\_\_\_  
Persona \_\_\_\_\_  
Dirección/Address \_\_\_\_\_  
Ciudad/City \_\_\_\_\_  
País, zona Country \_\_\_\_\_  
Teléfono: \_\_\_\_\_

**¿Subscripción solo en Panamá?**  
**LAS SECTAS**  
en Panamá



# Banco de Maracaibo

fundado en 1882

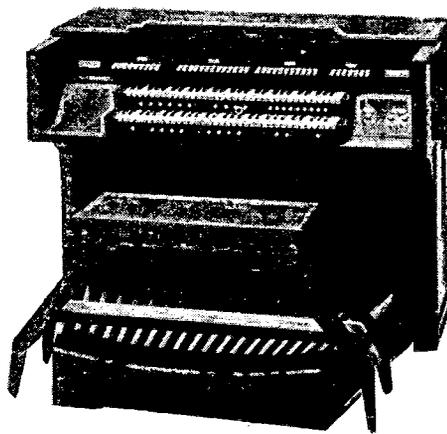
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO  
SUS AHORROS SE CONVIERTEN  
EN UNA META REAL



# ZAPATERIA DEL NIÑO

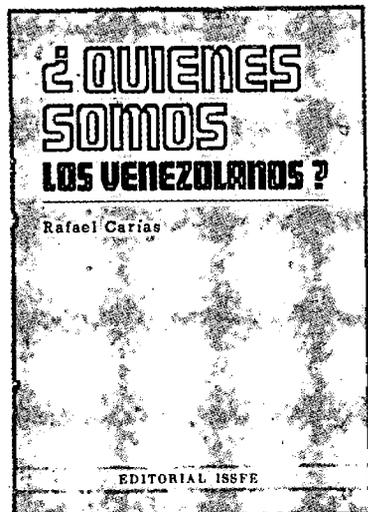
Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota  
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2  
CARACAS



En su iglesia o capilla hay probablemente un Organó HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

# Musikalia.

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28  
Caracas 101



**¿QUINES SOMOS LOS VENEZOLANOS?**  
**ANTROPOLOGIA CULTURAL DEL VENEZOLANO**  
 Rafael Carías

¿Cuáles son las características más definidas del venezolano? Una antropología cultural del venezolano debe tomar en cuenta los factores dominantes que subyacen en su modo de ser y componen lo distintivo que lo tipifica y diferencia de otros representantes de áreas culturales afines.

Los rasgos fundamentales del venezolano, si bien provienen de la sedimentación secular de una cultura tribal y agraria y por lo tanto son de carácter permanente, no van a carecer de cambios significativos en un futuro previsible.

¿Estará surgiendo un nuevo venezolano?

**RAFAEL CARIAS** es profesor de Antropología Cultural en la Universidad de Carabobo. Anteriormente ha sido profesor en la UCAB. Colabora con las Revistas SIC y ANTHROPOS.

CARIAS, Rafael. ¿Quiénes somos los venezolanos? Antropología cultural del venezolano. Editorial ISSFE, Los Teques, 1982, 164 pp.

# Comunicación

ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION  
 PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA

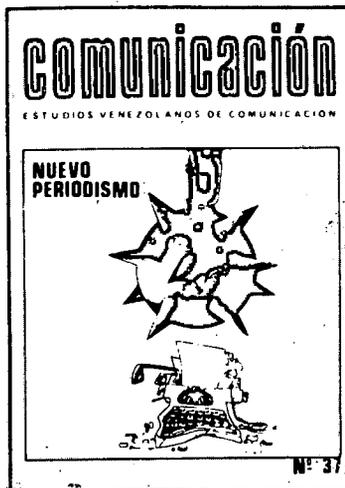
## EQUIPO "COMUNICACION"

Jesús M. Aguirre  
 Marcelino Bisbal  
 José Ignacio Rey  
 José M. Terrero

Berta Brito  
 Francisco Tremontti  
 Sebastián de la Nuez  
 César Miguel Rondón

### SUBSCRIPCIONES (4 números - 1 año):

Venezuela .....	Bs. 90.00 (aéreo)
América Latina .....	\$ 26.00 (aéreo)
Estados Unidos .....	\$ 26.00 (aéreo)
Europa, Canadá .....	\$ 29,75 (aéreo)
Africa .....	\$ 32.00 (aéreo)
Asia y Oceanía .....	\$ 34.50 (aéreo)



**¡Suscribase!**

Los pedidos de ejemplares, suscripciones, etc. al igual que cheques de Gerencia o giros postales deben enviarse a:

Boletín "Comunicación"  
 Apartado 20133 - Telf.: 42.40.01  
 CARACAS (1020) - VENEZUELA



**PREMIO NACIONAL  
 DE PERIODISMO**